

Las misteriosas noches de antaño

Y otros cuentos
Edición bilingüe en español e inglés

The Mysterious Nights of Yesteryear

And other Stories
Bilingual Edition in Spanish and English



Tom Cole

This book was written in 2012.
Este libro se escribió en 2012.

Agradecimientos

Gracias a María José Mendoza Solis de la Nica Spanish Language School en San Juan del Sur, Nicaragua que leyó todas estas historias, buscó errores en mi español y ofreció sugerencias. Muchas gracias también a mi hermano Jeffrey Van Sickles Cole y David Merino por hacer repasos finales del libro. Aunque ellos me han ayudado con este trabajo, si todavía quedan errores, son todos míos.

Acknowledgments

Thanks to María José Mendoza Solis from the Nica Spanish Language School in San Juan del Sur, Nicaragua who read all of these stories, looked for Spanish errors, and made suggestions. Many thanks as well to my brother Jeffrey Van Sickles Cole and David Merino for doing final reviews of the Spanish in the book. Although they have helped me with this work, if there are still errors, they are mine alone.

Índice/Table of Contents

Introducción	1
Introduction	2
1. El correcaminos, el payaso del desierto	5
1. The Roadrunner, the Clown of the Desert	6
2. Los biólogos bautistas.....	9
3. Los vaqueros de Wyoming	9
2. The Baptist Biologists.....	10
3. The Wyoming Cowboys	10
4. La lluvia de Nebraska	11
4. Nebraskan Rain.....	12
5. Cómo matar un cocodrilo	13
5. How to Kill an Alligator	14
6. Mis muelas	15
6. My Wisdom Teeth	16
7. Los caminos de tierra	17
7. The Dirt Roads.....	18
8. Una travesura pequeña.....	25
8. A Bit of Mischief	26
9. La entrega	31
9. The Delivery	32
10. Sueños	33
10. Dreams	34
11. El sueño sagrado	41
11. The Sacred Fishing Lure	42
12. La abolladura	47
12. The Dent	48
13. La avispa	49
13. The Wasp	50
14. La noche de los cangrejos	59

14. Crab Night	60
15. La tarjeta postal.....	63
15. The Postcard	64
16. La bomba sustraída	67
16. The Purloined Bomb	68
17. Rojo sobre fondo blanco	69
17. Red on a White Background.....	70
18. Un frasco de vidrio	73
18. A Pickle Jar	74
19. La caída.....	75
19. The Fall	76
20. El coyote, la garceta y el muchacho	77
20. The Coyote, the Egret, and the Boy	78
21. Los censores engañados.....	79
21. The Fooled Censors	80
22. Dos cenzontles	83
22. Two Mockingbirds	84
23. Las misteriosas noches de antaño	85
23. The Mysterious Nights of Yesteryear	86
24. Hay para todos	93
24. Enough for All	94
25. Pérdida de fe	97
25. Faith Lost	98
26. Los peces en los charcos.....	105
26. The Fish in the Puddles.....	106
27. El verano de la novela.....	109
27. The Summer of the Novel.....	110
28. Aventuras en África	121
28. Adventures in Africa	122
29. La piedra grande	129

29. The Boulder	130
30. El cazador furtivo	131
30. The Poacher	132
31. El hombre cuyo pelo se quemó	143
31. The Man Whose Hair Caught Fire	144
32. La rivalidad ridícula.....	149
32. The Ridiculous Rivalry	150
33. El arqueólogo	157
33. The Archaeologist	158
34. Caliza	161
34. Limestone	162
35. Obsidiana	165
35. Obsidian	166
36. Cuarzo	173
36. Quartz	174
37. Al oeste	187
37. Westward.....	188
38. La rata cambalachera	207
38. The Pack Rat.....	208
39. Revistas de historietas.....	215
39. Comic Books	216
40. Las chiquititas letras de la vergüenza	223
40. The Tiny Letters of Shame	224
41. A buen fin no hay mal principio	231
41. All's Well That Ends Well	232
42. Las llamamos nueces de Brasil	243
42. We Call Them Brazil Nuts	244
43. Amigo perdido	247
43. Lost Friend.....	248
Del mismo autor/By the Same Author	276

Introducción

En el verano del año 2011, para distraerme y para mejorar mi español, escribí 46 historias en mi segunda lengua. No había escrito muy a menudo en español, pero me gustaba cómo salía cada una. Por eso, continué hasta que tuve suficientes para un libro corto.

Al empezar a redactar, me di cuenta de inmediato de que un escritor de autobiografía tiene la desagradable sensación de que nada de importancia haya pasado en la vida cuando intenta escribir algo y nada se le ocurre. Nada importante por lo menos. Supongo que se podría decir que escribir una autobiografía es escribir sobre lo que de alguna manera usted considera lo suficientemente importante como para poner sobre el papel. Un vistazo al índice y algunas páginas le mostrarán los temas que aparentemente son importantes para mí.

La inmensa mayoría de las historias de la primera edición eran memorias, pero había también algunos cuentos graciosos que inventé. Uno, “La batata gratis,” era en realidad nada más una broma con un remate que se basaba en un juego de palabras que simplemente no se puede traducir al inglés, y por eso lo he suprimido.

Introduction

In the summer of 2011, for fun and to improve my Spanish, I wrote 46 stories in my second language. I had never written very often in Spanish, but I liked how each story came out, so I continued until I had enough for a short book.

I soon found that a writer of autobiography has the disagreeable feeling that nothing of importance has happened in his life when he tries to write something and nothing comes to mind. Nothing of any importance in any case. I guess you could say that writing autobiography is writing about what you somehow deem important enough to put down on paper. A glance at the table of contents and a few other pages will show you the themes that seem to be important to me.

The vast majority of the original stories were memoir, but there were also a few funny stories that I made up. One, “La batata gratis,” was really a simple joke with a punch line that relied upon a play on words that simply does not translate to English, and so I have deleted it.

During that summer, I had been chatting on Skype in Spanish for more than a year with teachers at a Nicaraguan language school, five days a week. Thus, I had the chance to try out

Durante ese verano, yo había estado platicando en español con maestros de una escuela nicaragüense por medio de Skype cinco días a la semana durante un año y por eso tenía la oportunidad de estrenar lo que yo había escrito con hablantes nativos de la lengua.

Me enviaron unos cuantos cuentos nicaragüenses y sugirieron que escribiera algunos semejantes. Por eso, escribí “La niña de la esfera de color rosa” y “El tesoro de la Playa El Coco.” Para sorpresa mía, a los nicaragüenses les gustaron y por eso los mantuve en la primera edición del libro aunque tengo que confesar que lo hice de mala gana. Sabía que estaban un poquito fuera de tema siendo ficción en lugar de memorias y tristemente nunca he sido muy bueno para la escritura de buena ficción.

He decidido no incluirlas en este libro por las razones ya mencionadas, así que esta edición bilingüe es de pura autobiografía.

what I had written with native speakers of the language.

They sent me a number of Nicaraguan short stories which I read and suggested that I write some similar tales. Therefore, I wrote “La niña de la esfera de color rosa” and “El tesoro de la Playa el Coco.” To my surprise, the Nicaraguans seemed to like them, and I kept those stories in the first edition of the book—although I must confess to having done so somewhat reluctantly. I realized that they were a bit off topic being pure fiction instead of memoir, and sadly I have never been too skillful at writing good fiction.

I’ve decided to remove them from this volume for the above-mentioned reasons, and so this bilingual edition will be pure autobiography.

1. El correcaminos, el payaso del desierto

Mi padre siempre odiaba el Departamento de Pesca y Caza del estado de Arizona. Un día me enseñó una revista que había publicado ese departamento. Dentro había un artículo que trataba del correcaminos. Permítame resumírselo en pocas palabras.

El correcaminos es un pájaro bastante pícaro y astuto que vive en el desierto sonorense de Arizona y en otras regiones del suroeste. Hay otros animales que viven allí, pero no son tan inteligentes como él. ¡Y está lleno de mañas! Le gusta comer las lagartijas y los insectos, pero su comida predilecta es la serpiente cascabel.

A la cascabel, según el artículo, le gusta dormir en la arena del desierto, durante el día y bajo el sol caliente para que su temperatura suba a 100 grados y su sangre empiece a hervir. Según el artículo, la cascabel tiene esta costumbre.

El correcaminos siempre anda cazando cascabeles y cuando encuentra una dormida así, empieza a hacer algo nada usual. Construye una cerca alrededor de la serpiente dormida, una cerca de cactus. El artículo nos informa de que la cascabel no puede cruzar por el cactus por las espinas, pero no lo sabe. En cambio, según el artículo, el listo correcaminos es plenamente

1. The Roadrunner, the Clown of the Desert

My father always hated the Arizona Department of Game and Fish. One day, he showed me a magazine that the department had published. Inside, there was an article about the roadrunner. Let me summarize it for you.

The roadrunner is a crafty and clever bird that lives in the Sonoran Desert in Arizona and in other regions of the Southwest. There are other animals that live there, but none are so intelligent as he. And he's full of tricks! He likes to eat lizards and insects, but his favorite food is the rattlesnake.

According to the article, the rattlesnake likes to sleep on the desert sand during the day, beneath the hot sun so its temperature will climb to 100 degrees Celsius and its blood will begin to boil. According to the article, the rattlesnake is accustomed to doing this.

The roadrunner is forever going around hunting rattlesnakes, and when he finds one sleeping that way, he begins to do something quite unusual. He constructs a fence around the sleeping serpent—a fence made of cactus. The article informs us that the rattlesnake cannot cross over the cactus because of the spines, only it doesn't know that it can't. On the other hand, according to the article, the clever road-

consciente de esto. El correcaminos trabaja muy afanosamente para poder construir la cerca antes de que se despierte la cascabel.

Cuando la cascabel está completamente rodeada de cactus, el correcaminos empieza a cacarear.

—¡Ququiriquí! —dice—. ¡Ququiriquí!

Hay quienes dicen que las cascabeles son sordas, pero no es cierto. La cascabel oye los alaridos del correcaminos y se despierta. Al ver el correcaminos, la cascabel se pone asustada y huye. ¡Pero al tratar de cruzar la cerca de cactus es picada por las espinas puntiagudas! Y el correcaminos se aprovecha de su preocupación para cortarle la cabeza con su pico agudo.

¡Qué payaso es! Es el payaso del desierto.



Un correcaminos cerca de donde vivo

runner is very much aware of this. The roadrunner works quite busily in order to build the fence before the rattlesnake wakes up.

When the snake is completely corralled by cactus, the roadrunner begins to crow.

“Cockadoodle doo!” he says. “Cockadoodle doo!”

There are those who say that rattlesnakes are deaf, but this isn’t true. The rattlesnake hears the cries of the roadrunner and wakes up. Upon seeing the roadrunner, the rattlesnake gets scared and flees. But when he tries to cross the cactus fence, he gets stuck by the sharp spines! And the roadrunner takes advantage of his preoccupation and pecks off his head with his sharp beak.

What a clown he is! He’s the clown of the desert.



A roadrunner near where I live

2. Los biólogos bautistas

Había un presidente de una universidad en Arizona que solía contratar solamente a los predicadores bautistas para enseñar biología. Tal vez esto le parezca una afirmación atroz, pero considere lo siguiente: Mi madre un día me dijo:

—¿Sabes lo que pasó anoche, Tom? Alguien le presentó a tu padre un catedrático de biología y su esposa mencionó que él había sido contratado por el señor Wentworth, el presidente de la universidad. Tu papá inmediatamente gritó: “¡Usted debe de ser un predicador bautista!” y la esposa titubeó un segundo y luego dijo: “De hecho, sí lo es.”

Era un *faux pas*, pero a mi padre nunca le importaba para nada si metía la pata.

3. Los vaqueros de Wyoming

Mi tío Mole me relató un cuento de lo que pasó cuando él acompañó a mi padre a un café en Wyoming, un estado del oeste del país.

Todos los estados de Estados Unidos tienen un epíteto. Por ejemplo, el estado de Montana se llama “La Tierra del Cielo Grande”, Kentucky se llama “El Estado de Hierba Azul”, y California se llama “El Estado Dorado”. El

2. The Baptist Biologists

There was a president of an Arizonan university that used to only hire Baptist preachers to teach biology. Perhaps this seems an outrageous claim, but consider the following: My mother one day told me, “Do you know what happened last night, Tom? Someone introduced your father to a biology professor, and his wife mentioned that he had been hired by Lawrence Walkup, the president of the university. Your father immediately shouted, ‘You must be a Baptist preacher!’ And his wife hesitated a second and then said, ‘Actually, he is.’ ”

It was a *faux pas*, but my father never cared at all if he put his foot in his mouth.

3. The Wyoming Cowboys

My uncle Mole told me a story about what happened when he accompanied my father to a café in Wyoming.

As you know, all of the states of the US have an epithet. The state of Montana is called “Big Sky Country,” Kentucky is called “The Bluegrass State,” and California is called “The Golden State, etc.”

epíteto de Wyoming es “El Estado de los Vaqueros”.

Los dos entraron en el café pequeño que estaba lleno de vaqueros y al sentarse mi padre dijo en voz alta:

—Mole, hay dos clases de gente que no se quita el sombrero al entrar en un restaurante: ¡las damas y los vaqueros!

Mi tío Mole me dijo que se sentía con mucha suerte de haber salido del café con vida.

4. La lluvia de Nebraska

El cuento de los vaqueros me recuerda a un viaje que hicimos hace muchos años. Cuando éramos jóvenes, mis padres, mis hermanos y yo viajábamos por todas partes de Norteamérica. Nuestro coche tenía las placas del estado de Arizona, que es bien conocido por su clima seco y caliente. Una vez paramos frente a un pequeño café en Nebraska. Entramos y nos sentamos en una mesa. La mesera vino y por lo visto había visto nuestras placas porque nos preguntó:

—¿Son ustedes de Arizona?

Respondimos que sí y ella dijo que tenía una hermana que alguna vez había ido a Arizona y hacía tanto calor allá que regresó a Nebraska por avión el mismo día. Entonces miró al cielo

The epithet for Wyoming is “The Cowboy State.”

The two went into the café, which was full of cowboys and after sitting down, my father said in a loud voice, “Mole, there are two kinds of people that don’t take off their hats when they enter a room: ladies and cowboys!”

My uncle Mole told me he felt lucky to have left the café alive.

4. Nebraskan Rain

The story about the cowboys reminds me of a trip we took many years ago. When we were young, my parents, my brothers and sisters and I traveled to all parts of North America. Our car had Arizona license plates and one time we stopped in front of a small café in Nebraska. We went in and sat at a table. The waitress came and evidently had seen our plates because she asked us, “Are you from Arizona?”

We said we were, and she told us that she had a sister who once went to Arizona and it was so hot that she flew back to Nebraska the

por la ventana del café y observó:

—Parece que va a llover.

—Espero que sí —dijo mi padre—. No para mí, sino para mis hijos. Yo he visto la lluvia.



5. Cómo matar un cocodrilo

Recientemente ha habido mucha discusión en los Estados Unidos y en otros países acerca de la manera más eficaz y segura de atrapar y matar los cocodrilos. Los cazadores de cocodrilos han usado redes, trampas y escopetas para hacerlo. Hasta hemos oído hablar de los que usan un lazo como un vaquero en el rodeo para atrapar estos animales. ¡Y se dice también que hay quienes han usado dinamita!

Desafortunadamente, todos los consabidos métodos requieren un equipo que cuesta mucho o que requiere mucha habilidad para usar. Yo propongo otra manera de hacerlo. Sí, es cierto que requiere equipo, pero no es costoso y es sumamente fácil de usar. Nomás se necesitan un bate de béisbol y un periódico del domingo.

Para matar el cocodrilo, hay que esperar hasta el domingo para poder comprar un nuevo periódico. No se puede usar el periódico de la semana pasada. No servirá para nada. Cuando usted haya comprado el periódico, llévelo al pantano. No necesitará todavía el bate. Deje el

very same day. Then she looked at the sky through the café’s window and observed, “It looks like it’s gonna rain.”

“I hope so,” said my father. “Not so much for me as for my kids. I’ve seen rain.”



5. How to Kill an Alligator

Recently, there has been a lot of discussion in the United States and in other countries about the most efficient and safe way to catch and kill alligators. Alligator hunters have used nets, traps, and rifles to do it. We’ve even heard of those who have used a lasso like a rodeo cowboy to catch these animals. And it’s also said that there are some who have used dynamite!

Unfortunately, all of these well-known methods require equipment that costs a lot and requires a great deal of skill to use. I propose another way of doing it. True, it requires equipment, but it isn’t expensive, and it’s quite easy to use. You need only a baseball bat and a Sunday newspaper.

To kill the alligator, you have to wait until Sunday to be able to buy a new paper. You cannot use last week’s paper. That will not work at all. When you have bought the newspaper, take it to the swamp. You won’t yet need the bat. Leave the paper on the shore of the swamp

periódico a las orillas del pantano y regrese a casa. Espere una hora y regrese al pantano con el bate. Ya que todo esté listo, será muy fácil pegarle en la cabeza mientras el animal está recortando cupones.

6. Mis muelas

Yo he tenido el mismo dentista, el Doctor Taylor, desde la edad de diecinueve años. Ya que hoy tengo 59 años, quiere decir por cuarenta años. Pero miento un poquito porque él acaba de jubilarse. De todos modos, cuando yo tenía diecinueve años, tenía un problema con las muelas del juicio y mi mandíbula estaba hinchada por una infección. Fui a ver al Doctor Taylor por primera vez y él me dijo que tenía que sacármelas. El doctor habló con mi madre que luego me dijo que él no creía que yo quisiera hacerlo. Tenía razón. Mantuve los dientes, me recuperé y no volvimos a hablar del asunto por muchos años.

Cuando tenía treinta y tres años tuve la mandíbula hinchada otra vez exactamente como antes y el Doctor Taylor recomendó otra vez que me sacaran las muelas. Me envió a un especialista que me iba a sacar los cuatro dientes.

Yo llegué a tiempo el día de la operación. Me enseñaron una película corta que usaban para informar a los pacientes. De la película

and go back home. Wait one hour and return to the swamp with the bat. Everything should be ready, and it will be very easy to hit the gator over the head while he's clipping coupons.

6. My Wisdom Teeth

I've had the same dentist, Dr. Taylor, since I was nineteen years old. Since I'm fifty-nine today, that means forty years. But I'm lying a little because he just retired. At any rate, when I was nineteen, I had a problem with my wisdom teeth and my jaw was swollen with infection. I went to see Dr. Taylor for the first time, and he said I had to have them out. The dentist talked to my mom who later told me that he didn't think I wanted to have it done. He was right. I kept my teeth, recovered, and we didn't talk of the matter again for many years.

When I was thirty-three years old, I had my jaw swollen exactly as before, and Dr. Taylor again recommended that I have them out. He sent me to a specialist who would pull the four teeth.

I arrived on time the day of the procedure. They showed me a short film that they used to inform patients. From the film, I learned that

aprendí que el procedimiento podría hacer daño a los nervios de mi mandíbula. También aprendí que existía una condición llamada “hueco seco” que ocurría comúnmente.

Yo fui a la sala de espera y allí acostada en el sofá había una muchacha a quien aparentemente le acababan de sacar las muelas. Estaba estremeciéndose y le colgaba la lengua como una rebanada de tocino.

El doctor entró y me dijo que al poco tiempo estarían listos. Era cierto. Al poco tiempo los instrumentos habían sido esterilizados y todas las otras cosas que tenían que hacer para sacarme las muelas habían sido preparadas.

Pero cuando vinieron a buscarme no encontraron al paciente. Yo me había ido. Me subí al coche y volví a casa.

Todavía mastico con estas muelas y me siento bien satisfecho con ellas. El doctor Taylor y yo jamás hablamos del asunto y el especialista ni siquiera me llamó para preguntar qué había pasado.

7. Los caminos de tierra

En el año 2001, mi hermana y yo visitamos un área de Minnesota donde habíamos pasado muchos veranos de nuestra juventud. Pasamos

the procedure could damage the nerves in my jaw. I also learned that there was a condition called a “dry hole” that often occurred.

I went to the waiting room, and there lying on the sofa was a girl who apparently had just had her wisdom teeth out. She was twitching, and her tongue was lolling out like a strip of bacon.

The dentist came in and told me that they would be ready shortly. It was true. In a short time, the instruments had been sterilized and all of the other things that they had to do to take out my wisdom teeth had been done.

But when they came to get me, they didn't find a patient. I had gone. I got in my car and went home.

I still chew with these wisdom teeth, and I'm perfectly satisfied with them. Dr. Taylor and I never discussed the incident, and the specialist didn't even call me to ask what had happened.

7. The Dirt Roads

In 2001, my sister and I visited an area of Minnesota where we had spent many summers of our youth. We spent those summers on the

esos veranos a las orillas de un lago bellísimo que estaba rodeado de árboles y vegas y bosques. Yo le dije a mi hermana que yo solía dar vueltas en auto en los caminos de tierra en el bosque alrededor del lago. Siempre descubría algo de magia y misterio en aquellos paseos y sugerí que tratáramos de revivir esta experiencia.

Decidimos explorar otros caminos de tierra y empezamos donde antes había una tienda. Los amos de esa tienda habían sido una vieja pareja, la señora y el señor McDonald, pero los dos se habían muerto hace mucho tiempo. Me acuerdo de que ya en los años sesenta eran viejos. Hubo un incendio que quemó por completo la tienda. En el año 2001 nada quedaba de la tienda. Solamente había un campo de césped con algunas matas pequeñas y ralas de zarzamora. El campo se ubicaba en la esquina de dos caminos de tierra al borde del bosque.

Recuerdo bien a los McDonald. Hablaban con acento de la región central del país. Mi padre me dijo una vez que casi habían sido expulsados de las Ciudades Mellizas, St. Paul y Minneapolis (ciudades nada conservadoras) por sus ideas radicales izquierdistas. Yo solamente sabía que les gustaban mis padres. Me recordaban a los personajes de la vieja película *Las viñas de la ira* con Henry Fonda. Cuando

shores of a beautiful lake surrounded by trees, meadows, and forest.

I told my sister that I used to take drives on the dirt roads in the forest around the lake. I always discovered something magical and mysterious on those drives and suggested that we try to relive that experience.

We decided to explore other dirt roads, and we started out where there once was a store. The owners of that store had been an old couple, Mr. and Mrs. McDonald, but they both had died long ago. I remember that even in the sixties they were old. There was a fire that totally destroyed the store. In 2001, nothing was left of it. There was only a field of grass with a few scraggly blackberry bushes. The field was located on the corner of two dirt roads on the edge of the forest.

I remember the McDonalds well. They spoke with a Midwestern accent. My father told me once that they had practically been run out of the Twin Cities, St. Paul and Minneapolis, (hardly conservative cities) for their radical leftist ideas. I only knew that they liked my parents. They reminded me of the characters in the old movie *The Grapes of Wrath* with Henry Fonda.

yo iba a la tienda para comer una hamburguesa, nunca permitían que pagara.

La Sra. McDonald un día me dijo:

—No volamos.

—¿Cómo viajan? —dijo.

—Tomamos el tren —dijo con su acento campestre—. Realmente nos gusta. Puedes tomar un trago. Lo que quieras.

Éstas son las únicas palabras que recuerdo de ella, pero me acuerdo palabra por palabra de lo que dijo. Tengo también un recuerdo vivo de algo que dijo un día su esposo. Estábamos escuchando música de una rocola en la tienda y dijo él:

—Estos son los Beatles, yo creo.

Era algo astuto para un anciano en esos días. Bill Underhill, un amigo mío, le dijo muy amablemente:

—En realidad, estos son the Dave Clark Five, pero su sonido a veces se asemeja al de los Beatles.

—¡Ah! —dijo el Sr. McDonald, aparentemente con agrado de haber aprendido.

Sally y yo empezamos nuestro paseo en la esquina del campo de los McDonald. Yo manejaba el Alero alquilado y fui en busca de más magia y misterio y a los dos minutos estábamos totalmente perdidos. Eso no habría sido un problema si yo hubiera estado con mi otra hermana, pero Sally está afectada por la

When I went to the store to have a hamburger, they never let me pay.

Mrs. McDonald told me one day, "We don't fly."

"How do you travel?" I asked

"We take the train," she said in her country accent. "We really like it. You can have a drink. Whatever you want."

These are the only words I remember from her, but I remember word for word what she said. I also have a vivid memory of what her husband said one day. We were listening to music on the jukebox in the store, and he remarked, "Those are the Beatles, I believe."

That was rather astute for an old guy back then. Bill Underhill, a friend of mine, said very kindly, "Actually, those are the Dave Clark Five, but sometimes they sound like the Beatles.

"Ah!" said Mr. McDonald, apparently happy to have learned.

Sally and I began our journey on the corner of McDonalds' field. I drove the rented Alero and went in search of more magic and mystery, and in two minutes we were totally lost. This wouldn't have been a problem if we had been with my other sister, but Sally is afflicted with

misma enfermedad que tengo yo: ella no tiene absolutamente ningún sentido de la orientación, en absoluto. Ninguno.

Manejé. Intenté un camino tras otro. Pude dirigirnos por fin a la carretera. No reconocía nada. Encontré otra carretera y empecé a manejar en ella. Pasó el tiempo y yo estaba manejando a sesenta millas por hora. Yo estaba seguro de que habíamos salido de Minnesota y que habíamos entrado en North Dakota o tal vez Canadá.

Sólo había intentado encontrar un poquito de misterio y magia en un camino de tierra como había hecho hace tantos años y ahora estaba perdido sin esperanza.



El campo de los McDonald 2001

the same disease that I have: she has absolutely no sense of direction at all. None.

I drove. I tried one road after another. Finally, I was able to put us on the highway. Nothing seemed familiar. I tried another highway and began to drive on it. Time passed, and I must have been driving at sixty miles an hour. I was sure that we had left Minnesota and had entered North Dakota or maybe even Canada.

All I had tried to do was to find a bit of mystery and magic on a dirt road as I had done so many years ago, and now I was hopelessly lost.



The McDonalds' Field 2001

Por fin, en desesperación me salí de la carretera y tomé un camino de tierra. Manejé un momento y paré. Allí vi un campo de césped con algunas matas pequeñas y ralas de zarzamora

Habíamos regresado al campo de los McDonald.

8. Una travesura pequeña

De vez en cuando algo ocurre que sirve para mostrar un enlace sorprendente entre la vida normal de uno y los sucesos más importantes de la historia. Yo tenía quince años cuando una noche algunos amigos y yo decidimos ir a la cabecera del río Misisipí.

En los veranos vivíamos a las orillas del lago Itasca, la cabecera del río Misisipí. El lago Itasca se ubica en el estado de Minnesota. Nuestros padres eran profesores de biología que daban clases allá con la Universidad de Minnesota y como pasábamos los veranos allá, considerábamos nuestra toda el área. Los turistas no eran más que huéspedes que tolerábamos.

Anduvimos por el bosque y al poco llegamos al río que salía lentamente del lago. Como se hacía tarde, todos los turistas se habían ido y el río era nuestro. Era veinte pies de ancho como mucho.

Finally, in desperation, I left the highway and took a dirt road. I drove a moment and stopped. There I saw a field of grass with a few small, scraggly blackberry bushes.

We were back at the McDonalds' field.

8. A Bit of Mischief

Every now and then something happens that shows a surprising link between someone's ordinary life and the most important events of history. I must have been fifteen years old when one night some friends and I decided to go to the headwaters of the Mississippi River.

In the summers, we lived on the shores of Lake Itasca, the headwaters of the Mississippi. Lake Itasca is located in the state of Minnesota. Our dads were professors of biology that taught class there for the University of Minnesota and since we spent our summers there, we considered the entire area ours. The tourists were just guests that we tolerated.

We walked through the forest and shortly arrived at the river that flowed slowly from the lake. Since it was late, all of the tourists had gone and the river was ours. It was twenty feet wide at most.

Al borde del Misisipí y del lago Itasca había un poste, un tronco de un árbol que servía como letrero. Había llegado a ser bastante famoso y todos los turistas venían para posar allí y tomar fotos. Decía, “Aquí, 1475 pies sobre el nivel del mar, el poderoso río Misisipí comienza su camino serpentino de 2552 millas hasta el Golfo de México.”



Yo en la cabecera del río Misisipí en 2009

En esta ocasión, a alguien se le ocurrió la gran idea de derribar el tronco. Éramos como seis, muchachos y muchachas y empezamos a apoyarnos en el tronco. El tronco se inclinó un poquito hacia delante.

—¡Paren! —yo dije—. Es muy pesado y podría aplastar a alguien. ¡Qué aterrador!

Mi amigo Bill empujó el tronco que se movía un poquito otra vez y dijo él:

At the edge of the Mississippi and Lake Itasca was a post, a tree trunk that served as a sign. It had become fairly famous, and all the tourists used to come to pose for pictures there. It said, "Here 1475 feet above the ocean the mighty Mississippi begins to flow on its winding way 2552 miles to the Gulf of Mexico."



Me at the headwaters of the Mississippi in 2009

On this occasion someone had the bright idea of knocking over the trunk. There were six of us, boys and girls, and we began to lean against the trunk. The trunk leaned a little forward.

"Stop!" I said. "It's so heavy it could squish one of us flat. Scary!"

My friend Bill pushed the trunk, which moved a little once again and he said, "You're

—Tienes razón. Te podría aplastar como un bicho.

Cuidadosamente todos empezamos a empujar y de repente Bill gritó:

—¡Apártense!

El poste se derrumbó con un golpazo y huimos corriendo a casa.



El lago Itasca



Yo a la edad de catorce cerca del lago Itasca

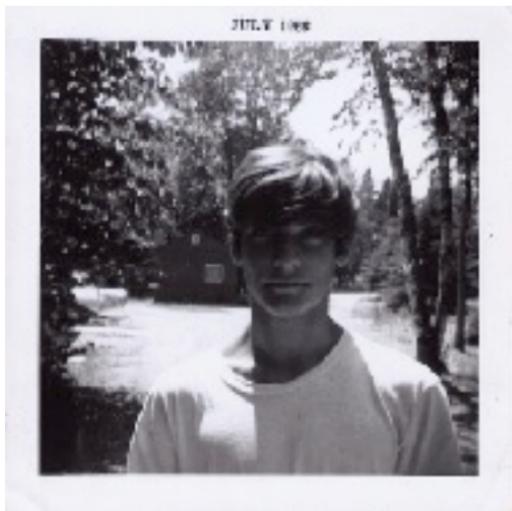
right. It could squash you like a bug.”

We all began to push carefully and suddenly
Bill yelled, “Get back!”

The trunk fell over with a thud, and we all
broke and ran for home.



Lake Itasca



Me at age fourteen near Lake Itasca

En la mañana mientras desayunábamos, mi padre al leer el periódico dijo:

—Parece que hubo trabajo sucio en Misisipí.

Yo me sorprendí y aun me asusté también. Parecía mentira que lo que habíamos hecho anoche ya apareciera en el periódico. ¿Pero cómo iba a leerlo mi padre si no fuera cierto? Era increíble.

Pero no era cierto. Lo que hicimos no importaba; los trabajadores pusieron en pie el poste derrumbado sin problema.

Mi padre estaba refiriéndose a los terribles asesinatos de los jóvenes trabajadores de derechos civiles en el estado de Misisipí. En inglés un nombre de un río siempre lleva el artículo definido “the,” pero el nombre de un estado nunca. Pero yo me sentía tan culpable y nervioso esa mañana que no noté la falta del artículo. No me di cuenta de que él hablaba de un estado ni hablar de que estaba leyendo un artículo sobre un capítulo triste de la historia estadounidense que un día iba a ser el tema de la película *Mississippi Burning*.

9. La entrega

Fue el mejor amigo de mi padre, David Pratt, el que contó este cuento. Trata de lo que pasó durante una primavera en Nueva Inglaterra en el estado de Rhode Island. El amigo de mi

In the morning, while we were having breakfast, my father looked at the paper and said, “Looks like there was some dirty work in Mississippi.”

I was surprised and a little frightened too. It seemed impossible that what we had done the night before was already in the paper. But how could my dad have read about it if it weren’t true? It was incredible.

But it wasn’t true. What we had done wasn’t important; workers uprooted the knocked-down post with no trouble.

My father was referring to the terrible murders of the young civil rights workers in the state of Mississippi. In English, the name of a river always carries the definite article “the,” but the name of a state never does. But I felt so guilty and nervous that I didn’t notice the lack of the article. I didn’t realize that he was talking about a state, much less that he was reading an article about a sad chapter in American history that one day would be the theme of the movie *Mississippi Burning*.

9. The Delivery

It was my father’s best friend, David Pratt, who told this story. It tells of what happened one spring in New England, in Rhode Island.

padre tenía una pila para pájaros en su jardín y un día vio que un zanate había dejado caer de su pico una bolita de excremento en el agua. La bolita estaba cubierta de una película gelatinosa. A partir de entonces, cada mañana el zanate venía para dejar otra bolita en el agua. David era biólogo y sabía lo que hacían los pájaros que tenían un polluelo en el nido. Cada día sacaban el excremento del pajarito para mantener limpio el nido. Eso continuó por varios días. Cada mañana a la misma hora el zanate venía para hacer su entrega.

Un día David se sorprendió y se puso triste por lo imprevisto de lo que vio. El zanate se presentó como de costumbre y dejó caer en el agua de la pila el cadáver del polluelo del nido.

10. Sueños

¿Ha tenido alguna vez un sueño recurrente? Los sueños míos se asemejan tanto que casi dirías que todos son repeticiones.

Mi sueños también obedecen a temas. Por ejemplo, muchas veces he soñado con casas. Mi madre también soñaba con casas y muchas veces platicábamos acerca de las que habíamos soñado.

Hay una casa que ha aparecido tantas veces en mis sueños que de vez en cuando voy en

My father's friend had a birdbath in his back yard, and one day he saw that a grackle had dropped from its beak a pellet of excrement into the water. The pellet was covered by a gelatinous film. From then on, every morning the grackle came to drop another pellet in the water. David was a biologist and knew what birds did when they had a nestling. Every day, they removed the nestling's excrement to keep the nest clean. This continued for a few days. Every morning at the same time, the grackle came to make his delivery.

One day, David was surprised and saddened by the unexpectedness of what he saw. The grackle arrived as usual and dropped the carcass of the nestling in the water.

10. Dreams

Have you ever had a recurring dream? My dreams are so similar that you could almost say they are all recurring dreams.

My dreams also follow themes. For example, many times I have dreamed about houses. My mother also dreamed about houses, and we often used to chat about those we had dreamed of.

There is a house that has appeared so many times in my dreams that every once in a while

carro para buscarla. No creo en lo sobrenatural, pero voy a buscarla para divertirme. Manejo por algunos barrios cerca de donde vivo para ver si por si acaso he visto una casa real que por eso ha aparecido en mis sueños. Hasta ahora no he encontrado esta casa, pero se la puedo describir.

Está en el pueblo pero ubicada a la orilla de un lago. Todo el área alrededor de la casa está llena de chatarra, máquinas y equipo para la agricultura. Dentro también se ven toda suerte de objetos caseros: lápices, libros, ropa, aparatos, etcétera. Todo está bastante desordenado. Hay agujeros en el techo también y se puede ver el cielo por los huecos por los que la lluvia o cualquier ladrón podrían colarse. Hay muchas recámaras y un sótano con más habitaciones.

En la parte central de la casa hay algo como un comedor/restorán con taburetes y una cocina. Es como si hubiera un restaurante pequeño dentro de la casa. El piso allí está bastante inclinado por el hundimiento de la casa en el suelo mojado.

Mi salón favorito está en la parte delantera de la casa. Es una sala larga con muchas ventanas, pero lo que me gustan más son las mesas en las que hay muchas cosas hechas a mano. Ésta habitación es en realidad una tienda de curiosidades mexicanas.

I drive around looking for it. I don't believe in the supernatural, but I go looking for it for fun. I drive through some neighborhoods near where I live to see if by chance I have seen a real house that has as a result appeared in my dreams. So far, I haven't found that house, but I can describe it for you.

It's in town but is situated on the shore of a lake. All the area around it is full of junk, machines, and agricultural equipment. Inside you also see all kinds of household items: pencils, books, clothes, appliances, etc. Everything is quite messy. There are holes in the ceiling too, and you can see the sky through the openings through which the rain and any burglar can enter. There are a number of bedrooms and a basement with more rooms.

In the middle of the house, there is something like a diner with stools and a kitchen. It's as if there were a small restaurant in the house. The floor there is tilted because of the sinking of the house in the wet ground.

My favorite room is in the front part of the house. It's a long room with lots of windows, but what I like most are the tables on which there are many hand-made objects. This room is in reality a Mexican souvenir shop.

Sueño a menudo con viajes de automóvil y estos sueños son aterradores, pesadillas por caminos empinados y precipicios por todas partes.

Suelo soñar con el conocido Gran Cañón de Arizona. En el mundo real, he caminado al fondo muchas veces y conozco bien ese lugar y su paisaje, pero lo que veo en los sueños es distinto: No uso una senda para alcanzar el río Colorado, sino un túnel y al fin del túnel se ve el río y un gran remolino de agua azul.

Hay otro túnel en mis sueños. Es tan angosto que apenas se puede pasar a gatas y le da una sensación de claustrofobia casi insopportable. Al fin de ese túnel hay una caverna pequeña donde en mis sueños me quedo muerto de miedo, tratando de respirar.

Se me ocurre un sueño raro que verdaderamente se puede llamar un sueño recurrente. Se trata de un búfalo de agua, una especie de búfalo que se usa en países asiáticos. Una noche soñé que estaba andando por la nieve cuando me vio un búfalo de agua que me empezó a perseguir. Corré por la nieve pero el búfalo era muy veloz y yo sabía que no podría escapar. Entonces vi un estanque. Era del tipo que se usa en el oeste de Estados Unidos para proveer agua al ganado. Me tiré al agua para evitar los cuernos curvos del búfalo. Al hacerlo, yo escuché una voz que gritó:

I frequently dream of car trips and these dreams are scary—nightmares—because of the steep roads and cliffs everywhere.

I often dream of the well-known Grand Canyon of Arizona. In real life, I have walked to the bottom many times, and I know the place and its landscape well, but what I see in my dreams is different: I don't use a trail to reach the Colorado River but a tunnel, and at its end you see the river and a great whirlpool of blue water.

There's another tunnel in my dreams. It's so narrow that you can hardly get through it on your hands and knees, and it gives you an almost unbearable feeling of claustrophobia. At the end of this tunnel is a small cavern where in my dreams I stay, full of fear, trying to breathe.

A strange dream comes to mind that truly can be called a recurring dream. It has to do with a water buffalo, that species of buffalo that is used in Asian countries. One night I dreamed that I was walking through the snow when I saw a water buffalo that began to chase me. I ran through the snow, but the buffalo was quick and I knew that I wouldn't be able to escape. Then I saw a stock tank. It was the kind that is used in the western US to provide water to cattle. I dove into the water to avoid the curved horns of the buffalo. Upon doing so, I heard a

—Tirarte al agua no te va a salvar. ¿No te enteras de que es un búfalo de *agua*?

El búfalo se tiró al agua y yo creía que me iba a matar. ¡Pero era un búfalo amable y nos hicimos amigos!

Yo me salí del estanque y encontré un seco arbusto rodante que estaba en el manto de nieve. Regresé al estanque. Había dos fregaderos, dos lavabos como los de una cocina incrustados en el lomo del búfalo. Yo puse el arbusto en uno de los lavabos y le dije que la siguiente vez que nos topáramos yo podría reconocerlo por el arbusto. No me parecía mala idea porque respecto a los búfalos ¿cómo se puede distinguir uno de otro?

Pasó más de un año y una noche soñé que estaba andando por la nieve cuando me vio un búfalo de agua que me empezó a perseguir. Corré por la nieve pero el búfalo era muy veloz y sabía que no podría escapar. Entonces vi un estanque. Era del tipo que se usa en el oeste de estados unidos para proveer agua al ganado. Me eché al agua para evitar los cuernos curvos del búfalo. Al hacerlo, yo escuché una voz que gritó:

—Tirarte al agua no te va a salvar. ¿No te enteras de que es un búfalo de *agua*?

El búfalo se tiró al agua y yo creía que me iba a matar. Entonces vi dos fregaderos, dos lavabos como los de una cocina incrustados

voice that shouted, “Diving in the water isn’t going to save you. Don’t you understand it’s a *water* buffalo?”

The buffalo threw himself into the water and I thought he was going to kill me. But it was a nice buffalo and we made friends with each other!

I got out of the stock tank and found a dry tumbleweed that was on the blanket of snow. I returned to the stock tank. There were two sinks—two wash basins—like those in a kitchen—embedded in the buffalo’s back. I put the tumbleweed in one of the sinks and told him that the next time we ran into each other I could recognize him by the tumbleweed. It didn’t seem like a bad idea because with water buffaloes, who can tell one from the other?

More than a year passed by, and one night I dreamed that I was walking through the snow when I saw a water buffalo that began to chase me. I ran through the snow, but the buffalo was quick and I knew that I wouldn’t be able to escape. Then I saw a stock tank. It was the kind that is used in the western US to provide water to cattle. I dove into the water to avoid the curved horns of the buffalo. Upon doing so, I heard a voice that shouted, “Diving in the water isn’t going to save you. Don’t you understand it’s a *water* buffalo?”

en el lomo del búfalo. Dentro de uno estaba el arbusto rodante que yo había puesto en el sueño anterior. Supe que todo estaba bien.

11. El sueño sagrado

Un verano mi hermano y yo decidimos ir a Minnesota a pescar, así que él fue a la tienda para comprar algunos sueños. Compró uno que se llamaba “El Buzo Real” y al abrir el paquete vio dentro un volante que decía:

Estimado Pescador,

¡Felicidades! Usted ahora es un socio oficial del Club Pescadores para Jesucristo. ¡Que Dios sea lodado y que le bendiga!

Atentamente,
Samuel Tyler



El sueño sagrado

Ya que mi hermano no había expresado ningún deseo de ser miembro de tal club y como era un ateo bastante devoto, clamó venganza y de inmediato escribió corriendo una carta al Señor Tyler que decía lo siguiente:

The buffalo jumped after me into the water and I thought he was going to kill me. Then I saw two sinks—two wash basins—like those in a kitchen—embedded in the buffalo's back. Inside of one was the tumbleweed that I'd put there in the previous dream. I knew that everything was all right.

11. The Sacred Fishing Lure

One summer my brother and I decided to go fishing in Minnesota, so he went to the store to buy some lures. He bought one that was called "The Royal Diver" and upon opening the package he saw a flyer inside that said:

Dear Fisherman,

Congratulations! You are now an official member of the club Fishers of Christ. May God be praised and may He bless you!

Yours,
Samuel Tyler



The Deep-divin' Jesus

Since my brother had not expressed any desire to be a member of such a club and since he was a pretty devout atheist, he sought

Estimado Señor Tyler,

Acabo de comprar uno de sus
señuelos, “El Buzo Real.” La
primera vez que lo usé un pez lo
mordió y rompió la lengüeta de
plástico. Ese pez era nada más una
chiquitita mojarra de agallas
azules. Como compañero cristiano,
le pido que usted me envíe otro
para reemplazar el defectuoso.

En el nombre del Señor,

Hank Johnson

Mi hermano siempre usaba el seudónimo
“Hank Johnson” cuando escribía algo y no
quería que nadie supiera quién era. Esto no
quiere decir que le remordiera la conciencia.
Creía que el señor Tyler había tenido bien
merecido ese engaño.

A los dos días un bulto llegó al buzón con
franqueo de primera clase. Dentro encontramos
otro “Buzo Real.”

vengeance and immediately dashed off a letter to Mr. Tyler that said the following:

Dear Mr. Tyler,

I just bought one of your lures, “The Royal Diver.” The first time I used it, a fish bit it and broke off the plastic lip. This fish was just a small bluegill. As a fellow Christian, how’s about another lure to replace the defective one?

In the name of the Lord,

Hank Johnson

My brother always used the pseudonym “Hank Johnson” whenever he wrote something and didn’t want anyone to know who he was. This is not to say that his conscience bothered him. He thought that Mr. Tyler very much deserved this deceit.

Within two days, a package arrived in the mail bearing first class postage. Inside, we found another “Royal Diver,” which we immediately named “The Deep Divin’ Jesus.”



Pescados que atrapamos con “El Señuelo Sagrado”

Nos constaba que ese sueño nos iba a venir muy bien y estábamos seguros de que estaba bendecido con suerte más grande que todos nuestros pecados juntos. ¡Qué alegres estábamos de haber resultado tan afortunados de conseguir ese sueño!



Fish we caught with “The Deep-divin’ Jesus “

We were convinced that this lure would serve us very well and we were sure that it was blessed with more luck than all of our sins put together. How happy we were to have been so fortunate as to acquire this lure!

12. La abolladura

Un amigo mío siempre me contaba sobre la vez en la que sin querer, hizo una abolladura grande en la aleta del coche de su padre.

—Me regaló una escopeta grande y no me dijo que tenía un retroceso tremendo —dijo—. ¿Cómo iba a saber yo que me iba a patear como una mula? Disparé y la escopeta me dio una patada tan grande que ella salió volando de mis brazos y pegó en la parte lateral del coche.

Yo siempre creía esta historia, pero un día su padre me relató el mismo cuento. ¿El mismo? Casi.

—Mi hijo disparó la escopeta que le había regalado y le dio una patada fuerte y dolorosa. Él se quejó que yo no le hubiera advertido y por supuesto, le pedí perdón. Un poco después yo estaba dentro sentado en el sofá cuando por la ventana vi a mi hijo. Él sostenía la escopeta y puso la culata de ella contra la parte lateral del coche para que no pudiera patearlo otra vez. Disparó. La escopeta dio fuerte contra el coche haciendo una abolladura grande en él.

¿Cuál de las dos historias cree usted? Sé cuál de las dos creo yo.

12. The Dent

A friend of mine always used to tell me of the time that he accidentally put a big dent in the fender of his father's car.

"He gave me a shotgun and didn't tell me it had a tremendous kick," he said. "How was I supposed to know that it kicked like a mule? I fired it, and it kicked me so hard that it flew out of my arms and hit the side of the car."

I always believed this, but one day his father told me the same story. The same? Almost.

"My son fired the shotgun I gave him, and it gave him a powerful and painful kick. He complained that I hadn't warned him, and of course I said I was sorry. A little later, I was inside sitting on the sofa when through the window I saw my son. He was holding the shotgun and putting the butt against the side of the car so it couldn't kick him again. He fired the shotgun and it slammed against the car, putting a big dent in it."

Which of these two stories do you believe? I know which of the two I do.

13. La avispa

Creo que yo tenía diez años cuando mi madre me relató esta historia. Se puede leer también en su libro *Women Pilots of World War II*. Esta versión es la historia de la que siempre me he acordado y no es exactamente igual a la que está en el libro. Esto no importa. Las diferencias son pequeñas. Nunca ha existido una historia que no haya tenido dos versiones. Me gustan las dos.

Mi madre era piloto en las fuerzas aéreas de Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial. Las mujeres en las fuerzas aéreas en esos días se llamaban las Avispas y pilotaban aviones de caza. No luchaban en la guerra en Europa, sino que hicieron su trabajo en Estados Unidos. Tenían muchos deberes como el remolcar blancos, hacer vuelos de prueba y entregar los aviones de las fábricas a las costas del país.



Mi madre durante la Segunda Guerra Mundial en el periódico y en la segunda foto a la derecha felicitando a otra piloto

13. The Wasp

My mother told this story when I must have been ten years old. You can also read it in her book *Women Pilots of World War II*. This version is the story that I have always remembered and it isn't exactly the same as the one in the book. It doesn't matter. The differences are small. Besides, there's never been a story that didn't have two versions, and I like them both anyway.

My mother was a pilot in the United States Air force during the Second World War. Women in the air force in those days were called WASPs and they flew fighters. They didn't fight in the war in Europe but did their work in the United States. They had a lot of duties such towing targets, making test flights, and delivering planes from the factories to both coasts of the country.



My mom during WWII in the paper and on the right in the other photo congratulating another pilot



Mi madre durante la Segunda Guerra Mundial

Una noche mi madre regresaba de un quehacer en su avión de caza, un AT6 Avenger. Se hacía tarde y sólo quería aterrizar, ir al cuartel y acostarse. La radio dejó de funcionar (como hacía de vez en cuando) y al aproximarse a la base ella vio una luz roja. Le estaban dando la señal de no aterrizar.

Voló sobre la pista y no veía nada que no estuviera bien. Pasó otra vez y todo le parecía normal aunque los del suelo continuaban señalándole con la luz roja.

Por fin decidió aterrizar a pesar de la luz, pero al hacerlo, se dio cuenta de que no podía aminorar la velocidad del avión.



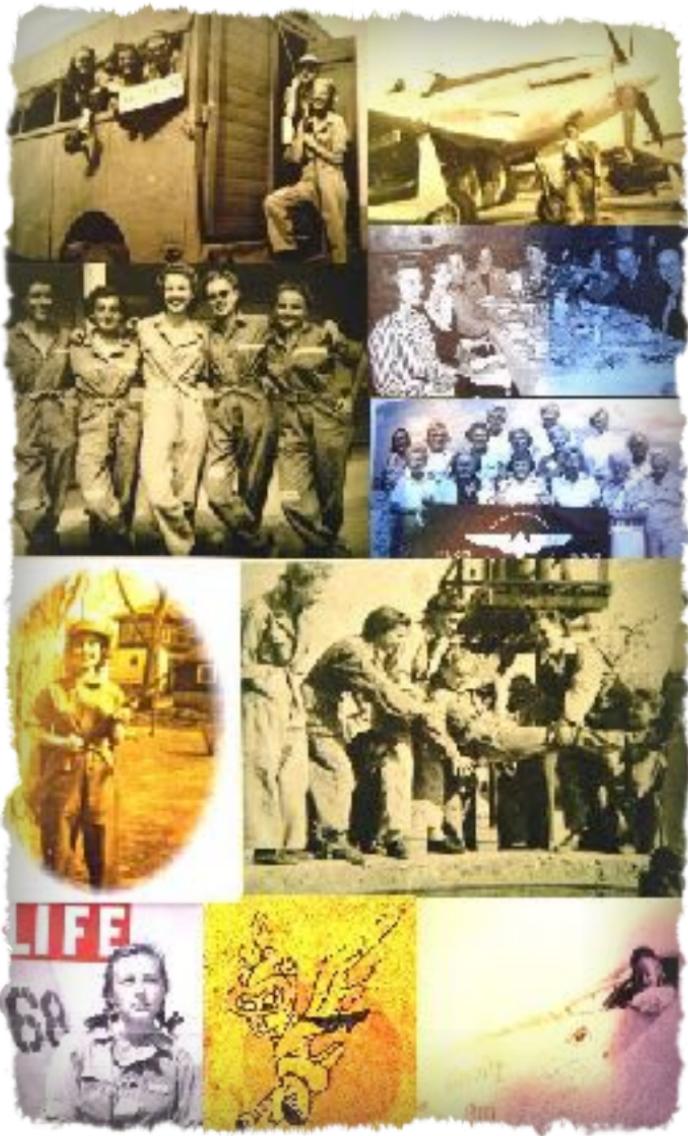
My mother during the Second World War

One night, my mother was coming back from a chore in her fighter, an AT6 Avenger. It was getting late and she just wanted to land, get to the barracks, and go to bed.

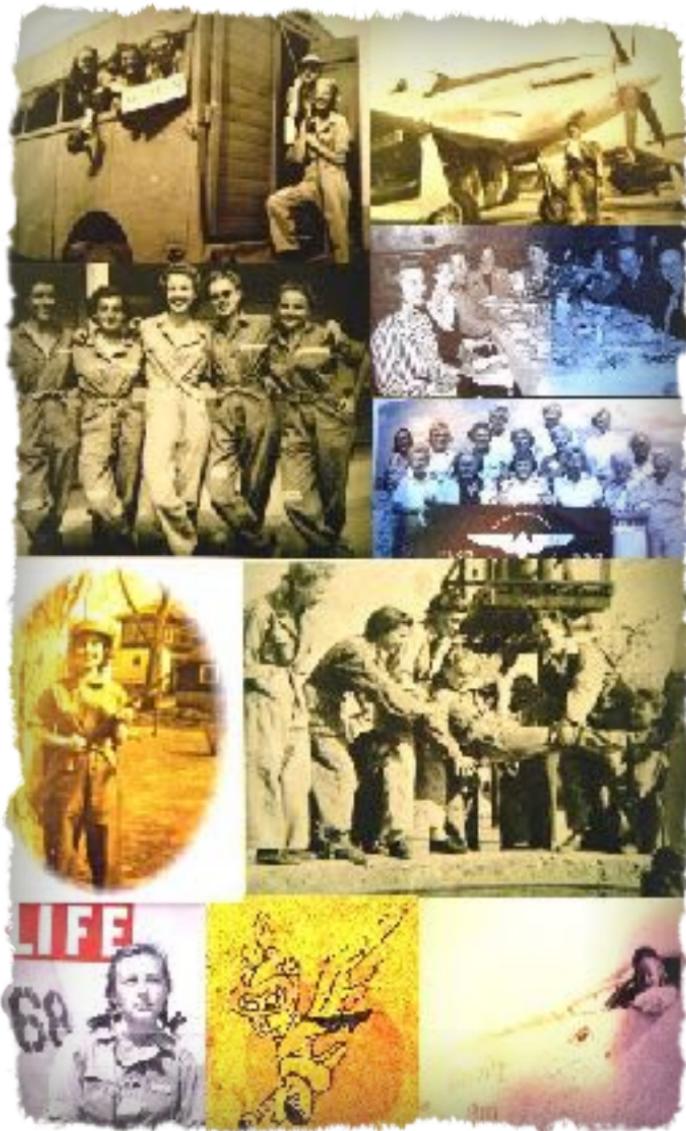
The radio ceased functioning (as it did from time to time), and upon nearing the base, she saw a red light. They were giving her the signal not to land.

She flew over the runway and saw nothing that wasn't right. She passed over again, and everything seemed normal although the people on the ground continued signaling her with the red light.

Finally, she decided to land in spite of the light, but upon doing so she realized that she couldn't slow the plane down.



Fotos de mi madre y otras Avispas



Photos of my mom and other Wasps

En ese momento se dio cuenta de que estaba aterrizando con el viento, algo bastante peligroso. Había salido de la base en la misma dirección y fue un vuelo de ida y vuelta. Parecía mentira que el viento se hubiera cambiado por 180 grados en un tiempo tan corto, y por eso ella ni siquiera había mirado la manga de viento para averiguar de dónde soplaban.

Tocó el suelo y entonces tenía que parar el AT6 Avenger antes de que se le acabara la pista de aterrizaje. No era fácil. Pisó los frenos y a última hora el avión se paró con un gran y ruidoso patinazo dando una vuelta completa.

Vio las luces de un automóvil en la pista que se acercaban rápidamente y sabía que iba a haber problemas, problemas que ella bien merecía por haber sido tan descuidada. Posiblemente se enfrentaría a cargos de descuido.

Los oficiales se bajaron del auto y uno gritó por la ventana del avión.

—¿Estás ciega? ¿No vistes la luz roja? ¿Por qué aterrizaste con el viento? ¿Estás totalmente loca?

Había otro oficial que la reconoció y de repente soltó la risa.

—¡Siempre ha dicho que un día iba a aterrizar con el viento en un Avenger y parece que por fin lo ha hecho!

At that moment, she realized that she was landing downwind, which was pretty dangerous. She had left the base in the same direction, and it was a quick, there and back flight. It hardly seemed possible that the wind had changed direction 180 degrees in such a short time, and so she hadn't even looked at the wind sock to check where it was blowing from.

She touched the ground, and then she had to stop the AT6 Avenger before she ran out of runway. It wasn't easy. She slammed on the brakes, and at the last second the plane stopped with a big, noisy skid and did a complete 180.

She saw the lights of an automobile on the runway that was approaching rapidly and knew there were going to be problems, problems that she very well deserved for having been so careless. She might possibly face charges of recklessness

The officials got out of the car and one of them shouted through the window of the plane, "Are you blind? Didn't you see the red light? Why did you land downwind? Are you completely nuts?"

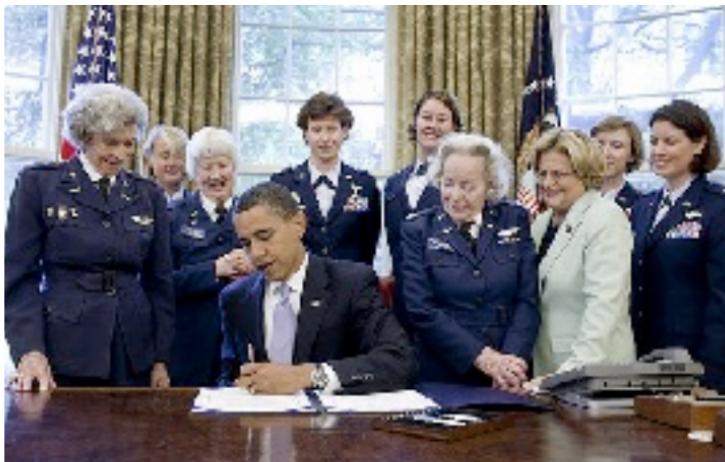
There was another official who recognized her, and he suddenly burst out laughing. "She's always said that one day she would land downwind in an Avenger, and it looks as though she's finally done it!"



Es con gran orgullo que incluyo aquí esta foto del Presidente Barack Obama. Él está firmando los documentos para dar a mi madre (póstumamente) y a las otras Avispas la Medalla de Oro del Congreso.



Los dos lados de la medalla de oro de mi madre



It's with great pride that I include on this page this photo of President Barack Obama signing the documents to award my mother (posthumously) and the other WASPs the Congressional Gold Medal.



Both sides of my mom's Congressional Gold Medal

Sin querer, el oficial la había sacado del apuro. Era cierto que ella se había jactado así aunque realmente no sabía por qué. Nunca habría hecho tal cosa a propósito. Pero ahora creyeron que era una acción de audacia y no de descuido y les gustaba mucho más una piloto atrevida que una descuidada.

Los oficiales subieron al coche y se fueron y mi madre metió el avión en el hangar, fue al cuartel y se acostó como si nada.

14. La noche de los cangrejos

Era el año 1963 cuando yo tenía once años y mi familia y yo estábamos de vacaciones en Mazatlán, Sinaloa, México.

Habíamos acampado en la playa. Era casi de noche y yo estaba nadando solo en un área rocosa del mar cuando me atrapó una resaca (o algo muy parecido) y no podía zafarme de ella.

Una ola me derribó y la corriente me empezó a jalar mar adentro. Agarré las piedras del fondo para que no me pudiera arrastrar al océano y me aferré a ellas por mi vida mientras un río pesado y poderoso de agua salada me pasaba encima. De repente las aguas de la corriente desaparecieron y yo me encontré acostado en las piedras y arena del fondo.

Inadvertently, the official had gotten her out of the jam. It was true that she had boasted that way although she didn't really know why. She would never have done such a thing on purpose. But now they thought that it was a act of bravado and not of recklessness and they much preferred a daring pilot to a careless one.

The officials got back in the car and left, and my mother put the plane in the hangar, walked to the barracks, and went to bed as though nothing had happened.

14. Crab Night

It was 1963 when I was about twelve years old, and my family was on vacation in Mazatlán, Sinaloa, México.

We had camped on the beach. It was almost night, and I was swimming alone in a rocky area of the sea when an riptide (or something very similar) caught me, and I couldn't get out of it.

A wave knocked me down, and the current began to drag me out to sea. I grabbed the rocks on the bottom so it couldn't pull me out into the ocean and I held onto the rocks for my life as a powerful and heavy river of salty water passed over me. Suddenly the current disappeared and I found myself lying on the rocks and sand on the bottom.

Al pararme, sin embargo, otra ola apareció de la nada y me derribó otra vez. Agarré las piedras de nuevo y cuando había pasado el agua, me levanté solamente para ser derribado por otra ola.

No recuerdo cuántas veces eso sucedió pero sé lo que me salvó: era un suceso raro. Incluso hoy, apenas puedo creerlo yo mismo. Pasó lo siguiente: las olas se hacían más y más grandes y yo no creía que pudiera aguantar otra. Me cansé y creía que la siguiente ola me iba a vencer. La última ola, no obstante, hizo algo bien diferente y sorprendente. Era la ola más grande y más poderosa y en lugar de derribarme, me echó del mar mismo, por el aire y a la playa donde aterricé en la arena seca a metros de la orilla.

Habrá quienes no crean esto. Como dije, casi no lo creo yo mismo, pero he leído historias de personas a quienes les ha pasado lo mismo. Por eso, sé que eso sucedió exactamente como se lo describo.

Más temprano, en el mismo día, una ola golpeó a mi padre y le hizo daño en el oído. Años después le molestaba y le hacía sentir mareado de vez en cuando.

Esa noche yo dormía en el coche. Soñé que unos cangrejos se colaban en mi saco de dormir. Me desperté para descubrir que pulgas de mar me estaban picando.

When I got up, however, another wave came out of nowhere and knocked me down again. I grabbed the rocks, and when the water had passed over me, I got up only to be knocked down by yet another wave.

I don't remember how many times this happened, but I do know what saved me: it was a freak occurrence. Even today, I can hardly believe it myself. The following took place: the waves were getting bigger and bigger and I didn't think that I could take another. I got very tired, and I thought that the next wave would do me in. The last wave, however, did something quite different and surprising. It was the biggest and most powerful wave and instead of knocking me down, it threw me out of the sea itself, through the air and onto the beach where I landed on the dry sand yards from the shore.

There will be those who won't believe this. As I said, I can hardly believe it myself, but I have read stories by persons to whom the same thing has happened. For this reason, I know that this took place exactly as I describe it to you.

Earlier in the day, a wave hit my father and hurt his inner ear. Years afterwards, it bothered him and made him dizzy from time to time.

That night, I slept in the car. I dreamed that crabs were crawling into my sleeping bag. I awoke to discover that sand fleas were biting

Fuera podía oír los gritos de mis hermanas. La marea había inundado la playa y la tienda de lona estaba llena de cangrejos.

15. La tarjeta postal

Me siento muy orgulloso de tener en casa una tarjeta postal escrita por uno de los escritores de ciencia y ciencia ficción más famosos del mundo, Isaac Asimov. Él escribió más de 500 libros y por lo menos una tarjeta postal (la que escribió y que me envió a mí).

Cuando yo tenía diecinueve años leí un editorial por John W. Campbell, un escritor y editor de una bien conocida revista de ciencia/ciencia ficción que se llama Analog. Yo no estaba de acuerdo con lo que decía y le escribí una carta en la que le expliqué por qué. Creía que posiblemente publicaría lo que había escrito en la sección de cartas en la revista. Para sorpresa mía, me envió una carta brusca y enojada de cuatro páginas. Entonces se murió de un ataque de corazón a la edad de sesenta y uno.

Mis amigos se burlaban de mí, diciendo que yo lo había asesinado, pero sabía muy bien que mi carta no tenía que ver nada con su muerte; él fumaba como una chimenea.

De todos modos, pasaron veinte años y me enteré de que Asimov era un gran amigo de

me. Outside, I could hear the cries of my sisters. The tide had flooded the beach and the tent was full of crabs.

15. The Postcard

I feel very proud to have at home a postcard written by one of the most famous writers of science and science fiction, Isaac Asimov. He wrote over 500 books and at least one postcard —the one he wrote and sent to me.

When I was nineteen, I read an editorial by John W. Campbell, a writer and editor of a well-known science/science fiction magazine called Analog. I didn't agree with what he had said and I wrote him a letter in which I told him why. I thought that he might possibly publish what I had written in the letters section of the magazine. To my surprise, he sent me a four-page, blunt and angry letter. Then he died of a heart attack at the age of sixty-one.

My friends teased me saying that I had murdered him, but I knew very well that my letter had nothing to do with his death; he smoked like a chimney.

At any rate, twenty years passed by and I learned that Asimov was a great friend of

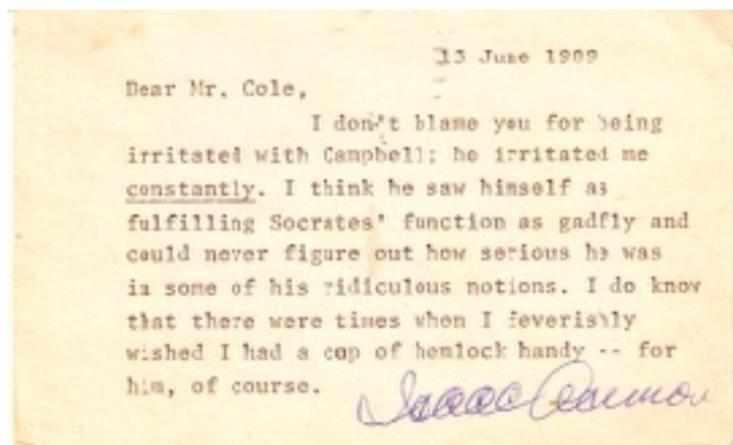
Campbell y le envié las copias de la correspondencia. Felizmente, Asimov estaba de acuerdo conmigo y me escribió:

13 de junio de 1989

Querido Señor Cole,

No me extraña que Campbell le irritara. Me irritaba constantemente. Creo que intentaba desempeñar el papel de Sócrates como provocador y yo nunca estaba seguro de que hablara en serio de sus creencias ridículas. Sé que en muchas ocasiones locamente quisiera haber tenido una taza de cicuta a mano, para él, por supuesto.

Isaac Asimov



La tarjeta postal

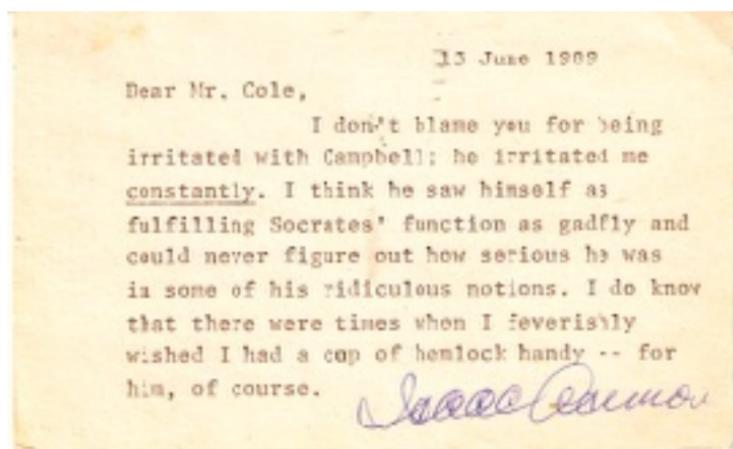
Campbell and I sent him copies of the correspondence. Happily, Asimov agreed with me and wrote:

13 June 1989

Dear Mr. Cole,

I don't blame you for being irritated with Campbell; he irritated me constantly. I think he saw himself as fulfilling Socrates' function as gadfly and could never figure out how serious he was in some of his ridiculous notions. I do know that there were times when I feverishly wished I had a cup of hemlock handy -- for him, of course.

Isaac Asimov



The Postcard

16. La bomba sustraída

Durante la Segunda Guerra Mundial mi tío Mole era experto en desactivar bombas. Estaba en Inglaterra durante el bombardeo alemán de las ciudades inglesas y un día una bomba cayó cerca de Londres en el pasto de un granjero sin estallar. Los norteamericanos tenían noticias de ese suceso y mi tío recibió órdenes de irse hacia allá para desarmar la bomba sin detonar. Al llegar, pidió una pala prestada del granjero y empezó a excavar hasta la bomba.

La bomba se había enterrado a como dos metros de profundidad y mi tío tuvo que excavar por varias horas. Cuando la había dejado al descubierto, se dio cuenta de que era una clase de bomba que conocía. Sabía precisamente cómo desactivarla y la empezó a desarmar.

Él estaba de rodillas al fondo del hoyo cuando se echó una sombra sobre él. Creyó que era nada más una nube, pero luego oyó una voz con un fuerte acento inglés y con la bien conocida cortesía de los ingleses.

—Gracias, Yank. Nos encargamos de ella ahora. *¡Cheerio!*

Era un capitán de la Fuerza Aérea Real y le había robado a mi tío la única bomba que iba a ver durante toda la guerra.

16. The Purloined Bomb

During the Second World War, my uncle Mole was an expert in disarming bombs. He was in England during the German bombardment of British cities and one day a bomb fell near London in a farmer's pasture without exploding. The Americans got word of this event and my uncle received orders to go over there to disarm the unexploded bomb. When he arrived, he borrowed a shovel from the farmer and began to dig down to the bomb.

The bomb had buried itself some two yards deep, and my uncle had to dig for a number of hours. When he had uncovered it, he realized that it was a kind of bomb that he knew about. He knew precisely how to deactivate it, and he began to take it apart.

He was on his knees at the bottom of the hole when a shadow cast itself over him. He thought it was just a cloud, but then he heard a voice with a thick English accent and the well-known courtesy of the English.

“Thanks, Yank. We'll take her from here.
Cheerio!”

It was a captain of the Royal Air Force, and he had stolen the only bomb my uncle was to see for the entire war.

17. Rojo sobre fondo blanco

Mi padre era un capitán del ejército de Estados Unidos en los años de la Segunda Guerra Mundial y estaba luchando en Alemania. Un día uno de los soldados recibió un disparo en el cuello y estaba a punto de morir desangrado.

—¡Capitán! ¡Capitán! —gritaron los demás —. ¡Necesitamos su sangre para tratar de salvarlo!

Mi padre tenía sangre del mismo grupo sanguíneo del soldado herido. Clavaron una aguja en el brazo de mi padre y empezaron a transfundir sangre al herido. El rostro del soldado estaba pálido por la falta de sangre; tan blanco como el papel.

Súbitamente tuvo convulsiones y del cuello empezó a brotar sangre. Las gotas rojas de sangre rociaron el rostro blanco del moribundo.

—Sabía que era la sangre mía la que veía — me dijo mi padre —. Y el color rojo sobre un fondo blanco de muerte es la cosa más espantosa que en mi vida he visto.

17. Red on a White Background

My father was a captain in the US army in the years of the Second World War, and he was fighting in Germany. One day, one of the soldiers was shot in the neck and was about to bleed to death.

“Captain! Captain!” the others shouted.
“We need your blood to try to save him!”

My father had the same blood type as the wounded soldier. They stuck a needle in his arm and began to transfuse blood to the wounded man. The soldier's face was pale because of the lack of blood; as white as a sheet.

Suddenly, he had convulsions, and blood began to spurt from his neck. The red drops of blood sprayed over the dying man's face.

“I knew that it was my own blood that I was seeing,” my father told me. “And the color red on a white background of death was the most ghastly thing I've ever seen in my whole life.”



Mi padre y mi madre durante la Segunda Guerra Mundial.
Mi tío Mole está al lado de mi padre en Inglaterra llevando
su uniforme blanco de la marina de Los Estados Unidos.



My father and mother during World War II. My uncle Mole is in the light Navy uniform standing next to my father in England.

18. Un frasco de vidrio

Hace doce años me inscribí en una clase de redacción. El tema de la clase era autobiografía. Aprendimos que los recuerdos de cada quien son su realidad. Estaba bien escribir de tales recuerdos, pero nunca mentir.

Por muchos años me quedé con el recuerdo de un hombre chaparro que andaba sosteniendo en las manos un gran frasco de vidrio lleno de boletos. Era el año 1989 e iba a haber un concierto de Paul McCartney en el pueblo donde me crié. Había como cinco mil personas en un área de estacionamiento que esperaban en una larga fila para conseguir boletos.

Ese chaparro andaba a lo largo de la fila. Lentamente sacaba los boletos y se los iba entregando de uno en uno a la gente.

Me parecía ridículo que no hubiera un sistema más lógico y eficaz para distribuir los boletos. Siempre decía yo:

—Si él hubiera dejado caer ese frasco, todo ese gentío lo habría atropellado para agarrar los boletos como niños que se tiran a tomar los caramelos de una piñata.

Iba a escribir de esta experiencia como trabajo de la clase, pero al repasar mi diario, leí que no había ningún frasco de vidrio. Nada parecido. Por muchos años había sido un recuerdo real para mí. Sin embargo, lo que

18. A Pickle Jar

Twelve years ago, I enrolled in a writing class. The theme of the class was autobiography. We learned that one's memories are one's reality. It was all right to write from such memories but never to lie.

For many years, I had the memory of a short man who was walking along holding in his hands a big pickle jar full of tickets. It was 1989, and there was going to be a Paul McCartney concert in the town where I grew up. There were about five thousand people in a parking area that were waiting in a long line to get tickets.

This short man walked along the line. He slowly took the tickets from the jar and handed them out to the people one at a time.

I thought it was ridiculous that there wasn't a more logical and efficient system to distribute the tickets. I always used to say, "If he had dropped that pickle jar, the crowd would have knocked him down and grabbed the tickets the way children dive to grab candies from a piñata."

I was going to write about this experience as class work, but upon reviewing my diary I read that there was no pickle jar. Nothing of the kind. For many years, it had been a real memory for me. However, what I remembered

recordaba no era sino un engaño de mi memoria e imaginación.

19. La caída

Por regla general, la gente no tiene la capacidad de recordar mucho de lo que le ha pasado antes de la edad de cinco años. No obstante, me acuerdo muy bien de lo que me ocurrió un día cuando debía de tener unos cuatro años. Me caí de un carrito de compras y me pegué en la cabeza contra el piso duro de una tienda de abarrotes que se llamaba El Mercado Weiss.

No me acuerdo de la caída, ni del viaje al hospital. Sin embargo, recuerdo el sueño que tuve cuando estaba inconsciente. Había dos filas de hombres y mujeres vestidos en casacas blancas. Los de una de las filas me sostenían las manos y los de la otra los pies y me rebotaron de uno en uno por un pasillo largo hasta que, por fin, llegué a la oficina del médico que me frotó la rodilla con un polvo verde.

“Qué raro,” me decía yo, “que haya puesto el polvo en la rodilla sabiendo muy bien que el accidente me hizo daño en la cabeza.”

Recobré conciencia y el médico me dio una linterna y me enseñó a prenderla y apagarla.

was nothing but a trick of my memory and imagination.

19. The Fall

As a general rule, people aren't able to remember much of what happened to them before the age of five. Just the same, I remember quite well what happened to me one day when I must have been four or so. I fell out of a shopping cart and hit my head against the hard floor of a grocery store named Weiss's Market.

I don't remember the fall, nor the trip to the hospital. I do, however, remember the dream I had when I was unconscious. There were two lines of men and women dressed in white coats. Those in one of the lines held my hands and those in the other my feet, and they threw me to one another through a long hallway until, at last, I arrived in the doctor's office where he rubbed a green powder on my knee.

"How strange," I said to myself, "that he put the powder on my knee knowing full well that that accident had injured my head."

I regained consciousness, and the doctor gave me a flashlight and taught me how to turn it on and off.

20. El coyote, la garceta y el muchacho

El otro día vi un coyote que estaba sentado al lado de una garceta. Los dos estaban descansando a las orillas de una charca cerca de donde vivo. Siempre he creído que los coyotes constantemente andan hambrientos pero a ése no le interesaba atacar la garceta para nada, aunque podría haberle ofrecido más que un pequeño bocado nutritivo. El coyote estaba plenamente consciente del peligro del pico agudo de la garceta y sabía que posiblemente con él la garceta le pudiera sacar un ojo. El coyote, siendo una criatura de la naturaleza, no iba a arriesgar una herida porque en el bosque un animal lastimado no siempre sobrevive. Por eso, ahí estaban sentados el coyote y la garceta, los dos contentos y aprovechando esa tranquila tarde de sol.

De vez en cuando los seres humanos no cuidan mucho de sí mismos. Mi padre me habló del día en el que vio a dos muchachos en un bote que habían capturado una garceta en un lago en Massachusetts. La garceta se escapó cuando le apuñaló a uno de los muchachos en la fosa nasal.

20. The Coyote, the Egret, and the Boy

The other day, I saw a coyote that was sitting beside an egret. The two were resting on the shore of a pond near where I live. I have always thought that coyotes were forever stalking about hungry, but this one wasn't interested in attacking the egret at all although it might have offered him more than a nutritious mouthful. The coyote was well aware of the danger of the egret's sharp bill and knew that the egret could possibly put out an eye with it. The coyote, being a creature of nature, wasn't about to risk a wound because in the wild an injured animal doesn't always survive. Thus, there they sat, the coyote and the egret, the two content and taking advantage of that quiet, sunny afternoon.

Sometimes human beings don't take such good care of themselves. My father told me of the day he saw two boys in a boat that had caught an egret in a lake in Massachusetts. The egret got away when it stabbed one of the boys in the nostril.

21. Los censores engañados

Antes de día D durante la Segunda Guerra Mundial, las familias de las tropas norteamericanas nunca tenían la más ligera idea de en qué parte de Inglaterra estaban porque los generales no querían que los Nazis supieran. Todo el correo estaba censurado. Mi tío Mole, sin embargo, logró engañar a los censores y los alemanes con su carta a su esposa en la que le explicaba su paradero.

Mi abuela me escribió una carta en la que dijo lo siguiente:

12 de mayo de 1999

Querido Tom,

Cuando puedas, pregúntale a tu padre si sabe cómo tu tío Mole le dijo a Tía Margorie dónde estaba antes del Día D.

Donde me crié siempre compartíamos las cartas de miembros de la familia y de amigos, pero Margorie nunca compartía cartas después de que Mole hubiera ido a Inglaterra y ella vivía conmigo y tu abuelo. Un día, Margorie recibió un V-mail de Mole y estaba echando pestes.

—¿Cómo pudo Mole decirles a los Cornwall dónde está y no a mí?

—¿Los Cornwall? —dije yo—. Margorie, Mole no les ha dicho nada a

21. The Fooled Censors

Before D-Day during the Second World War, the families of the American troops never had the slightest idea of what part of England they were in because the generals didn't want the Nazis to know. All of the mail was censored. My uncle Mole, however, was able to trick the censors and the Germans with his letter to his wife in which he revealed his whereabouts.

My grandmother wrote me a letter in which she said the following:

May 12, 1999

Dear Tom,

When you can, ask your father if he knows how your uncle Mole told Aunt Marjorie where he was before D-Day.

Where I grew up, we always shared letters from members of the family and friends, but Marjorie never shared letters after Mole had gone to England and she was living with me and your grandfather. One day, Marjorie received a V-mail from Mole and was angrily storming around.

“How could Mole tell the Cornwalls where he is and not me?”

“The Cornwalls?” I said. “Marjorie, Mole hasn't told them anything. He's telling *you*

ellos. Él te está diciendo a ti donde está. Permíteme ver exactamente lo que escribió.

Yo leí el V-Mail. Tu tío había escrito lo siguiente:

Los padres de Iris te podrían decir dónde estoy. Me acuerdo de los veranos con Papá.

—Margorie —dije yo—. Ve por el atlas y mira el mapa de Inglaterra y el condado de Cornwall.

Ahí en la costa sur estaba Cornwall.

—Cuando íbamos a Wood's Hole en los veranos —yo le dije—. El padre de Mole era el jefe del curso de invertebrados, Falmouth era el pueblo más cerca. Mira aquí. Mole está en la ciudad de Falmouth en el condado de Cornwall. Tu marido era muy listo haberte dicho dónde estaba de manera que los Nazis nunca pudieran haber entendido. Parece que ha engañado a los censores también.

Con amor,
Tu abuela

where he is. Let me see exactly what he wrote.”

I read the V-mail. Your uncle had written the following:

*Iris's parents could tell you where I am.
I'm reminded of summers with Dad.*

“Marjorie,” I said. “Go get the atlas and look at the map of England and the county of Cornwall.”

There on the south coast was Cornwall.

“When we used to go to Wood's Hole in the summer,” I told her, “and Mole's father was the director of the invertebrate course, Falmouth was the closest town. Look here. Mole is in the city of Falmouth in the county of Cornwall. Your husband was very clever to have told you where he was in a way that the Nazis never could have understood. It seems he has fooled the censors as well.”

Much Love,
Grandma

22. Dos cenzontles

Tengo dos historias que tratan de cenzontles, una con un desenlace triste y la otra con uno feliz.

Como Ud. sabe, los cenzontles son pájaros intrépidos. De hecho, no hace mucho tiempo filmé un cenzontle que estaba acosando a un coyote.

El cuento triste es de un cenzontle y un zanate, un pájaro bastante grande que se asemeja a un cuervo. (En realidad, el zanate ni siquiera es pariente lejano del cuervo, siendo de una familia de aves que existe solamente en las Américas. Los cuervos se ven por casi todas partes del mundo.) De todas maneras, vi un zanate grande en un área de estacionamiento cerca de un camino que estaba persiguiendo a un cenzontle.

El cenzontle era más ligero y veloz y fácilmente evitaba el zanate. Desafortunadamente, el cenzontle cometió un error fatal. De repente, dio vuelta a la izquierda sobre el camino cerca del pavimento y un camión lo aplastó instantáneamente con una de sus llantas. Se escuchó el sonido de una bofetada, hubo una nube de plumas y para el cenzontle todo se había acabado.

El zanate me hizo enojar.

22. Two Mockingbirds

I have two stories about mockingbirds, one with a sad ending and another with a happy one.

As you know, mockingbirds are intrepid birds. In fact, not long ago I filmed a mockingbird that was harassing a coyote.

The sad story is about a mockingbird and a grackle, a rather big bird that looks like a crow. (In reality, the grackle is not even a distant relative of the crow, being from a family of birds that exists only in the Americas. Crows are seen in almost every part of the world.) At any rate, I saw a big grackle in a parking area near a road that was chasing a mockingbird.

The mockingbird was lighter and swifter and easily eluded the grackle. Unfortunately, the mockingbird made a fatal error. Suddenly, he turned left over the road near the pavement and a truck instantly squashed him under one of its tires. There was the sound of a smack, a puff of feathers, and for the mockingbird it was all over.

The grackle made me mad.

Yo soy el héroe de la otra historia. Un día salí al patio del edificio donde trabajaba y vi en el zacate la cola de un pájaro que apuntaba hacia arriba. Me acerqué y vi que alguien había incrustado un tubo de plástico en el suelo. En el fondo del tubo había agua y aparentemente el cenzontle había tratado de tomar un sorbito, se resbaló y se cayó pico abajo. Se quedó atascado en el tubo y no podía zafarse de él. Mientras tanto, se estaba ahogando.

Yo le agarré la cola y lo saqué del tubo. Él estaba escupiendo, tosiendo y volviéndose loco y bien entendía yo por qué se portaba así.

Luego forcejeó para liberarse de mis manos y lo solté. Voló al techo del edificio y yo sabía que él iba a sobrevivir a esta experiencia aterradora.

23. Las misteriosas noches de antaño

Hace algunos años yo tenía la costumbre de dormir cada noche afuera en mi patio. Dormí allí una vez y ya que en esos días siempre dormía con mi perra, ella durmió allí conmigo y la siguiente noche ella quería dormir a la intemperie otra vez. A partir de entonces, ella siempre insistía y por eso yo dormía debajo de las estrellas cada noche por años.

I'm the hero of the other story. One day, I went out to the patio of the building where I worked, and I saw in the grass the tail of a bird sticking straight up. I came closer and saw that someone had embedded a plastic tube in the ground. There was water at the bottom of the tube, and apparently the mockingbird had tried to avail himself of a little sip, slipped, and fell beak down. He found himself stuck in the tube and he couldn't get out of it. Meanwhile he was drowning.

I grabbed his tail and pulled him out of the tube. He was spitting, coughing, and going crazy, and I couldn't blame him for acting that way.

Then he struggled to free himself from my hands, and I let him go. He flew to the roof of the building and I knew that he was going to survive this scary experience.

23. The Mysterious Nights of Yesteryear

A few years ago, I had the habit of sleeping out each night in my back yard. I slept there once, and since in those days I always slept with my dog, she slept there with me, and the next night she wanted to sleep out again. From then on, she always insisted, and therefore I slept under the stars every night for years.

Vivo en un barrio tranquilo y no nos pasó nada de mucho interés allí en el patio salvo lo que sucedió una noche a las cuatro de la mañana.

Algo me despertó. Era el canto de un pájaro. Cantó una vez y luego yo esperaba. Cantó de nuevo.

—Sí, claramente es un ave —me dije a mí mismo.

Yo esperaba nuevamente y el pájaro cantó por tercera vez. Nunca había oído un canto semejante. Escuchaba, pero el pájaro no cantó más.

La siguiente noche antes del amanecer el pájaro me despertó otra vez con su canto. No se asemejaba a ningún canto que hasta entonces hubiera escuchado. Sabía que los pájaros cantan para comunicarse no solamente con los otros pájaros sino con otros animales incluso con seres humanos. Era un canto de descaro y audacia. Me parecía que era casi un canto imitativo del de un pájaro, el canto de un ave que quería proclamar:

—Éste sí que es un verdadero canto. ¡Así canta un pájaro de verdad!

Para mí era casi un desafío. Durante las noches siguientes, antes de la madrugada, el pájaro cantaba puntualmente a las cuatro y siempre cantaba tres veces. El canto era audaz, atrevido. En efecto, una vez cuando me había

I live in a pretty quiet neighborhood and nothing of much interest took place there in the back yard except for what happened one night at four in the morning.

Something woke me up. It was the call of a bird. It called once, and then I waited. It called again.

“Yes, it's clearly a bird,” I said to myself.

I waited once more and the bird called for the third time. I had never heard a call like that. I listened, but the bird didn't sing again.

The next night before dawn, the bird woke me again with its call. It was not like any call I had ever heard.

I knew that birds sang to communicate not just with other birds but with other animals including human beings. It was a call of brazenness and boldness. It seemed to be almost a characterization of a bird call, the call of a bird that wished to proclaim, “This is a real call. This is the way a real bird sings!”

For me it was almost a challenge. During the nights that followed, before daylight, the bird called punctually at four and it always called three times. The call was intrepid and daring. In fact, once when I had awakened, I felt a sudden

despertado, sentí un miedo repentino durante los momentos soñolientos entre el dormir y el despertar y susurré con un sobresalto:

—¡No es un pájaro!

Por un momento tenía el temor de que era alguna clase de demonio que había venido para destriparme, un monstruo que usaba el engaño de un canto para distraerme.

La locura pasó aunque todavía me preguntaba, “¿Será en realidad un pájaro? ¿Y por qué canta siempre a las cuatro y siempre sólo tres veces?”

El canto tenía cuatro notas (sílabas) y era esdrújulo.

Una noche traje un cable eléctrico y una grabadora al patio. Esperaba. El pájaro no cantó. La noche siguiente, sin embargo, tuve éxito. Tuve la oportunidad de grabar nada más un solo canto, pero estaba bien grabado. Se lo mostré a mi hermano menor que dijo:

—¡Difícil! Tal vez sea una especie de curruca.

Entonces algo imprevisto pasó. El pájaro cambió su canto. Todavía tenía las mismas cuatro notas pero ahora el canto se había vuelto agudo.

—¿Cambió su canto? —preguntó mi hermano—. Qué raro. ¿Por qué no puedes levantarte para verlo?

fear during the drowsy moments between sleeping and waking, and I whispered with a start, “It’s not a bird!”

For a moment I had the fear that it was some kind of demon that had come to disembowel me, a monster that was using the trickery of a song to distract me.

The madness passed although I still asked myself, “Could it really be a bird? And why does it always sing at four o’clock and always only three times?”

The call had four notes, and its stress fell on the antepenultimate note.

One night I took an electric cord and a tape recorder to the back yard. I waited. The bird didn’t sing. The next night, however, I had success. I was only able to record a single call, but it could be clearly heard on playback. I showed it to my younger brother who said, “Difficult! Maybe it’s some kind of warbler.”

Then something unexpected happened. The bird changed its call. It still had the same four notes, but now the song carried the stress on the last note.

“It changed its call?” my brother asked.
“That’s weird. Why can’t you get up to see it?”

—¿Cómo verlo? Siempre está de noche, —le dije.

Al poco tiempo el pájaro dejó de cantar, pero yo empecé a investigar el asunto y por fin logré identificarlo. Yo tenía un CD con grabaciones de todos los pájaros del oeste de Estados Unidos y Canadá y como hay cientos de especies en esta región no era tarea fácil localizar ese ave. Un día, sin embargo, me dije, “Tal vez sea una clase de mosquero, un tirano occidental.”

Acerté. Comparé el canto que yo había grabado con el canto del CD y no cabía duda. Era él. El canto era el canto crepuscular del tirano.



Mi perra, Noodles



Tirano occidental

Ya no duermo en el patio y ya no escucho el canto del tirano porque desgraciadamente se

“What do you mean ‘see it?’ It’s always at night.”

A little later, the bird stopped singing, but I began to investigate the matter and at last was able to identify it. I had a CD with recordings of all the western birds of the United States and Canada, and since there were hundreds of species in that region it wasn’t an easy matter to find that bird. One day, however, I said to myself, “Maybe it’s some kind of flycatcher—a western kingbird.”

I was right. I compared the song that I had recorded with the one on the CD and there was no doubt. It was him. The call was the dawn call of the kingbird.



My dog, Noodles



Western Kingbird

I don’t sleep in the back yard anymore, and I no longer hear the call of the kingbird because

me murió mi perra y ya no tengo una razón para dormir a la intemperie.

He descargado la grabación del canto a mi computadora y allí está, un recuerdo de las misteriosas noches de antaño.

24. Hay para todos

—Cuando apenas eras un muchacho —me dijo mi padre—. Tú dijiste: “Quiero una colección de alfileres!” y yo no podía entender lo que querías decir. No tenía la menor idea. ¿Una colección de alfileres?

Bueno, un poco después él entendió lo que yo quería decir y luego fue a la universidad donde biología y donde se vendían alfileres del tipo que yo deseaba.¹

Me los trajo a estaban envueltos en negros y de unas tres con cabezas

Me acuerdo de la llevé al verlos. Eran bellos. Con ellos yo podía empalar los insectos en una caja antes usada para puros. Tenía que empalar los insectos según algunas reglas sencillas aunque estrictas. Por ejemplo, los escarabajos tenían que ser

casa. Los alfileres papel de seda y eran pulgadas de largo redondas y doradas.

sorpresa que me

Con ellos yo podía empalar los insectos en una caja antes usada para puros. Tenía que empalar los insectos según algunas reglas sencillas aunque estrictas. Por ejemplo, los escarabajos tenían que ser

¹ El afiler que se ve aquí es el único que ha sobrevivido los cincuenta años. También todavía tengo el papel de seda.

unfortunately my dog died, and I no longer have any reason to sleep out anymore.

I have downloaded the call on my computer, and there it remains, a remembrance of the mysterious nights of yesteryear.

24. Enough for All

“When you were just a boy,” my father told me, “you said: ‘I want a pin collection!’ and I couldn’t understand what you were saying. I hadn’t the slightest idea. A collection of pins?”

Well, soon he understood what I meant and afterwards went to the university, where he was a professor of biology and where pins of the sort I wanted were sold.

He brought them² home to me. The pins were wrapped in tissue paper, and they were black and some three inches long with rounded golden heads.

I remember the surprise I felt upon seeing them. They were beautiful. With them, I could impale insects in a cigar box.

You had to impale the insects according to some simple but strict rules. For example, beetles had to be impaled through the right wing close to the “shoulder” and wasps and butterflies through the central part of the thorax.

² The pin you see on this page is the only one to have survived the last fifty years. I also have the tissue paper.

empalados por el ala derecha cerca del “hombro” y las avispas y mariposas por la parte central del tórax. Por supuesto, uno nunca podía usar un alfiler ordinario.

Los otros jóvenes del barrio se enteraron de lo que hacíamos mis hermanos y yo y también adoptaron el pasatiempo.

En aquellos días de antaño invitábamos a nuestros amigos a pasar la noche en el patio donde acampábamos a la intemperie. Un día a mi hermano se le ocurrió una idea. Podíamos poner candiles en el patio y capturar los insectos que éstas atraían.

—¡Tal vez podamos atraer un escarabajo rinoceronte! —dijo mi hermano con mucha emoción refiriéndose a uno de los escarabajos más codiciados por los coleccionistas de insectos.

—No me parece mala idea aunque dudo que un escarabajo rinoceronte vaya a presentarse —yo dije—. Pero habrá mariposas nocturnas y otros insectos y puedes tener la certeza de que yo asistiré.

Los otros chicos también tenían muchas ganas de participar. Venían con sus frascos, redes y alfileres y un gran entusiasmo.

Recogimos muchos insectos y era una buena reunión y bien divertida a pesar de que los candiles no atrajeron ninguno de los

Of course, one could never use an ordinary pin.

The other kids in the neighborhood became aware of what my brothers and I were doing, and they, too, took up the hobby.

In those days of yesteryear, we used to invite our friends to spend the night in the back yard where we camped out. One day, my brother got an idea. We could put lanterns out in the back yard and catch the insects they attracted.

“Maybe we can attract a rhinoceros beetle!” my brother said excitedly, referring to one of the most sought-after beetles by insect collectors.

“That's not a bad idea although I doubt that a rhinoceros beetle will show up,” I said, “But there'll be moths and other insects, and you can bet that I'll be there.”

The other kids also were eager to participate. They came with their jars and nets and pins and a great deal of enthusiasm.

We collected a lot of insects, and it was a good get-together and a lot of fun even though the lanterns didn't attract any of the prized beetles.

When it was getting late and we were about to go to bed, we heard a buzzing from the dirt alley behind the back yard. There was no fence there—just the grass of the back yard and the

escarabajos estimados. Cuando se hacía tarde y todos estábamos a punto de acostarnos, se oyó un zumbido del callejón de tierra detrás del patio. No había una cerca allí, solamente la hierba del patio y el pequeño camino de tierra. Escuchamos más zumbidos y de repente, de los agujeros que había en el camino, salieron a chorros escarabajos. Cientos de ellos.

Estimado lector, ¡Pare usted! Sé lo que me va a preguntar y *no*, no eran escarabajos rinocerontes sino escarabajos aun más magníficos. ¡Eran escarabajos longicornios! Cinco pulgadas de largo, negro como el carbón con cuernos curvos que evocaban alguna criatura de un OVNI y con cuellos claveteados como los sabuesos del infierno.

¡Maravillosos, estupendos, espectaculares eran esos escarabajos!

Y había para todos.

25. Pérdida de fe

Mi madre sabía que, como a ella, me interesaba la ciencia ficción y un día en los años setenta me dijo:

—Tom, he oído hablar de una nueva revista que va a ser publicada. Será una revista de ciencia y ciencia ficción que se llamará Omni. Debes comprar el primer número. Porque ¿Quién sabe? Algun día posiblemente valga mucho dinero.

small dirt road. We heard more buzzing and suddenly, from the holes that were in the alley, beetles erupted. Hundreds of them.

Dear reader, stop! I know what you are going to ask, and *no*—they were not rhinoceros beetles but beetles even more magnificent. They were longhorn beetles! Five inches long, black as coal with the curved horns of some creature from a UFO and with spiked necks like the collars on the hounds of hell!

Marvelous, stupendous, spectacular were those beetles!

And there were enough for all.

25. Faith Lost

My mother knew that, like her, I was interested in science fiction, and one day in the seventies she told me, “Tom, I’ve been hearing about a new magazine that’s going to be published. It’s going to be a science and science fiction magazine that will be called *Omni*. You should buy the first edition because—who knows?—some day it might be worth a lot of money.”

I bought the first edition and later bought many other editions of the magazine. Then

Compré el primer número y después compré muchos otros ejemplares de la revista. Entonces pasaron treinta años y hoy solamente tengo la portada del primer número y vale exactamente lo que valdría la revista entera, ni un solo centavo. La predicción de mi madre no se hizo realidad. Sin embargo, me siento muy agradecido por el consejo que me dio porque la revista me enseñó algo muy importante. Permitame explicar.

Cuando tenía once años me gustaba ir a la biblioteca municipal de la ciudad de Tempe. Allí me topé con un libro escrito por algún fugado de un manicomio que se llamaba George Adamski. El libro se titulaba *Los OVNIS han aterrizado* y contenía fotos de los OVNIS que en realidad no eran sino incubadoras de pollitos. ¿Pero qué sabía yo a esa edad? Para mí si algo había sido publicado, tenía que ser la verdad del evangelio.

A mi padre y a mí nos gustaba ir a las tiendas de libros usados. En una de ellas encontré un libro escrito por un tal Orfeo Angelucci que estaba tan loco que el famoso psicólogo Carl C. Jung escribió un gran trabajo sobre él y su libro *El secreto de los platillos voladores*.

Yo no sabía nada de lo que había hecho el doctor Jung; sólo sabía que me encantaba el libro aunque los últimos capítulos no me

thirty years passed by and today I have only the cover of the first edition and it's worth exactly what the whole magazine would be worth—not one red cent. My mother's prediction didn't come true. However, I feel very grateful for the advice that she gave me because the magazine taught me something very important. Let me explain.

When I was eleven years old, I used to go to the city library in Tempe. There I ran across a book written by some refugee from an insane asylum named George Adamski. The book was entitled *The Flying Saucers Have Landed*, and it contained photos of UFOs that in reality were nothing more than chicken incubators. But what did I know at that age? To me, if something had been published, it had to be the gospel truth.

My dad and I liked to go to used book stores. In one of them, I found a book written by one Orfeo Angelucci, who was so crazy that the famous psychologist, Carl C. Jung composed a long paper on him and his book *The Secret of the Saucers*.

I knew nothing about what Dr. Jung had done; I just knew that I liked the book although the last chapters didn't interest me much; at the end of the book I learned that the pilots of the flying saucers were angels and Jesus Christ



La portada del primer número que tengo en casa

interesaban mucho; al terminar el libro me enteré de que los pilotos de los platillos voladores eran ángeles y que el mismo Jesucristo era miembro de la tripulación.



The cover of the first edition that I have at home

Me gustaba el libro de todos modos y hasta escribí un librito propio sobre el tema de los OVNIS y se lo envié al autor a la dirección de su editorial, la Prensa de Amherst. (¡Ojalá que yo hubiera guardado una copia!)

Cuando crecí, ya no creía en las incubadoras espaciales del Sr. Adamski ni en las catedrales voladoras de Angelucci. No obstante, todavía me interesaban los OVNIS y siempre cuando oía o leía un buen cuento de alguien que había sido secuestrado por los extraterrestres se me ponía la piel de gallina.

Cuando leía la revista Omni, observaba que los editores nunca aguantaban a la gente que escribía sobre astrología en la sección de cartas. Siendo editores de una revista de ciencia, tenían que tener por lo menos algunos estándares.

Sin embargo, cada ejemplar de la revista incluía una sección que traía las últimas noticias de los OVNIS. Siempre he creído que los editores no tenían más remedio porque tantos lectores creían en ellos. Los editores tenían que sacrificar un poquito de la ciencia por razones económicas de la empresa. Bueno, podrían haber sido más hipócritas; por lo menos era posible que existieran platillos voladores. En cambio, la astrología era una tontería de la época de bronce y claramente falsa.

himself was a member of the crew.

I liked the book anyway and I even wrote a small book of my own on the theme of the saucers and mailed it to the author at the address of his publishing house, the Amherst Press. (I wish I had kept a copy!)

When I grew up, I no longer believed in the space incubators of Adamski nor in Mr. Angelucci's flying cathedrals. Just the same, I was still interested in UFOs and whenever I heard or read a story about someone who had been kidnapped by aliens, it gave me goosebumps.

When I read Omni Magazine, I noticed that the editors never put up with any astrology in the letters section. Being editors of a science magazine, they had to have at least some standards.

However, every issue of the magazine included a section that brought the latest news on UFOs. I have always thought that the editors had no choice because so many readers believed in them. The editors had to sacrifice a little bit of science for economic reasons of the company. Well, they could have been more hypocritical; at least it was possible that flying saucers existed. On the other hand, astrology was bronze-aged nonsense and clearly false.

Un día leí una de las revistas y me enteré de que en el ejemplar que venía iba a haber una galería de fotos de los OVNIS. Yo esperaba el ejemplar con mucha anticipación. Mi hermano también tenía ganas de verlo.

Por fin llegó y lo abrimos. Dentro vimos la galería de fotos.

Me miró mi hermano. Estaba claramente decepcionado.

—Son solamente nubes —dijo.

—Tal vez los platillos voladores no sean reales —dije.

—Tal vez no —respondió.

En ese momento era como si hubiera desaparecido un velo borroso de mis ojos. Tom el ingenuo, el niño inocentón se había desvanecido y surgió un nuevo ser. Me quedé conmigo mismo: Tom el escéptico. La revista me había liberado del vicio de la credulidad y aun hoy me siento agradecido por ello.

26. Los peces en los charcos

Hay un pequeño canal en mi pueblo en el que la mayoría del tiempo no hay mucha agua dentro. Cuando era joven andaba en el fondo del canal vacío pisando las conchas de las almejas asiáticas allí y buscando cangrejos de río debajo de las rocas. De vez en cuando el

One day, I read one of the magazines and learned that in the upcoming issue there was going to be a gallery of UFO photos. I looked forward to the issue with a great deal of anticipation. My brother was also eager to see it.

At last it arrived, and we opened it. Inside we saw the gallery of photos.

I looked at my brother. He was clearly disappointed.

“They’re just clouds,” he said.

“Maybe flying saucers aren’t real,” I said.

“Maybe not,” he replied.

At that moment, it was as if a blurry veil before my eyes had disappeared. Tom, the naive, the innocent child had vanished and a new creature had arisen upon the scene. I was left with myself: Tom the skeptic. The magazine had freed me of the vice of credulity and even today I feel grateful for it.

26. The Fish in the Puddles

There’s a small canal in my hometown in which most of the time there isn’t much water. When I was a boy, I used to walk on the bed of the empty canal stepping on the shells of the Asiatic clams there and looking for crayfish under the rocks. Every now and then, the canal

canal estaba lleno de agua que corría entre los patios de las casas y debajo de los caminos. En estas ocasiones, yo y los otros muchachos del pueblo usábamos cañas de pescar para pescar los cangrejos de río.

Hoy, como ayer, donde los caminos cruzan el canal, siempre hay un gran caño de cemento y allí en el caño, debajo del camino, siempre hay un charco. Recientemente he visto peces y algunos bastante grandes en esos charcos: carpas, siluros, tilapias. No había peces allí cuando yo era joven. Los otros chicos los habrían pescado de inmediato. Casi nunca se veía un pez en el canal porque desaprovechar la oportunidad de atrapar uno era algo que ni siquiera podíamos imaginar.

A pesar de esto, sé que los jóvenes de hoy han de ser iguales a los del pasado. Deben de tener la misma obsesión con los cangrejos de río y la pesca. Me consta que tienen serpientes, ranas y tortugas como mascotas y guardan las mismas colecciones de conchas, minerales, e insectos. De eso estoy seguro porque de no ser, ¿cómo podrían llamarse jóvenes? Al mismo tiempo me pregunto, “¿por qué hay peces en aquellos charcos?”

was full of water that flowed between the back yards of the houses and under the roads. On those occasions, the other kids in the town and I used fishing poles to catch the crayfish.

Today, just as yesterday, where the roads crossed the canal, there is always a big cement pipe, and there in the pipe, underneath the road, there is always a puddle. Recently, I have seen fish—and some pretty big ones—in these puddles: carp, catfish, tilapia. There weren't any fish there when I was a kid. The other kids would have caught them at once. One hardly ever saw a fish in the canal because to pass up the chance of catching one was something that we could never have even imagined.

In spite of this, I know that kids today must be the same as those of the past. They must have the same obsession with crawdads and fishing. I'm sure that they have snakes, frogs, and turtles as pets and keep the same collections of shells, minerals, and insects. Of this I am sure because if it weren't so, how could they call themselves kids? At the same time I wonder, "Why are there fish in those puddles?"



Mi hermano gemelo Steve de joven posando frente a nuestra colección de minerales

27. El verano de la novela

Tengo en mi casa un recorte del periódico con la foto de mi hermano gemelo y yo. Era el año 1963 y nosotros sosteníamos raquetas de tenis. Él está en cuclillas y yo estoy parado intentando batear una pelota. Vestimos de pantalones cortos y camisetas blancas y al ver la foto, recuerdo que en aquel verano yo casi no usaba otra ropa. El pie de la foto dice que nos habíamos inscrito en un curso gratis de tenis



My twin brother Steve as a youth posing in front of our mineral collection.

27. The Summer of the Novel

I have in my house a newspaper clipping with the picture of my identical twin and me. It was 1963, and we were holding tennis rackets. He's squatting, and I'm standing trying to hit a ball. We are dressed in shorts and white T-shirts and on seeing the photo, I remember that in that summer I had almost nothing else to wear. Underneath the photo it says that we had

patrocinado por la ciudad de Tempe. También le informaba a todo el mundo de la dirección (calle y número) de nuestro hogar.



La foto del periódico

Yo no era buen estudiante. Nunca aprendí las reglas del tenis y no asistí a la competencia final porque yo estaba jugando en un columpio grande a unos 200 metros de la cancha de tenis. Por eso yo no debí de sacar una buena calificación aunque realmente no me acuerdo de si nos daban calificaciones o no.

enrolled in a free tennis class sponsored by the city of Tempe. It also informed all and sundry the address—number and street—of our home.



The Newspaper Photo

I wasn't a good student. I never learned the rules of tennis, and I didn't attend the final competition because I was playing on a big swing some 200 yards from the tennis court. For this reason, I must not have got a very good grade though I really don't remember if they gave us grades or not.

Me acuerdo muy bien, sin embargo, de que durante ese verano iba a menudo a una librería cuyo dueño se llamaba Gorden Carpenter.

Su nombre de pila y su apellido eran una mezcla de los nombres de dos astronautas famosos del día: Gordon Cooper y Scott Carpenter y yo no podía evitar notar esa combinación coincidente. Hablábamos mucho de NASA. Yo iba a la librería casi todos los días para platicar. Casi nunca tenía con qué comprar un libro, pero iba a la tienda de todos modos.

Gorden frecuentemente hablaba con sus niños por teléfono y muchas veces le escuchaba decirles sonriendo:

—¡Los quiero!

Le dije alguna vez que yo quería escribir un libro y a él de repente se le ocurrió algo y dijo:

—¡Bueno, yo estoy escribiendo un libro ahora mismo!

Sacó del cajón de su escritorio un libro bastante grueso y me lo enseñó. Era su árbol genealógico. Daba la casualidad de que Gorden Carpenter era mormón y la gente de esa fe tiene que bautizar por poderes a todos sus antepasados.

Me compré de él una novela de ciencia ficción que se llama *Wasp*. Fue escrita por un escritor inglés, Eric Frank Russell.

I do remember very well, just the same, that during this summer I often went to a bookstore whose proprietor was named Gorden Carpenter.

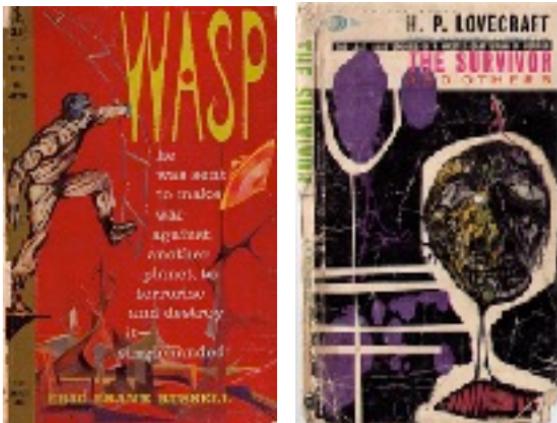
His first name and his last name were a mixture of the names of two famous astronauts of the day: Gordon Cooper and Scott Carpenter and I couldn't help noticing this coincidental combination. We talked a lot about NASA. I would go to the bookstore almost every day to chat. I almost never had enough money to buy a book, but I went to the store anyway.

Gorden frequently talked to his kids on the phone, and many times I heard him tell them smiling, "I love you!"

I told him once that I wanted to write a book and suddenly he thought of something and said, "Well, I'm writing a book right now!"

He took a rather fat volume out of his desk drawer and showed it to me. It was his family tree. It just so happened that Gorden Carpenter was a Mormon and the people of that faith have to baptize all of their ancestors by proxy.

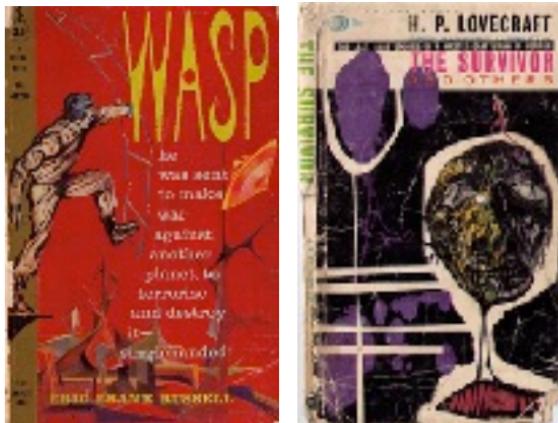
I bought a science fiction novel from him called *Wasp*. It was written by a British author, one Eric Frank Russell.



Los dos libros que compré del Sr. Carpenter

Solía sentarme en un asiento cómodo en la sala de mi casa gozando del libro mientras comía charqui de res sazonada con pimienta negra. Leía lentamente cada palabra, disfrutando cada cosa que había escrito el autor y hoy no recuerdo haber leído nada tan entretenido en toda la vida. A partir de entonces, yo he buscado libros tan cautivadores, pero hasta aquí no he encontrado ninguno de no ser *El señor de los anillos* o posiblemente las obras de Edgar Rice Burroughs, que escribió *Tarzan de los monos* y como setenta otras novelas, la mayoría de las cuales he leído con mucho placer.

Compré en la librería el libro *El superviviente y otros cuentos* por Howard Phillip Lovecraft, un escritor de historias de horror. No me interesaba tanto pero escribí un



The two books I bought from Mr. Carpenter

I used to sit in a comfortable chair in the living room of my house enjoying the book while I ate beef jerky seasoned with black pepper. I slowly read every word, savoring everything that the author had composed, and today I don't remember having read anything so entertaining in my whole life. Ever since, I have looked for such captivating books, but up to now I haven't found any except for *The Lord of the Rings* or possibly the works of Edgar Rice Burroughs, who wrote *Tarzan of the Apes* and something like seventy other novels, the majority of which I have read with great pleasure.

In the bookstore, I bought *The Survivor and Other Stories* by Howard Phillip Lovecraft, an author of horror stories. It didn't interest me as much, but I wrote a story that to me was similar

cuento que para mí era parecido en cuanto al estilo y se lo entregué a mi maestro como tarea en la escuela. Todavía tengo la portada del libro *El superviviente* y algunas de las páginas. Escaneé la portada y puse la imagen en mi página de Facebook. Mi copia original de *Wasp* está hecha trizas, pero he comprado otras y ellas ahora son parte de mi biblioteca personal.

Un día en aquel verano con una máquina de escribir yo copié una página del libro en una tarjeta de cartón.

Meta de la organización

Destruir el gobierno actual y parar la guerra contra el planeta.

Ubicación de la organización:

Dondequier que no nos puedan encontrar.

Número de socios de esta organización

Usted se dará cuenta cuando sea demasiado tarde.

Jaime Shalapurta

Luego se me ocurrió la gran idea de echar la tarjeta por la ventana de un coche estacionado frente a una casa de mi vecindad. Creía que era una buena broma. Desgraciadamente, un

in style, and I handed it in to my teacher as homework at school.

I still have the front cover of the book *The Survivor* and some of its pages. I scanned the cover and put the image on my Facebook page. My original copy of *Wasp* is in tatters, but I have bought others and they are now a part of my personal library.

One day in that summer, with a typewriter, I copied a page out of the book on a cardboard card.

Purpose of Organization:

Destruction of present government and
termination of war against Terra.

Location of Organization

Wherever they can't find us.

Number of members in the Organization

You'll find out when it's too late.

Jaime Shalapurta

Then I got the grand idea of throwing the card through the window of a car parked in front of a house in my neighborhood. I thought

poquito después me enteré de que era el coche del alcalde y el FBI ya estaba haciendo una investigación del asunto.

Nunca me atraparon pero sé que yo era el sospechoso número uno porque el hijo del alcalde era un compañero de clase mío y él me lo dijo.

Años más tarde, éste aprendió japonés y lo contratamos como traductor en la universidad. Alguien en el despacho le dijo:

—He oído que tú y Tom eran compañeros de juego. ¿Es verdad?

—Sí —dijo—. Pero mis padres nunca me permitían ir a su casa.

Cuando yo tenía veinticuatro años por ventura yo estaba sentado en la alfombra en la casa de un becario de la universidad de Cambridge en Inglaterra. Estábamos bebiendo licores mientras jugábamos a un juego literario. Una persona citaba una frase de una novela y los demás respondían con el título.

Yo cité en voz alta:

—Meta de la organización: ¡Destruir el gobierno actual y parar la guerra contra el planeta!

El becario pensó y luego dijo:

—Esa proviene de la novela *Wasp* de Eric Frank Russell. Él vive ahora en Liverpool y ha dejado de escribir. Nadie sabe por qué.

it was a good joke. Unfortunately, a little later I learned that it was the mayor's car and that the FBI was conducting an investigation into the matter.

They never caught me, but I know that I was the number one suspect because the mayor's son was a classmate of mine and he told me.

Years later, he learned Japanese, and we hired him as a translator at the university. Someone in the office asked him, "I've heard that you and Tom were playmates. Is it true?"

"Yes," he said. "But my parents never let me go to his house."

When I was twenty-four, by chance I was sitting on the rug in the house of a fellow at Cambridge University in England. We were drinking liqueur as we played a literary game. One person would quote a phrase from a novel and the others would respond with the title.

I quoted aloud, "Purpose of organization: Destruction of present government and termination of war against Terra!"

The fellow thought a moment and said, "That comes from the novel *Wasp* by Eric Frank Russell. He's living now in Liverpool and has stopped writing. Nobody knows why."

El verano del año 1963 fue para mí un verano especial y desafortunadamente para mi amigo de la librería también. Un día fui como de costumbre a la librería y una mujer estaba sentada en el escritorio.

—¿Dónde está Gorden Carpenter? — pregunté.

—Ah, sí; pues...pasó a mejor vida —dijo ella.

28. Aventuras en África

De vez en cuando sueño que mis padres algún día tuvieron la oportunidad de irse al espacio y que pasaron unos días en órbita alrededor de la tierra. Sé por qué yo sueño con eso. Es porque en el año 1972 mis padres cruzaron el continente de África en un Jeep y fue una aventura tan excepcional como sería la de viajar en una nave espacial. En los sueños no importan los hechos y detalles tanto como el sentido general de lo que ha ocurrido.

En ese año yo descubrí las novelas de aventura de Edgar Rice Burroughs. Me encantaban las novelas de la tierra hueca que se llamaba Pellucidar tanto como su serie de Tarzan y sus novelas de aventuras en el planeta Venus.

Cuando mis padres estaban en vísperas del viaje a África, yo acababa de leer la novela *Las bestias de Tarzan* y se la di a mi padre y le dije:

The summer of 1963 was for me a special summer and unfortunately for my friend at the bookstore as well. One day, I went as usual to the bookstore and a woman was sitting at the desk.

“Where's Gorden Carpenter?” I asked.

“Oh, er... he passed away,” she said.

28. Adventures in Africa

Every now and then I dream that my parents once had the chance to go to outer space and that they spent a few days in orbit around the earth. I know why I dream about this. It's because in 1972 my parents crossed the continent of Africa in a Jeep and it was an adventure as exceptional as traveling in a spaceship. In dreams the facts and details don't matter as much as the general sense of what has occurred.

In that year, I discovered the adventure novels of Edgar Rice Burroughs. I loved his novels about the hollow earth that was called Pellucidar as much as I did his Tarzan series and his adventure novels on the planet Venus.

When my parents were about to leave for Africa, I had just read the novel *The Beasts of Tarzan* and I gave it to my dad and said, “This

—Este cuento toma lugar en África. ¿Me puedes poner plantas e insectos y lo que sea dentro del libro cuando estén recorriendo el continente?

El me dijo que lo haría con todo gusto y cuando ellos regresaron de África con el libro, mi madre me dijo:

—Tu padre siempre estaba muy ocupado con el libro de Burroughs y siempre andaba buscando cosas para poner dentro de él.

Eché un vistazo al libro y supe que era cierto. Estaba lleno de flores, plumas, musgo e insectos.

En la página 50 mi padre había untado excremento. Al lado, con una pluma escribió “Cape Buffalo.” Hizo lo mismo en la página 54 pero escribió “African Elephant.” En la página 129 él había aplastado una mosca y al lado de ella escribió “mosca tse-tse.”



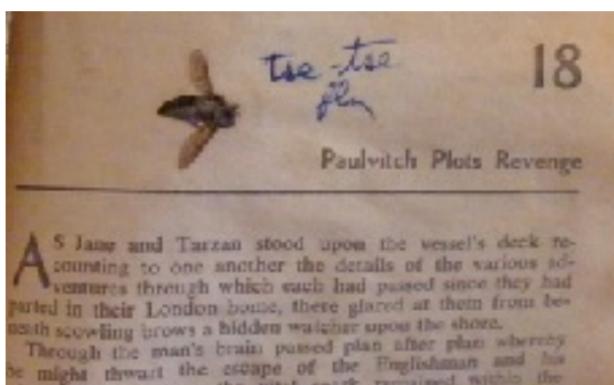
Página de la novela *Las bestias de Tarzan* con la aplastada mosca tse-tse. Hay 46 palabras en la primera oración.

story takes place in Africa. Can you put plants and insects and whatever inside the book when you're going around the continent?"

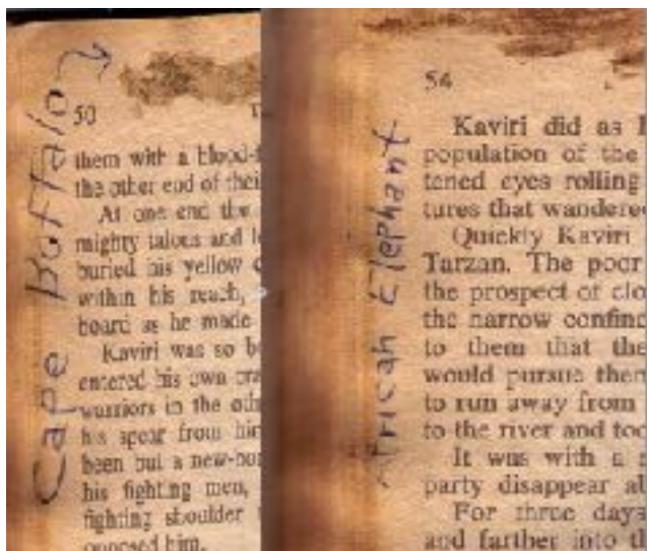
He told me he would gladly do it, and when they returned from Africa with the book, my mom told me, "Your father was always preoccupied with the Burroughs book and was always going around looking for things to put in it."

I glanced at the book and knew it was true. It was filled with flowers, feathers, moss, and insects.

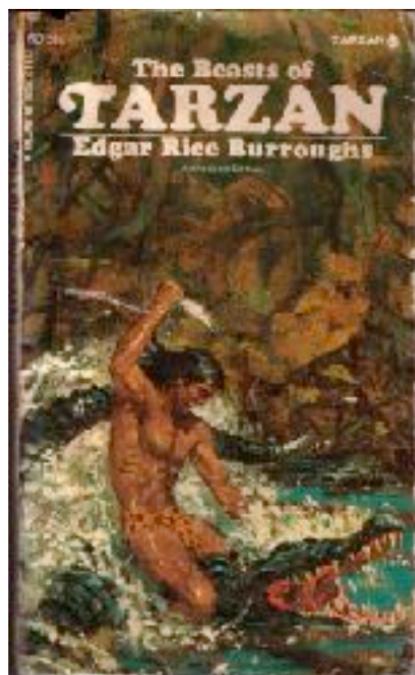
On page 50, my father had spread excrement. On the side, he wrote with a pen: "Cape buffalo." He did the same thing on page 54 except he wrote "African elephant." On page 129, he had squashed a fly and next to it written "tse-tse fly."



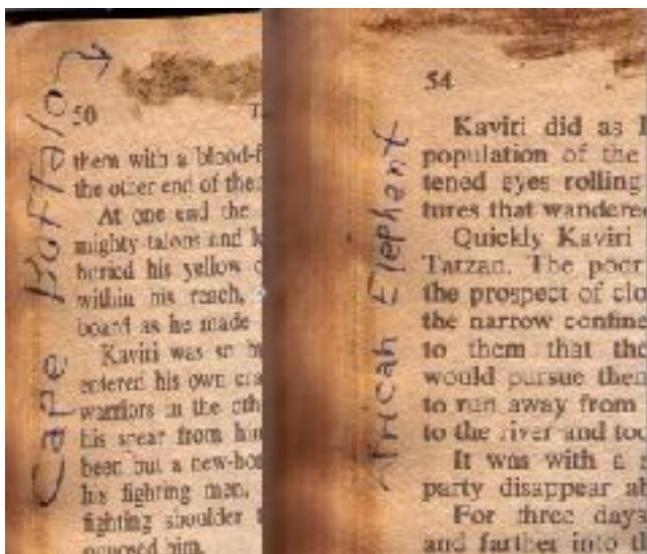
A page from the novel, *The Beasts of Tarzan* with the squashed tse-tse fly. The first sentence has 46 words.



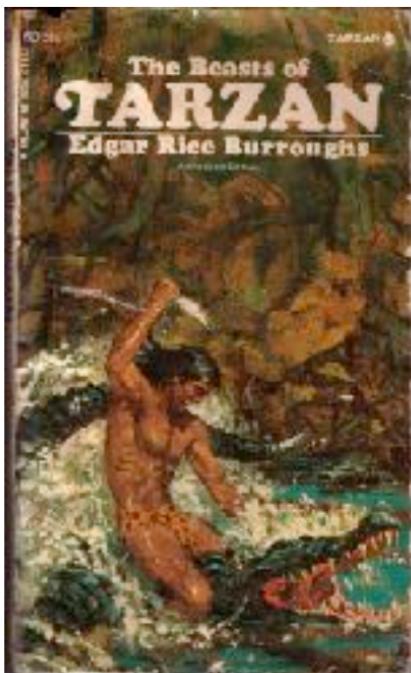
Excremento untado en el libro



La novela *Las bestias de Tarzan*



Excrement spread in the book



The novel *The Beasts of Tarzan*

La mosca tse-tse es la especie cuya picadura le puede contagiar trypanosomiasis a uno y daba la casualidad de que al regresar a Estado Unidos mis padres contrajeron esa enfermedad y por poco se mueren. Mi padre estuvo en el hospital diez días antes de estar fuera de peligro. No sé si la mosca aplastada en el libro fue la culpable.

Hubo otros peligros durante el viaje también. Quedaron detenidos en Uganda. Las autoridades no quisieron darles permiso de irse. Mi padre discutió mucho y por fin les dejaron ir. Estaban contentos de escapar porque el entonces presidente del país era el notorio Idi Amín un asesino y se rumorea que él era un caníbal y que almacenaba carne humana en su refrigerador.

Viajaban con sus amigos David y Ginny. Una noche se alojaron en un hospedaje campestre. Los cuatro se habían acostado cuando Ginny dijo:

—David, hay una serpiente en la cama.
—¿Cómo que una serpiente? —respondió él
—. Te estás imaginando cosas.

—No, David. Hay una serpiente en la cama.

Tenía razón. Era una serpiente grande y negra.

Llamaron a los empleados del hospedaje. Acudieron en seguida y uno de ellos mató la serpiente con un poste. No se atrevía a

The tse-tse fly is the species whose bite can give you trypanosomiasis and it just so happened that after coming back to the United States my parents came down with this sickness and almost died. My father was in the hospital ten days before he was out of danger. I don't know if the fly squashed in the book was the culprit.

There was danger during the trip as well. They were detained in Uganda. The authorities didn't want to give them permission to leave. My father argued a lot, and at last they let them go. They were happy to get away because the then president of the country was the notorious Idi Amin, a murderer, and it was rumored that he was a cannibal and kept human meat in his refrigerator.

They traveled with their friends David and Ginny. One night, they stayed at a country lodge. The four had retired when Ginny said, "David, there's a snake in the bed."

"What do you mean, a snake?" he responded. "You're imagining things."

"No, David. There's a snake in the bed."

She was right. It was a big black snake.

They called the lodge staff. They arrived at once, and one of them killed the snake with a pole. He didn't dare get near the snake.

acerarse. Mis padres decían que el poste era de doce pies de largo, cuanto menos. Le preguntaron al hombre si era una serpiente mala y él contestó en inglés con el acento fuerte de esa región de África.

—Beddi beddi bad.

29. La piedra grande

—¿Dónde estará Esteban? —preguntaron mis padres.

Había anochecido, estábamos en la casa de unos amigos de mis padres en Louisville, Kentucky y nadie había visto a mi hermano gemelo por un rato.

Yo debía de tener cinco años y me encargué de eso y salí de la casa en busca de él. Lo encontré casi inmediatamente.

En las tinieblas, a un metro de la acera, vi una gran piedra. Debajo de ella estaba mi hermano. Me dijo algo de lo que hoy no me acuerdo pero por lo menos sabía que estaba vivo. Traté de levantar la piedra pero no pude. Yo volví a la casa y les dije a los adultos:

—¡Esteban está debajo de una gran piedra!

Los adultos corrieron afuera y el que llegó primero levantó la piedra y la tiró a un lado. Mi hermano se levantó lentamente. La piedra le había roto la clavícula y él tuvo que usar un cabestrillo por varias semanas. Hoy, mi hermano relata lo que sucedió así:

My parents said that the pole was at least twelve feet long. They asked the man if it was a bad snake and he answered in English with the thick accent of that region of Africa.

“Beddi beddi bad.”

29. The Boulder

“Where could Steve be?” my parents asked.

Night had fallen, we were in the house of my parents' friends in Louisville, Kentucky and nobody had seen my twin brother for a while.

I must have been five years old, and I took charge of this and left the house in search of him. I found him almost immediately.

In the darkness, a yard from the sidewalk, I saw a large boulder. Underneath it was my brother. He told me something that today I don't remember, but at least I knew he was alive. I tried to lift the rock but I couldn't. I went back to the house and told the adults, “Steve's under a great big rock!”

The adults ran outside and whoever arrived first lifted the boulder and threw it aside. My brother slowly got up. The boulder had broken his clavicle, and he had to wear a sling for a few weeks. Today, my brother tells what happened like this:

—Papá siempre nos enseñaba la manera correcta de levantar una piedra para ver lo que estaba debajo de ella. Nos enseñó que siempre hay que levantarla por atrás para que no te muerda alguna víbora que está allí debajo. Si estás detrás de la piedra, la serpiente ni siquiera te puede ver. Bueno, yo quería colecciónar algunos isópodos y por eso intenté levantar esa piedra grande que estaba en una pequeña colina. Sabía que era pesada pero ya que estaba en terreno inclinado creía que me las podía arreglar. Levanté la piedra por atrás como papá me había enseñado y la piedra se separó de la tierra. De súbito, yo resbalé en el zacate mojado y me caí. Me encontré al pie de la colina cerca de la acera y la piedra rodó por la colina y me cayó encima.

Años más tarde cuando yo tenía veinte años tuve un accidente de bicicleta y me rompí la clavícula igual que mi hermano. Bueno, casi igual.

30. El cazador furtivo

En la casita familiar en una playa mexicana hay en un marco una foto de un hombre viejo con pelo blanco. Está posando con una trucha grandota que había pescado. El hombre de la foto es mi abuelo materno y me pusieron el nombre de él.

“Dad always taught us the correct way to lift a rock to see what was underneath it. He taught us always to lift it from behind so that any snake under there wouldn't bite you. If you're behind the rock, the snake can't even see you. Well, I wanted to collect some isopods, and so I tried to lift that boulder, which was on a little hill. I knew that it was heavy, but since it was on sloping ground I thought I could manage it. I lifted the rock from behind as I had been taught, and the rock came out of the ground. Suddenly, I slipped on the wet grass and fell. I found myself at the bottom of the hill, and the boulder rolled down the hill and landed on top of me.”

Years later, when I was twenty, I had an accident on my bike, and I broke my clavicle just the same as my brother. Well, almost the same.

30. The Poacher

In the family's little house on the Mexican beach there is a frame with a photograph of an old man with white hair. He's posing with a big trout that he had caught. The man in the picture is my maternal grandfather, and I was named after him.



Mi abuelo

Mi abuelo era un cazador furtivo. Según mi madre, él siempre decía:

—¿Por qué iba a malgastar dinero comprando carne en el mercado cuando el bosque está lleno de venados?

A la familia nunca le faltaba carne pero nunca se servía res en casa, sólo carne de monte. No cazaba vacas pero mi madre me relató un cuento de mi abuelo y una vaca. Según la historia, mi abuelo estaba cazando en un bosque cuando empezó a llover. Él decidió refugiarse en una casucha que encontró. Anocheció y se acostó allí. Durante la noche oyó un gran gemido y al despertar en la mañana, vio que una vaca enferma había entrado en la casucha donde se murió. Mi abuelo usó el lomo de ella como mesa para desayunar.



My Grandfather

My grandfather was a poacher. According to my mother, he always used to say, "Why would I waste money buying meat in the grocery store when the woods are full of deer?"

The family never went without meat, but beef was never served in the house—only wild game. He didn't hunt cows, but my mother told me a story about my grandfather and a cow. According to the story, my grandfather was hunting in the woods when it began to rain. He decided to seek shelter in a shack he found. Night fell and he slept there. During the night, he heard a loud moan and when he awoke in the morning, he saw that a sick cow had come into the shack and died. My grandfather used the cow's back as a breakfast table.

No, my grandfather wasn't an ordinary guy. Quite the contrary. I remember he always used to tell me that he liked to eat cats. "I don't feel

No, mi abuelo no era un tipo ordinario. Todo lo contrario. Recuerdo que siempre me decía que a él le gustaba comer gatos.

—No me siento bien si no he disfrutado de un plato de gato cada dos días como mínimo.

Él era el dueño de una tienda de caza y pesca donde mi madre trabajaba durante los veranos. Me dijo ella que alguna vez vendió a Harpo Marx una caña de pescar.

—Era la más barata que vendíamos —ella me dijo.

Cuando estalló la Primera Guerra Mundial, mi abuelo fue a Europa para luchar. Llegó tarde cuando la guerra había culminado, pero regresó cuando un hermano suyo se murió en Francia.

Ese hermano, Buell, vivía en Francia. Tenía una amante y daba la casualidad de que ella era la esposa de un criminal, un miembro de la mafia francesa. Un día esa mujer escribió una carta a mi abuelo en la que le dijo que su hermano había sido asesinado.

—Puede tener la certeza de que está muerto y no tiene Ud. por qué venir a Francia para buscarlo. Jamás lo encontrará. Lo siento mucho.

Mi abuelo fue a Francia de todos modos, pero como ella le había dicho, no lo encontró. Mi madre me dijo:

—Mi tío podría dormir con ella hasta quedarse satisfecho. Al esposo eso no le

good if I haven't had a meal of cat every other day at the least."

He was the owner of a sporting goods store where my mother used to work during the summers. She told me that she once sold a fishing pole to Harpo Marx.

"It was the least expensive one we sold," she said.

When the First World War broke out, my grandfather went to Europe to fight. He arrived late when the war had ended, but he returned when one of his brothers died in France.

That brother, Buell, lived in France. He had a mistress, and it so happened that she was the wife of a criminal, a member of the French mafia. One day, this woman wrote a letter to my grandfather in which she told him that his brother had been murdered.

"You can be sure that he is dead, and you have no reason to come to France to look for him. You'll never find him. I'm very sorry."

My grandfather went to France anyway, but as she had said, he didn't find him. My mother told me, "My uncle could sleep with her all he wanted. Her husband didn't care in the slightest. Her husband didn't kill him out of jealousy. He did it because my uncle wanted to marry her."

Another brother of my grandfather committed suicide with a shotgun on the sidewalk near the family home. He was named

importaba para nada. Su esposo no lo asesinó por celos. Lo hizo porque mi tío quería casarse con ella.

Otro hermano de mi abuelo se suicidó con una escopeta en la acera cerca del domicilio familiar. Se llamaba Howard. Yo no recuerdo la razón exacta, pero si no estoy mal informado él contrajo sífilis, se volvió loco y sus padres lo echaron a la calle.

Cuando tenía veinte y pico, yo estaba en Vermont con mi madre dando una vuelta por la ciudad de Rutland cuando de repente ella dijo:

—Mira Tom. ¡Aquí se suicidó Howard!

Estábamos en un barrio bonito y me acuerdo de que al lado de la acera había un muro de piedras. No me parecía un lugar muy apto para suicidarse.

Mi abuelo llegó a ser vendedor de una empresa de pintura y mis abuelos nos visitaron en Louisville, Kentucky cuando yo era muy joven. Llegaron en su coche, un Buick inmenso y estupendo.

—¡Abuelo! ¡Abuelo! —gritamos—. ¿Qué nos has traído?

Aparentemente se le había olvidado llevar regalos para sus nietos.

—¡Estos! —dijo sin titubear.

Y abrió el baúl del Buick y sacó algunos palos planos y le dio a cada nieto uno de ellos.

—¿Qué son, Abuelo? —le pregunté.

Howard. I don't remember the exact reason, but if I'm not mistaken, he contracted syphilis, went crazy, and his parents threw him out on the street. When I was twenty something, I was in Vermont with my mother taking a walk through the city of Rutland when suddenly she said, "Look, Tom. Here's where Howard committed suicide!"

We were in a nice neighborhood and I remember that on the border of the sidewalk was a stone wall. It didn't seem like a very apt place to commit suicide.

My grandfather became a salesman for a paint company and my grandparents visited us in Louisville, Kentucky when I was very young. They arrived in their car, an immense and stupendous Buick.

"Grandpa! Grandpa!" we shouted. "What have you brought us?"

Apparently he had forgotten to bring presents for his grandchildren.

"These!" he said without hesitating.

And he opened the trunk of the Buick and took out some flat sticks and gave one to each grandchild.

"What are they, Grandpa?" I asked him.

"Oh, they're just little flat sticks," he said smiling

"But what are they *for*?" I insisted.

—Nada más son pequeños palos planos — dijo sonriendo.

—¿Pero para qué sirven? —yo insistí.

—Nada más son pequeños palos planos — dijo otra vez.

Yo nunca había visto tales palos. Había letras rojas impresas en cada uno pero como todavía no podía leer, no me daban ningún indicio de qué podrían ser. Hoy sé que eran simplemente palos que se usaban para mezclar pintura en una cubeta.

Mis padres compraron una avioneta después de la Segunda Guerra Mundial y mi madre le enseñó a mi padre a volar. Enseñó también a su padre pero nunca llegó a ser un piloto hábil— todo lo contrario.

—Siempre pilotaba la avioneta como si estuviera manejando un coche —dijo mi padre—. Tu abuelo despegó alguna vez sobre un maizal. El motor falló y él tuvo que aterrizar en el campo. Desapareció en el maíz alto y escuchamos un estrépito terrible. Creíamos que él había destruido la avioneta, pero afortunadamente lo que oímos sólo era el sonido de los tallos secos de maíz que se rompián.

Mi abuelo no tenía la culpa esa vez, pero en otra ocasión no miró por donde iba y chocó con cables de alta tensión causando así un apagón en la ciudad de Burlington que duró diez horas.



My mom and dad with the plane they bought. The dachshund was named Fraulein. My father bought her in Germany during the war.



Left to Right

Kenneth Middleton Thomas Henry (Cap) Russell Charles Elmer James
1868 - 1935 1876 - 1944 1887 - 1948 1890 - 1973

Howard Herbert Buell Palmer George Palmer and wife
1879 - 1939 1882 - ? 1868 - 1948

My grandfather sitting with his father on the left. Howard is on the right with my great grandmother. Buell is sitting in front of his sister who sadly died of meningitis on November 3, 1907 at the age of seventeen years and ten days.



Mi madre y padre con la avioneta que compraron. La perra salchicha se llamaba Fraulein. Mi padre la compró en Alemania durante la guerra.



Left to Right			
George McMillan 1868 - 1935	Thomas Mervin (Dad) 1876 - 1964	Howard Charles 1887 - 1948	Elizabeth Hale 1888 - 1963
Howard Herbert 1889 - 1919	Bessie Palmer 1898 - ?	Alice Palmer (dead) 1898 - 1948	

Mi abuelo sentado con su padre a la izquierda. Howard está a la derecha con mi bisabuela. Buell está sentado delante de su hermana que tristemente murió de meningitis el 3 de noviembre de 1907 a los diecisiete años.

"Oh, they're just little flat sticks," he said again.

I had never seen such sticks. There were red letters printed on each one, but since I couldn't read yet, this didn't give me any clue as to what they could be. Today I know that they were simply sticks that were used to mix paint in a bucket.

My parents bought an airplane after the Second World War and my mother taught my father how to fly. She also taught her father, but he never became a very skillful pilot—quite the opposite.

"He always flew the plane as if he were driving a car," my father said. "Your grandfather took off over a corn field once. The engine failed and he had to land in the field. He disappeared into the tall corn and we heard a terrible racket. We thought that he had destroyed the plane, but fortunately what we heard was just the sound of the dry cornstalks breaking."

My grandfather wasn't to blame that time, but on another occasion he didn't look where he was going and ran into high tension wires causing a power failure in the city of Burlington that lasted ten hours.

But he was no dummy. I was surprised one day to learn that my grandfather had a degree in philosophy from Yale.

Pero no era ningún tonto. Me sorprendí un día al saber que mi abuelo tenía un título en filosofía de la Universidad de Yale.

Un día en el año 1964 regresé a casa de la escuela y mi madre estaba llorando. Pregunté a mi padre:

—¿Qué le pasa?

—Tu madre acaba de oír que su padre está muy muy enfermo.

Descubrí más tarde que mi abuelo tenía cáncer de próstata. Al día siguiente escuché a mi madre decir:

—Si mi padre se muere hoy no sé que voy a hacer.

Se murió ese mismo día.

31. El hombre cuyo pelo se quemó

Aunque mi padre era biólogo también andaba con geólogos. íbamos con él y unos geólogos en busca de fósiles en el estado de Kentucky. En ese estado hay mucha piedra de cal y a lo largo de los caminos rurales hay acantilados de esta clase de piedra. Durante las excursiones íbamos al lado de esos caminos para buscar fósiles. Siempre encontrábamos crinoideos, braquiópodos y otros fósiles. Los geólogos tenían martillos geológicos para picar

One day in the year 1964, I came back home from school and my mother was crying. I asked my father, “What's wrong with her?”

“Your mother just heard that her father is very very sick.”

I learned later that my grandfather had prostate cancer. The next day, I heard my mother say, “If my father dies today, I don't know what I'm going to do.”

He died that very day.

31. The Man Whose Hair Caught Fire

Even though my father was a biologist, he also hung around with geologists. We used to go with him and some geologists in search of fossils in Kentucky. In that state, there is a lot of limestone, and along the rural roads there are cliffs made of this kind of stone. On these trips, we would go to the sides of these roads to look for fossils. We always found crinoids, brachiopods, and other fossils. The geologists had rock hammers to crack the rocks. They used to remove the surface of a big rock to reveal the fossils.

We went one day with the geologists to Indiana to explore a cave. We arrived at the site, and the leader of the trip informed us, “In Kentucky you can go into a cave walking, but

las piedras. Solían quitar la superficie de una gran piedra para revelar los fósiles.

Fuimos un día con los geólogos a Indiana para explorar una cueva. Llegamos al sitio y el líder de la excursión nos informó:

—En Kentucky se puede entrar en una cueva andando pero aquí en Indiana se entra en las cuevas por hoyos en el suelo. Hay que bajar. Las entradas son como pozos profundos y es necesario descender para alcanzar las cavernas.

Era cierto. Él estaba al lado de un gran hoyo en la tierra. Había una cuerda y la usamos para descender al fondo de donde podíamos entrar en las cavernas.

Empezamos a pie pero un poco más tarde tuvimos que gatear porque el techo se encontraba más y más bajo. No se podía estar de pie. No había suficiente espacio. Por eso, íbamos a gatas por las cavernas.

La mayoría de los geólogos llevaban cascos con linternas antiguas que usaban carburo de calcio y agua para producir acetileno y una llama que ardía caliente y brillante. No sé como sucedió, pero hubo un accidente y la linterna del casco de uno de los geólogos golpeó con la cabeza de otro e instantáneamente su pelo se estaba quemando. La luz del fuego iluminó la caverna y luego todos los geólogos empezaron a golpear la cabeza del hombre para apagar el incendio. Lograron extinguir el fuego y por

here in Indiana you enter the caves through holes in the ground. You've got to climb down. The entrances are deep wells, and it's necessary to descend to reach the caverns."

It was true. He was at the side of a large hole in the ground. There was a rope, and we used it to descend to the bottom from where we could enter the caverns.

We began walking upright, but shortly we had to crawl because the ceiling got lower and lower. You couldn't stand—there wasn't room. Thus, we went crawling through the caverns.

Most of the geologists wore helmets with old lanterns that used calcium carbide and water to produce acetylene and a flame that burned hot and bright.

I don't know how it happened, but there was an accident and the lantern on the helmet of one of the geologists bumped into the head of another man and instantly his hair was on fire. The light from the fire illuminated the cavern, and then all of the geologists began to smack the head of the man to put out the fire. They managed to extinguish the blaze, and fortunately the man hadn't been burned. His hair, however, that before had been thick and abundant, had burned away entirely and the man was left totally bald.

When we left the cave, I found a rock that contained a lot of fossils. I wanted one of the

fortuna el hombre no se había quemado. Su pelo, sin embargo, que anteriormente había sido grueso y abundante, se había quemado enteramente y el hombre se quedó totalmente pelón.

Cuando salimos de la cueva yo encontré una piedra que contenía muchos fósiles. Quería que uno de los geólogos usara su martillo para quitar la superficie para revelar más de ellos. Alguien me dijo que el hombre cuyo pelo se quemó tenía un martillo en su coche y le pregunté si podría pedirlo prestado. Dijo que sí pero cuando llegamos a su coche, él no podía encontrar las llaves correctas. Tenía muchas llaves con las cuales trataba de abrir la puerta del coche. Las llaves cabían en el ojo de cerradura, pero él nunca podía darles vuelta. Por fin, se dio por vencido y dijo:

—I'm sorry, but I can't get in.

Me sorprendió su fuerte acento inglés. La palabra “can’t” se pronunciaba con un largo y suave sonido semejante de la vocal “a” de “casa” pero mucho más largo y redondo.

Después le dije a mi padre:

—Él verdaderamente tenía un acento fuerte.

—Sí —respondió él—. Viajó a Inglaterra, pasó dos semanas allí y regresó con ese ridículo acento falso.

geologists to use his hammer to remove the surface and reveal more of them. Someone told me that the man whose hair caught fire had a hammer in his car and I asked him if I could borrow it. He said yes, but when we got to his car, he couldn't find the right keys. He had a lot of keys with which he tried to open the car door. The keys fit in the lock, but he could never turn them. Finally, he gave up and said, "I'm sorry, but I can't get in."

I was surprised at his strong English accent. The word "can't" was pronounced with a long, soft sound similar to the vowel "a" in "casa" but much longer and rounder.

Later, I told my father, "He sure had a thick accent."

"Yeah," he replied. "He traveled to England, spent two weeks there, and came back with that ridiculous put-on accent."

32. La rivalidad ridícula

Hay tres universidades estatales en Arizona: la Universidad de Arizona en Tucson, la Universidad Estatal de Arizona en Tempe y la Universidad de Norte Arizona en Flagstaff. Entre las dos primeras hay una rivalidad. El hecho curioso es que los alumnos de la Universidad Estatal de Arizona no saben nada de ella. Bueno, esto no es completamente correcto; quería decir que no solían saber de la rivalidad. Ahora creo que son conscientes de ella y sospecho que hay quienes de Tempe están participando en la rivalidad y es una lástima porque jamás he oído hablar de nada más ridículo en mi vida.

Por cuarenta años he oido de los alumnos de Tucson las siguientes palabras: “¿Eres de Tempe? ¡Ay! Bueno, creo que podemos hablar de todos modos.”

Por muchos años yo no sabía de qué hablaban. Ahora sin embargo, entiendo e incluso tengo una teoría que explica la rivalidad: hay un cuarto, una celda en Tucson y al inscribirse en la universidad allí lo encierran dentro y no permiten que salga antes de que diga como un zombi:

—¡La Universidad Estatal de Arizona en Tempe! ¡Mala escuela! ¡Te odio!

32. The Ridiculous Rivalry

There are three state universities in Arizona: the University of Arizona in Tucson, Arizona State University in Tempe, and Northern Arizona University, in Flagstaff. Between the first two of the universities there is a rivalry. The strange fact is that the students at Arizona State University don't know anything about it.

Well, that's not completely correct; I meant to say that they didn't used to know about the rivalry. Now I think that they are aware of it, and I suspect that there are some in Tempe that are participating in the rivalry, and it's a shame because I have never heard of anything so ridiculous in my life.

For forty years I have heard the students in Tucson say the following words: "You're from Tempe? Oh! Well, I think we can talk anyway."

For many years I didn't know what they were talking about. Now, however, I understand, and I have a theory that explains the rivalry: there must be a room—a cell—in Tucson and when you enroll at the university, they lock you inside and don't let you out until you say like a zombi: "Arizona State University! Bad school! I hate you!"

I could understand some rivalry between the two football teams, the Wild Cats and the Sun Devils on the day of a game between the

Yo podría entender alguna rivalidad entre los dos equipos de fútbol, los Gatos Monteses y los Diablos, del Sol durante un día de partido entre las dos universidades aunque aun entonces me parece una tontería porque los futbolistas de las dos universidades por regla general ni siquiera son de Arizona ni hablar de las ciudades de Tempe o Tucson. Las universidades aceptan a esos atletas para que jueguen en los equipos.

Pero para los alumnos de Tucson y para muchos otros habitantes de la ciudad, esa rivalidad es un pan que comen diariamente para alimentar sus almas hambrientas.

Un amigo mío de Tucson que se mudó a Tempe me dijo una vez:

—Incluso los locutores de las noticias en Tucson se refieren a esa rivalidad.

Él me habló de la sorpresa que experimentó alguna vez cuando estaba en otro estado. Había muchos alumnos de Tempe en un salón con una televisión puesta y se oyó, “La Universidad de Arizona ha vencido Nebraska.”

Para su gran sorpresa había un aplauso fuerte de los estudiantes de Tempe.

—¡Ándale Arizona! —gritaban.

—Ellos no sabían nada de la rivalidad que para nosotros era tan importante —dijo.

two universities although even then it seems like nonsense because the football players of both universities for the most part aren't even from Arizona much less from the cities of Tempe or Tucson. The universities employ these athletes to play on the teams.

A friend of mine from Tucson that moved to Tempe told me once, "Even the newscasters on the news in Tucson refer to this rivalry."

He told me of the surprise he felt once when he was in another state. There were lots of students from Tempe in a room with a television on, and he heard, "The University of Arizona has defeated Nebraska."

To his great surprise, there was a loud cheer from the students from Tempe.

"Go Arizona!" they shouted.

"They weren't aware of the rivalry that to us was so important," he said.

One time, I heard the same friend when he was talking on the phone to someone from Tucson. It seemed that the person was shouting in anger, and my friend grimaced and finally told him, "Enough! The people here simply don't think that way."

Una vez oí al mismo amigo cuando hablaba por teléfono con alguien de Tucson. Parecía que la persona estaba gritando con ira y mi amigo hizo una mueca y por fin le dijo:

—¡Basta! La gente aquí simplemente no cree de esta manera.

No sé cómo es que hay tan pocos librepensadores en Tucson, una ciudad de gente que aparte de eso es progresista. Confieso que esta rivalidad me da asco y sé que no hay un poder en el universo tan grande que pudiera hacerme decir, “¡La Universidad de Arizona! ¡Mala escuela! ¡Te odio!”

Cuando mi madre estaba muriendo de cáncer en Tejas, un pastor de no sé dónde se presentó. Era como los otros zopilotes de su tipo que siempre vienen para posarse en los árboles cuando alguien está enfermo.

Por lo visto, había asistido a la universidad en Tucson porque las primeras palabras que salieron de su boca eran:

—¿Eres de Tempe? ¡Ay! Bueno, creo que podemos hablar de todos modos.

—¡Ay! —me dije a mí mismo—. ¡Qué barbaridad!

Mi madre de cortesía dijo que él podría hablar con ella.

Después, mi hermana me dijo:

But to the students in Tucson—and for many other inhabitants of the city—this rivalry is a bread that they feast upon daily to nourish their hungry souls.

I don't know how it is that there are so few freethinkers in Tucson, a city of people who apart from that are progressive. I admit that this rivalry repulses me, and I know that there is no power in the universe so great that it could make me say, "The University of Arizona! Bad school! I hate you!"

When my mother was dying of cancer in Texas, a pastor from where I don't know showed up. He was like the other buzzards of his kind that always come to roost in the trees when somebody's sick.

Apparently, he had attended the university in Tucson because the first words that came out of his mouth were, "You're from Arizona State University? Oh! Well, I think we can talk anyway."

"Ugh!" I said to myself. "Good grief!"

Out of courtesy, my mother said that he could talk to her.

Afterwards, my sister said, "I hope that Texan clown has left. I'm fed up with his dumb chit chat and his big, stupid laugh."

—Espero que ese bufón tejano se haya ido. Estoy harta de su plática estúpida y su gran risa tonta.

Yo hablé con mi madre que me dijo que le había dicho a ese pastor que no era cristiana pero a él no le importaba. Ella estaba muy débil y ese clérigo sabía que podía aprovecharse de ella. Le tomó la mano y empezó a orar a Jesucristo.

Yo fui en busca de él y pensaba matarlo muy lentamente con mis propias manos. Afortunadamente para ese cerdo religioso, se había marchado, saliéndose con la suya.

Regresé a la casa y al poco tiempo sonó el timbre de la puerta. Era el médico que esperábamos. El pastor nos había aconsejado:

—Al llegar el doctor, espero que ustedes no se fijen en su apariencia. Es buen médico.

Cuando el médico se había ido mi hermana dijo:

—Yo creía que él iba a ser un enano con dos cabezas.

—¿A qué se estaba refiriendo ese santurrón? No entiendo. El médico era perfectamente normal.

—Tom, era hispano —dijo mi hermana.

I talked to my mother, who told me that she had told this pastor that she wasn't a Christian, but he didn't care. She was very weak and this cleric knew that he could take advantage of her. He took her hand and began to pray to Jesus Christ.

I went looking for him, and I aimed to kill him very slowly with my bare hands. Fortunately for this religious swine, he had left, getting away Scott free.

I went back to the house, and not long afterwards I heard the doorbell. It was the doctor that we were expecting. The pastor had advised us, "When the doctor comes, I hope that you won't pay attention to his appearance. He's a good doctor."

When the doctor had left, my sister said, "I thought he was going to be a two-headed dwarf."

"What was that sanctimonious bonehead talking about? I don't understand. The doctor was perfectly normal."

"Tom, he was Hispanic," said my sister.

33. El arqueólogo

En 1969 yo tenía diecisiete años y me inscribí en la Universidad de Norte Arizona. En aquel entonces la antropología y arqueología estaban muy de moda a causa de antropólogos como la famosa Margaret Meade y por eso decidí tomar una clase de arqueología. El profesor era Señor Ambler. Era un hombre delgado y chaparro y llevaba una cola de caballo y una barba.

Él llevó a clase un día dos antiguas ollas de barro. Con cuidado las puso en una mesa cerca de la pizarra frente a la clase. Al parecer, las ollas fueron hechas por los indígenas antiguos del suroeste porque tenían espirales y otros diseños pintados muy semejantes a los de otras ollas que habíamos estudiado en la clase.

—¿Por qué no se encuentran a menudo ollas enteras como éstas? —nos preguntó—. Las ollas enteras son raras. Ni siquiera encontramos con mucha frecuencia una pila de fragmentos de la misma olla. ¿Por qué? ¡Fíjense!

Y de súbito tiró una de las ollas al piso. Se rompió en un millón de piezas. Se oyó un gemido de la clase.

—¡Qué idiota! —susurró un estudiante.

El doctor Ambler no hacía caso a la reacción de los estudiantes.

33. The Archaeologist

In 1969, I was seventeen, and I enrolled in Northern Arizona University. In those days, anthropology was very much in vogue because of anthropologists like the famous Margaret Meade, and therefore I decided to take a class in archaeology. The professor was a Dr. Ambler. He was a thin, short man, and he wore a ponytail and a beard.

He brought to class one day two ancient clay pots. He carefully put them on a table near the blackboard. At first glance, it seemed the pots had been made by the ancient natives of the Southwest because they had spirals and other painted designs very similar to those of other pots we had studied in the class.

"Why don't we often find whole pots like these?" he asked us. "Whole pots are rare. We don't very often find even a pile of shards from the same pot. Why? Look!"

And all at once, he threw one of the pots on the floor. It broke in a million pieces. There was a groan from the class.

"What an idiot!" a student whispered.

Dr. Ambler paid no attention to the students' reaction.

"Look," he said. "There's a chunk there against the wall and little pieces under your

—Miren —dijo—. Hay un pedazo allá contra la pared y trocitos debajo de sus pupitres y acaba de romperse la olla.

Empezó a pisar los fragmentos en el piso. Se agachó, cogió un fragmento y lo lanzó contra la puerta.

—Esto es lo que en aquel entonces hacían los muchachos de la aldea. En veinticuatro horas se veían pedazos esparcidos por todas partes.

Entonces cogió otro fragmento y dijo:

—Tenemos que estudiar pedazos chiquitos la mayoría de las veces, pero podemos aprender mucho de ellos. Por ejemplo, veo en este fragmento parte de una espiral y también un triángulo y sé que estos diseños son mucho más viejos de los de la otra olla.

Se oyó otro gemido de la clase. ¡Había roto la olla más vieja!

—Veo también que el triángulo y la espiral han sido pintados con una pluma moderna: de hecho una que yo compré en la librería universitaria hace poco.

Nos había tomado el pelo.

Pasaron casi veinte años. Mis padres entretenían a algunos invitados y uno era el doctor Ambler. Nos reímos de la broma que nos hizo.

desks, and the pot has only just broken.”

He began to stomp on the fragments on the floor. He bent over, picked up a shard and threw it against the door.

“This is what the boys in the village used to do way back then. Within twenty-four hours, you'd see pieces scattered everywhere.”

Then he picked up another piece and said, “We have to study small pieces most of the time, but we can learn a lot from them. For example, I see on this fragment part of a spiral and also a triangle, and I know that those designs are much older than those of the other pot.”

There was another groan from the class. He had broken the older of the pots!

“I see also that the triangle and spiral have been painted with a modern pen, in fact, one that I bought at the university bookstore not long ago.”

He had been pulling our legs.

Twenty years passed by. My parents were entertaining some guests, and one was Dr. Ambler. We laughed at the joke he played on us.

Later, he had a car accident in front of the Museum of Northern Arizona. He had to have brain surgery. A little later, my father saw him walking in the woods and he asked him, “How have you been?”

Más tarde, él sufrió un accidente automovilístico frente al Museo de Arizona del Norte. Tenía que tener una operación del cerebro. Un poquito después mi padre lo vio andando en el bosque y le preguntó:

—¿Cómo la has pasado?

—Muy bien gracias.

Mi padre vaciló un segundo y luego dijo:

—¿Cuál es la raíz cuadrada de 49?

—6.992 —contestó inmediatamente.

Parecía que había salido muy bien de la operación.

34. Caliza

De niño, tenía una pequeña botella de ácido sulfúrico con un cuentagotas que yo usaba para averiguar si una piedra era caliza. Si lo era, una gota del ácido encima produciría burbujas y el sonido del tocino al freírse. La caliza frecuentemente contiene fósiles y por eso siempre ha sido una piedra predilecta mía.

Cuando tenía cuarenta años, me enamoré de los fósiles y todos los fines de semana andaba por distintas partes de Arizona con un martillo geológico.

En mi pueblo y sus alrededores casi no hay piedras sedimentarias salvo unos estratos en una sola colina donde hace millones de años

“Fine, thanks.”

My father hesitated a moment and then said, “What's the square root of 49?”

“6.992,” he answered immediately.

It seemed that he had come out of the operation quite well.

34. Limestone

As a child, I had a little bottle of sulfuric acid with an eyedropper that I used to test whether a rock was limestone. If it was, a drop of the acid on it would produce bubbles and the sound of bacon frying. Limestone frequently contains fossils, and for this reason it's always been a favorite stone of mine.

When I was forty, I became infatuated with fossils, and every weekend I would go around different parts of Arizona with a geologist's pick.

In my hometown and its surroundings, there are almost no sedimentary rocks except for a few strata on a single hill where millions of years ago a river flowed and deposited sand and mud that hardened and became sandstone and shale. I managed to find fossils in those rocks, but there was no limestone there.

corría un río que depositó arena y lodo que se endurecieron y llegaron a ser arenisca y lutito. Logré encontrar fósiles en esas piedras pero no había caliza allí.

Hay en el norte de Arizona un grueso estrato de caliza que se llama la caliza de Kaibab. Esta caliza se remonta a la época pérmica que empezó hace 299 millones de años y duró 47 millones de años. Ésta piedra forma la parte más alta del Gran Cañón. Hace millones de años las aguas fluviales disolvieron grandes secciones de este estrato y la caliza se depositó de nuevo en vastas áreas más al sur. Al viajar por la carretera de Phoenix a Flagstaff se puede ver esa caliza blanca en el desierto a lo largo de la carretera donde ha tomado forma de mesetas y acantilados.

Cerca de la carretera hay una masa de agua llamada El Pozo de Moctezuma. Es un gran hoyo con acantilados de caliza. Al fondo hay un pozo profundo. Mi padre lo estudió por muchos años. Encontró tortugas en el pozo que habían incorporado la caliza para formar sus caparazones. Por eso, cuando mi padre medía el isótopo carbono-14 en esos caparazones, parecía que las tortugas tenían millones de años.

En el año 1991 yo fui en avión a Utah y alquilé un coche. Fui manejando a Wyoming a un lugar en la llanura que se llama Warfield

In northern Arizona, there is a thick stratum of limestone that is called the Kaibab limestone. This limestone dates back to the Permian period, which began 299 million years ago and lasted 47 million years. This stone forms the uppermost part of the Grand Canyon. Millions of years ago, river waters dissolved great sections of these strata and the limestone was deposited once again in vast areas farther south. While you are driving on the highway from Phoenix to Flagstaff, this white limestone can be seen in the desert along the road where it has taken the form of mesas and cliffs.

Near the highway, there is a body of water called Montezuma's Well. It's a giant hole with limestone cliffs. At the bottom, there is a deep well. My father studied it for many years. He found turtles in the well that had incorporated the limestone to form their shells. Therefore, when my father measured the isotope carbon-14 in those shells, it seemed as if the turtles were millions of years old.

In 1991, I went by plane to Utah and rented a car. I drove to Wyoming to a place on the plains called Warfield Springs. It's a remote area with a spring and a pond of fresh water. They say that there were a lot of battles there over the water.

Springs. Es un área solitaria con un manantial y una charca de agua dulce. Se dice que había muchas batallas allí por el agua.

Pagué por el acceso a una cantera allí y empecé a buscar fósiles. La caliza del estrato no era muy viejo; se depositó hace solamente veinte millones de años, pero contenía los fósiles de muchas especies de peces extintos. Me dieron un cincel suizo de buena calidad y con ése y mi martillo podía romper las piedras para revelar los fósiles. Encontré muchos peces. El más grande ahora está colgado en la pared de una recámara en mi casa.

Nunca he tenido un enamoramiento tan fuerte como lo que tenía con los fósiles pero no era arraigado: ya no estoy enamorado de los fósiles. Ha pasado la locura.

35. Obsidiana

Se pueden encontrar en Arizona piedras semipreciosas que se llaman lágrimas de apache. Son pequeños guijarros redondos de obsidiana. El nombre proviene de una leyenda de una matanza de guerreros de la tribu apache. Según la leyenda, las doncellas indígenas se reunieron en el sitio, empezaron a llorar y sus lágrimas se volvieron piedras.

Hay un lugar a como cuarenta minutos de donde vivo donde se pueden recoger cientos de

I paid to have access to the quarry there and began to look for fossils. The limestone of the strata wasn't very old; it was deposited just twenty million years ago, but it contained the fossils of many species of extinct fish. They gave me a good quality Swiss chisel and with this along with my hammer I was able to break open the rocks to reveal fossils. I found a great number of fish. The biggest hangs now on the wall of a bedroom in my house.

I have never had such a strong infatuation as the one I had with fossils, but it wasn't inextricable: I am no longer infatuated with fossils. The madness has passed.

35. Obsidian

You can find in Arizona semiprecious stones called Apache tears. They're little round pebbles of obsidian. The name comes from a legend about a massacre of warriors from the Apache tribe. According to the legend, the native maidens met at the site, began to cry, and their tears turned into stone.

There's a place about forty minutes from where I live where you can collect hundreds of these semiprecious stones. You pay to enter, and they give you a bucket. I visited the site

estas piedras semipreciosas. Se paga la entrada y le dan una cubeta. Yo visité el lugar cuando era niño. Recuerdo que nos acompañó mi tío Mole y él encontró una del tamaño de un huevo. Me la dio y todavía la tengo en casa. Cuando tenía veinte años fui otra vez con mi padre y llenamos los baldes hasta los topes con esas “lágrimas de los apache.”

Hace cuarenta años en los maizales alrededor del pueblecito San Andrés en México se podían encontrar caritas de barro que hace siglos habían sido calentadas al fuego. La mayoría eran caritas de personas pero también encontramos figuras de jaguares y delfines. Aun más comunes en los campos, no obstante, eran las hojas de obsidiana. Eran como navajas con filos agudos y había muchísimas. Según lo que entiendo, para fabricar algo parecido a una espada, los aztecas pegaban tales hojas de obsidiana al borde de un palo de madera en forma de remo y esa arma se usaba sin mucho éxito contra las espadas de acero de los soldados de Hernán Cortés. Hace poco, mi hermano menor fue a Cholula y al regresar me informó de que ya no hay campos allí, solamente casas.

when I was a child. I remember that my uncle Mole accompanied us, and he found one the size of an egg. He gave it to me, and I still have it at home. When I was twenty, I went again with my father, and we filled the buckets to the brim with those Apache tears.

Forty years ago in the corn fields around the little town San Andres in Mexico, you could find little faces made of clay that centuries ago had been fire hardened. The majority of them were faces of people, but we also found figures of jaguars and porpoises. Even more common in the fields, however, were the flakes of obsidian. They were like blades with sharp edges, and there were a lot of them. As I understand it, to make something similar to a sword, the Aztecs glued those blades of obsidian on the edge of a wooden paddle, and this weapon was used without much success against the steel swords of Hernan Cortes's soldiers. No long ago, my younger brother went to Cholula and when he came back, he told me that there were no longer any fields there.



A la izquierda: dos caritas de los campos de Cholula. A la derecha: dos navajas de obsidiana de los mismos campos, dos “lágrimas de apache” de Arizona y la grandota que encontró mi tío.

Cuando mi padre era joven, siempre tenía que escribir un ensayo antes de que pudiera salir de la casa a jugar.

—Aprendí a redactar bien —él dijo—. Pero mi padre era un hombre bastante duro para demandar tanto de un niño. Nunca estaba satisfecho con la primera redacción. Él leía lo que yo había escrito y decía que todavía no estaba escrita debidamente y entonces yo tenía que redactar el ensayo con otras palabras.

Mi padre me dijo que una vez escribió un ensayo titulado “Una tragedia antigua” que tenía que ver con algunos indios del oeste que se murieron cuando hizo erupción un volcán en Arizona. Me habló de otros cuentos que él había escrito y muchos tenían temas del oeste. Eso siempre me sorprendía un poquito porque él era de Nueva Inglaterra. Un día cuando yo debía de tener treinta y cinco años, estábamos en nuestra casa arizonense en el bosque al pie



On the left: two faces from the fields in Cholula. On the right: two blades of obsidian from the same fields, two Apache tears from Arizona, and the big one that my uncle found.

When my father was young, he always had to write an essay before he could go outside to play.

“I learned how to write well,” he said. “But my father was a pretty hard man to demand so much from a youngster. He was never satisfied with the first draft. He’d read what I had composed and say that it wasn’t written properly yet, and then I would have to rewrite the essay.”

My father told me that he once wrote an essay entitled, “An Ancient Tragedy,” which had to do with some Indians in the West that died when a volcano erupted in Arizona. He told me about other stories that he had written, and many had western themes. This always surprised me a little because he was from New England. One day, when I must have been

de un nevado volcán extinto y mi padre miró por la gran ventana al volcán y dijo:

—Cuando tenía como catorce años yo andaba por allí y recuerdo que encontré un pequeño acantilado de obsidiana.

Yo nunca había oído de un acantilado de obsidiana. No creía que esa piedra pudiera formarse así. Pero eso no venía al caso.

—¿Cómo? —le pregunté—. ¿Estuviste aquí cuando tenías catorce años?

—Vivíamos en Arizona, Tom —dijo—. Yo fui a la secundaria en Tucson.

No tenía la más ligera idea de que él había vivido en Arizona cuando era joven. Vivió aquí solamente dos años pero me sorprendió mucho que nunca me hubiera enterado de eso.

Hoy mismo mientras escribo, veo por la misma ventana el mismo volcán y puedo ver el bosque donde íbamos mi madre y yo en busca de puntas de flecha. Eran de obsidiana negra.

Hay cables de alta tensión en algunas áreas del bosque y entre y alrededor de las torres que las apoyan no hay árboles ni mucha hierba.

Allí se puede ver el suelo desnudo donde la lluvia y la nieve derretida han dejado al descubierto las puntas de flecha. Allí las encontrábamos. Mi madre siempre las guardaba en el alféizar y muchas veces me ha preguntado, “¿A dónde habrán ido?”

thirty-five years old, we were in our Arizona house in the forest at the foot of a snowy extinct volcano, and my father looked through the big window at the volcano and said, "When I was about fourteen years old, I walked over there, and I remember that I found a little cliff of obsidian."

I had never heard of an obsidian cliff. I didn't think that that rock could form that way. But that was beside the point.

"What?" I asked. "You were here when you were fourteen?"

"We lived in Arizona, Tom," he said. "I went to high school in Tucson."

I hadn't the faintest idea that he had lived in Arizona when he was young. He lived here only two years, but it surprised me quite a bit that I had never been aware of that.

Today, as I write, I see through the same window the same volcano, and I can see the forest where my mother and I used to go in search of arrowheads. They were made of black obsidian.

There are high tension wires in some areas of the forest, and between and around the towers that support them, there are no trees or much grass, and there you can see the naked ground where the rain and the melted snow have uncovered the arrowheads. We found them there.

Ayer encontré un frasco pequeño en un armario y aquí ahora mismo está en el escritorio donde escribo. Está lleno de puntas de flecha y copos planos de obsidiana.

36. Cuarzo

La inmensa mayoría de las piedras semipreciosas son de cuarzo: ágata, ojo de tigre, ópalo, calcedonia y rubí de Bohemia. Todas son variedades de cuarzo y son piedras más duras que el vidrio.

Ágata

Ágata se conoce por sus bandas de color y es una de las piedras semipreciosas más comunes en las vitrinas de los coleccionistas de piedras. Incluye una gama amplia de colores. Hace años cada pueblo tenía una “tienda de piedras”. En efecto, en nuestra vecindad un señor había convertido su casa en una “tienda de piedras”. Se llamaba Sr. Van Horn. A él le gustaba enseñarnos sus tesoros. Un día nos mostró a mi hermano y a mí una rebanada de ágata que él había lustrado.

—Fíjense muchachos —dijo—. Voy a la luna.

Era como si alguien hubiera pintado una nave espacial en la rebanada de piedra. El ágata era casi negra y sobre un fondo oscuro había un

My mother always kept them on the window sill, and many times I have asked myself, “Where could they have gone?”

Yesterday, I found a small jar in a closet, and it’s here this very moment on the desk where I’m writing. It’s full of arrowheads and flat flakes of obsidian.

36. Quartz

The vast majority of semiprecious stones are made of quartz: agate, tiger's eye, opal, chalcedony, and rose quartz. All of them are varieties of quartz and are stones that are harder than glass.

Agate

Agate is known for its bands of color and is one of the most common semiprecious stones in the display cases of rock hounds. It comes in a wide variety of colors. Every town used to have a rock shop. In fact, in our neighborhood, a man converted his house into a rock shop. His name was Mr. Van Horn. He liked to show us his treasures. One day he showed my brother and me a slab of agate that he had polished.

“Look, boys,” he said. “I'm going to the moon.”

It was as if someone had painted a spaceship on the slab of rock. The agate was

cohete blanco de calcedonia echando chorros y llamas de cuarzo amarillo detrás.

Ojo de tigre

Siempre me ha gustado el ojo de tigre, que en realidad es una mezcla de cuarzo y asbesto. Los filamentos dorados de asbesto reflejan la luz y así la piedra brilla. Los hilos de asbestos forman rayas, líneas en la piedra y si se corta de manera que quede una sola línea en la parte central, la piedra se asemeja a un ojo de un tigre con la pupila lineal de los gatos.

Ópalo

Los ópalos se quiebran fácilmente porque contienen moléculas de agua, pero sería difícil encontrar una gema más bella. Por dentro de algunos brillan todos los colores del arco iris mientras otros chispean con un solo color.

Me viene a la memoria lo que pasó en el año 1963 cuando estábamos recorriendo México. El coche se descompuso en las montañas y mis padres trataban de arreglarlo. Mientras tanto, yo andaba por el campo donde una víbora me mordió. Regresé gritando y veía que había una camioneta verde estacionada al lado del coche. Era uno de los vehículos oficiales del gobierno mexicano que se usaban para prestar asistencia a viajeros en la carretera. El chófer era mecánico como su compañero y ellos estaban tratando de hacer arrancar el coche. Vi que mi

almost black, and on a dark background, there was a white rocket of chalcedony shooting jets and flames of yellow quartz behind.

Tiger's Eye

I've always liked tiger's eye, which in reality is a mixture of quartz and asbestos. The golden filaments of asbestos reflect the light, and the stone gleams. The threads of asbestos make lines on the rock, and if you cut it so that a single line remains in the central part, the rock resembles the eye of a tiger with the linear pupil of a cat.

Opal

Opals crack easily because they contain molecules of water, but it would be difficult to find a prettier gem. From within some of them, all of the colors of the rainbow shine while others sparkle with a single color.

The memory comes to mind of what happened in the year 1963 when we were touring Mexico. The car broke down in the mountains, and my parents were trying to fix it. Meanwhile, I walked off into the countryside where a snake bit me. I went back screaming, and I saw that there was a green pickup truck parked next to the car. It was one of the official Mexican vehicles that were used to assist

madre tenía en las manos algunos ópalos que había comprado en la ciudad. Los puso dentro de su bolsa.

—¿Qué estabas haciendo con los ópalos? —le pregunté.

—Iba a dárselos a los ladrones que acaban de irse.

—¿Ladrones?

—Sí. Al llegar la camioneta huyeron. ¿Qué te pasa?

—¡Una víbora me mordió!

—Bueno —dijo mi padre—. Te lo tienes bien merecido. ¡Deja de atrapar serpientes!

Calcedonia

Calcedonia es muy parecida a la cera blanca que se ha derretido de una vela. Me gusta ir de caminata en el desierto donde muy a menudo veo en el suelo algunos pedacitos de este mineral. En las colinas alrededor del lago Saguaro en Arizona hay buenos ejemplares de calcedonia esparcidos por todas partes. Algunas de las bandas de ágata son de calcedonia.

Rubí de Bohemia

Una noche en los años ochenta soñé que había encontrado un gran pedazo de rubí de Bohemia. Este mineral por supuesto no es un verdadero rubí, ya que está compuesto de cuarzo y no de corindón, y no es del color de un rubí tampoco. En inglés tal vez esté mejor

travelers on the highway. The driver was a mechanic as was his partner, and they were trying to start the car. I saw that my mother had in her hands some opals that she had bought in the city. She put them in her purse.

“What were you doing with the opals?” I asked.

“I was going to give them to the robbers who just left.”

“Robbers?”

“Yes. When the pickup arrived, they took off. What's wrong with you?”

“A snake bit me!”

“Good!” said my father. “You deserve it. Quit picking up snakes!”

Chalcedony

Chalcedony looks a lot like the white wax that has melted from a candle. I like to hike in the desert where I very often see some little pieces of this mineral on the ground. In the hills around Saguaro Lake in Arizona, there are good examples of chalcedony scattered everywhere. Some of the bands in agate are made of chalcedony.

Rose Quartz

One night in the eighties, I dreamed that I had found a big piece of rose quartz, which is

nombrado: *rose quartz* que quiere decir más o menos “cuarzo de color de una rosa.” Verdaderamente es del color de una rosa. De todos modos, me desperté del sueño y fui ese mismo día a la casa de un amigo mío que vivía en un lugar del desierto que él había nombrado “Rancho del Recluso.” Por casualidad, él tenía un gran pedazo de rubí de Bohemia igual que la piedra de mi sueño. Me lo regaló y todavía lo tengo en casa.

Cristal de cuarzo

Hay un lugar en Arizona que se llama “Punto de Diamantes.” Está ubicado en un bosque de pinos y por el bosque se ven barrancos pequeños y arroyos secos, y en estas áreas se pueden encontrar “diamantes arizonenses.” No son diamantes de verdad sino cristales de cuarzo. Un domingo mi padre y mis hermanos nos perdimos en el bosque allí cuando estábamos buscando los cristales. Tardamos cinco horas en encontrar un camino y una hora más en llegar al coche donde mi madre nos esperaba.

Esa noche cuando habíamos regresado a casa, mi hermano se cayó y se golpeó la cabeza en el piso de la recamara. Un poquito después vio los “diamantes arizonenses” que habíamos recogido y dijo:

called in Spanish *rubi de Bohemia*. This mineral, of course, is not ruby, being composed of quartz and not corundum, and it's not the color of a ruby either. In English, it's well named: "rose quartz," which means of course "quartz the color of a rose." It really is rose colored. At any rate, I awoke from the dream and went that very day to the house of a friend of mine who lived in a place in the desert that he had named, "Rancho Recluse."

Coincidentally, he had a big piece of rose quartz just like the stone in my dream. He gave it to me, and I still have it in my house.

Quartz Crystal

There's a place in Arizona called "Diamond Point." It's located in a pine forest and throughout the forest you can see little ravines and dry arroyos, and in these areas, you can find "Arizona diamonds." They aren't real diamonds but crystals of quartz. One Sunday, my father and my brothers and sisters got lost in the forest there when we were looking for the crystals. It took us five hours to find a road and an hour more to get to the car where my mother was waiting for us.

That night, after we had returned home, my brother fell and hit his head on the bedroom floor. A little later, he saw the "Arizona diamonds" that we had collected and said,

—¿De dónde son estos? ¿Fuimos a Punto de Diamantes?

El golpe en la cabeza debió de ser bastante fuerte porque se le había olvidado todo lo que había sucedido.

Cuando un cristal de cuarzo está sometido a presión, produce una corriente de electricidad. Por eso las “radios de cristal” no necesitan pilas. Una vez me compré una.

Yo criaba palomas en los años sesenta y vendí algunas a otro chico que me pagó con un dólar de plata, una moneda grande y pesada. Hoy día tales monedas valen mucho más de un dólar, pero en esos días un billete de a uno se llamaba un “certificado de plata” y podías cambiarlo en un banco por una moneda de plata que valía un dólar. Con esa moneda yo compré una “radio de cristal.” La radio tenía la forma de un cohete espacial. Se cambiaban los canales al jalar el morro.

Al siguiente día sonó el teléfono. Era el hombre que me había vendido la radio y quería que yo fuera a la tienda. No me dijo por qué.

Al llegar a la tienda, vi que él sostenía una navaja en la mano derecha y la moneda de plata en la izquierda.

—¡Mira! dijo.

Empezó a tallar la moneda con la navaja. Grandes copos plateados caían al piso.

"Where are these from? Did we go to Diamond Point?"

The blow to his head must have been pretty hard because he had forgotten everything that had happened.

When a quartz crystal is subjected to pressure, it produces a current of electricity. Therefore, crystal radios don't need batteries. Once, I bought one.

I raised pigeons in the sixties, and I sold some to another kid who paid me with a silver dollar, a big, heavy coin. Today, those coins are worth a lot more than a dollar, but in those days, a one-dollar bill was called a "silver certificate," and you could exchange one in a bank for a silver coin that was worth a dollar. With this coin, I bought a crystal radio. The radio was shaped like a rocket ship. You changed the channels by pulling the nosecone.

The next day, the telephone rang. It was the man who had sold me the radio, and he wanted me to come to the store. He didn't say why.

When I arrived at the store, I saw that he was holding a jack knife in his right hand and the silver coin in the left.

"Look!" he said.

He began to to carve the silver coin with the knife. Great big silvery flakes were falling to the floor.

—Es una moneda falsa, mi amigo. ¡Es de puro plomo!

Era muy interesante pero no tenía ni idea de lo que yo podría hacer. Luego me dijo. Quería su dinero. Yo tuve que pedirlo prestado de mis padres.

Y el muchacho a quien vendí las palomas nunca me reembolsó.

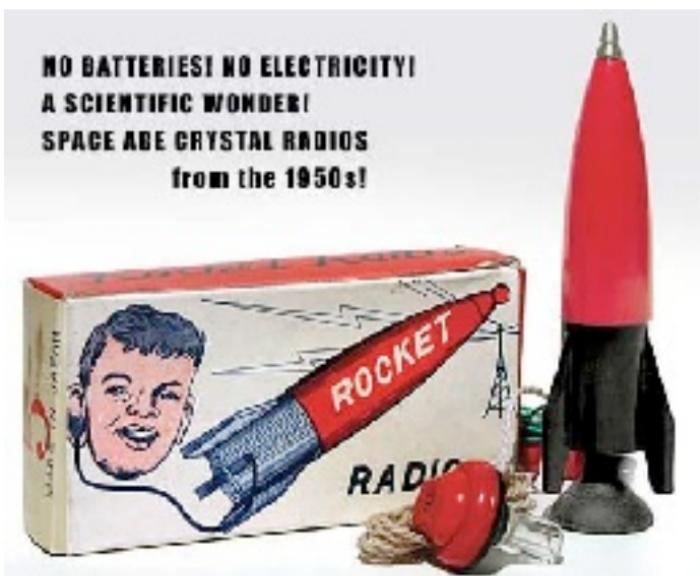
“It's a counterfeit coin, buddy. It's made of solid lead!”

It was very interesting, but I had no idea of what I could do about it. Then he told me. He wanted his money. I had to borrow it from my parents.

And the kid I sold the pigeons to never paid me back.



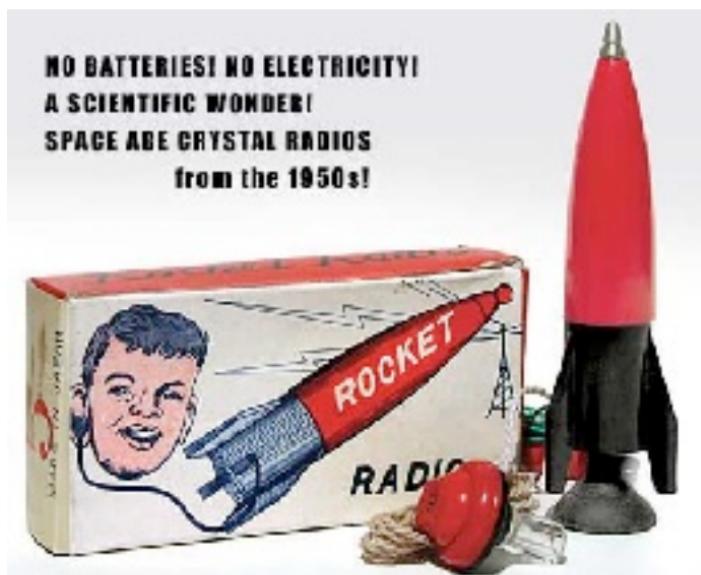
Mi amigo Jan Bradbury ese mismo día en los años 80 con el rubí de Bohemia que me regaló encima de la cabeza



Una radio de cristal semejante a la que yo compré con la moneda falsa



My friend Jan Bradbury that very day in the 80s with the rose quartz he gave me on his head



A crystal radio similar to the one I bought with the counterfeit coin.

37. Al oeste

Un verano cuando tenía cuatro años, dormí a la intemperie por setenta noches seguidas. A mis padres les gustaban hacer camping y decidieron un día ir con otra familia a Alaska en carro. Ahora que lo pienso, cuando era muy joven hicimos dos viajes largos al oeste y hoy mis recuerdos de ellos son una mezcla de los dos. Tenemos películas de los viajes y mis padres escribieron diarios. Por eso yo podría desenmarañar mis recuerdos y escribir un informe preciso si quisiera, pero francamente no tengo ganas. Preferiría describir aquí en estas páginas las imágenes y los sucesos que ahora mismo se me ocurren.

La Carretera de Alaska era un camino bien conocido en aquel entonces porque era de unas mil millas de largo y no ofrecía ni un sólo metro de pavimento. Todo era de tierra y grava. Recuerdo que no teníamos gorritos de lana. En vez de esto, usábamos los forros de los cascos militares de mi padre. Me acuerdo también del frío que tenía muchas noches en mi saco de dormir y de que frecuentemente pasaba la noche tiritando sin poder dormir. En otras ocasiones, sin embargo, dormía en la tienda de lona y como éramos siete, en estas noches hacía más calor.

37. Westward

One summer when I was five, I slept out for seventy nights straight. My parents liked camping and decided one day to go with another family to Alaska by car. Now that I think of it, when I was very young, we made two long trips west and today my memories of them are a mixture of the two. We have movies of the trips, and my parents wrote journals. Therefore, I could untangle my memories and write a precise report if I wanted, but frankly, I don't feel like it. I'd prefer to describe here on these pages the images and events that occur to me right now.

The Alaska Highway was a well-known road in those days because it was some one-thousand miles long and had not a single yard of pavement. Everything was dirt and gravel. I remember that we didn't have wool stocking caps. Instead of those, we used my dad's military helmet liners. I also remember the cold I felt many nights in my sleeping bag and that frequently I spent the night shivering and not being able to sleep. On other occasions, however, I slept in the tent, and since there were seven of us, on those nights it was warmer.



Mi hermano gemelo y yo en Mount Hood, Oregon 1954

Una noche cayó una tempestad cuando estábamos durmiendo en la tienda de lona. Mis padres habían clavado las estacas en el suelo y encima habían puesto piedras pesadas para reforzarlas. Yo miré por la puerta de lona y vi estas rocas grandes moviéndose con las ráfagas fuertes de la tormenta.

Una mañana en Alaska, me levanté de malas. Mi padre para alegrarme me dio un ratón muerto que él había encontrado aplastado debajo de la lona.

Pasamos por las llanuras vastas de Estados Unidos y Canadá. Yo tenía una sensación de inmensa soledad al atravesar esos llanos de hierba. De vez en cuando veíamos casitas viejas en las llanuras, casitas en las que habían vivido o vivían todavía familias lejos de las ciudades y de otra gente. La vista de esas casitas



My twin brother and I at Mount Hood, Oregon 1954

One night, a storm struck when we were sleeping in the tent. My parents had driven the tent stakes in the ground, and on top they had put heavy rocks to reinforce them. I looked through the door of the tent and saw those big rocks moving with the powerful wind bursts of the storm.

One morning in Alaska, I got up on the wrong side of the bed. To cheer me up, my father gave me a dead mouse that he had found squashed under the tent.

We passed through the vast plains of the United States and Canada. I had a feeling of great loneliness while crossing those grassy plains. From time to time, we would see little houses on the plains—houses in which there



Courier-Journal Photo

Lou Williams who trekked to Alaska this summer are Dr. and Mrs. Gerald Cole, left; Dr. William Furnish, holding Gregory 1½; Mrs. Furnish, with Mark, 2½, right; first row, seats at left, Jeffrey, 2; Tracey and Steven Cole, 4; second row, Wendy, 8; Sally Cole, 6; Susan Furnish, 5; third row, Anne Furnish, 12; Guy Furnish, 9, and Michael Furnish, 10.



Camping in Box Canyon, in South Dakota. Mrs. Furnish is in the play pen at the left; Dr. Gerald Cole is standing at right, his wife just behind him. Dr. Furnish remarked that the party soon learned to pitch camp in short order.



Courier-Journal Photo

Lou Williams who trekked to Alaska this summer are Dr. and Mrs. Gerald Cole, left; Dr. William Furnish, holding Gregory 1½; Mrs. Furnish, with Mark, 2½, right; first row, seats at left, Jeffrey, 2; Tracey and Steven Cole, 4; second row, Wendy, 8; Sally Cole, 6; Susan Furnish, 5; third row, Anne Furnish, 12; Guy Furnish, 9, and Michael Furnish, 10.



Camping in Box Canyon, in South Dakota. Mrs. Furnish is in the play pen at the left; Dr. Gerald Cole is standing at right, his wife just behind him. Dr. Furnish remarked that the party soon learned to pitch camp in short order.

me dio una melancolía que incluso hoy puedo sentir.

En el coche cantábamos y una de las canciones se llamaba Clementine. Era una balada que relataba el cuento de la hija de un minero y ella se le había muerto. “Te has ido para siempre y qué pena me da, Clementine.” Yo no me podía imaginar palabras más tristes.

Viajamos en vehículos anaranjados con ruedas de oruga sobre los glaciares y parábamos para arrodillarnos y beber el agua helada que se había derretido para formar charcos allí en el suelo de hielo. Vimos ríos corriendo por las montañas.

Había familias como la nuestra que vivían en Alaska. Cuando hacíamos visitas, era como si siempre las hubiéramos conocido. Nos servían carne de oso.

Mis padres fumaban. Yo solía asomar la cara por la ventana del coche y el viento me abofeteaba. A veces las chispas de los cigarros me golpeaban la cara.

Viajábamos en un coche familiar con aletas de madera. En la parte más trasera no había asientos y mis padres pusieron un colchón allí. Contenía muchos resortes que tendían a romperse. Cuando un alambre agudo se clavaba

had lived or still lived families far from cities and other people. The sight of those houses gave me a melancholy that even today I can feel.

We sang in the car, and one of the songs was called "Clementine." It was a ballad that told the story of a daughter of a miner and she had died. "You are lost and gone forever. Dreadful sorry, Clementine." I couldn't imagine sadder words.

We traveled in orange tracked vehicles over the glaciers, and we stopped to kneel and drink the icy water that had melted to form pools there on the ice floor. We saw rivers running through the mountains.

There were families like ours that lived in Alaska. When we made visits, it was as though we had always known them. They served us bear meat.

My parents smoked. I used to stick my face out of the window of the car and the wind buffeted me. Sometimes the sparks from the cigarettes hit me in the face.

We traveled in a family car with wooden fenders. In the area farthest back, there were no seats, and my parents put a mattress there. It had a lot of springs that tended to break. When a sharp wire stuck through the mattress, we always impaled a cigarette filter on it so it wouldn't stick us.



La ruta del viaje con flechas ida y vuelta.



De izquierda a derecha: mis padres y nuestro coche, el coche de los Furnish (la familia que nos acompañó)



Citizen-Journal Map by Bob Hartman

Our trip route with arrows there and back



From left to right: my parents and our car, the Furnishes' car.
(The Furnishes were the family that accompanied us.)

por el colchón siempre empalábamos un filtro de cigarro en él para que no nos picara.



Mi madre dándome de comer en Alaska. Mi padre en México en los años sesenta llevando un forro de un casco militar de la Segunda Guerra Mundial en lugar de un gorrito de lana.



Jeff Cole, Steve Cole, Wendy Cole, Sally Cole, Tom Cole,
Cultus Lake Colombia Británica el agosto de 1955



My mother feeds me in Alaska. My father in the 60s in Mexico wearing an old WWII army helmet liner instead of a wool stocking cap.



Jeff Cole, Steve Cole, Wendy Cole, Sally Cole, Tom Cole,
Cultus Lake British Columbia August 1955



Mi hermana Sally, viaje al oeste de 1954



Yo en la tienda de lona que llevamos a Alaska, el 5 de abril de 1958 en El Parque Nacional Cueva Colosal, Kentucky y mis hermanas Sally y Wendy en Alaska en 1955



My sister Sally on the trip West 1954



Me in the tent we took to Alaska, April 5, 1958 at Mammoth Cave National Park, Kentucky and my sisters Sally and Wendy in Alaska in 1955



Mi hermano gemelo y yo en un coche semejante al que nos llevó a Alaska

Una vez hubo un accidente en la carretera. Un coche se había volcado y la familia dentro había salido disparada al pavimento. Vi con mis ojos jóvenes e inocentes que por fortuna todos habían caído sobre almohadas. Los camioneros (que habían puesto las alfombras debajo de la cabeza de cada uno) daban primeros auxilios. Uno movía el brazo de una joven para averiguar si estaba roto.

Nuestro coche pasó.

En aquel entonces nadábamos en arroyos helados y un día mis hermanas me persuadieron para que me tirara al agua fría prometiendo llamarle “Tommy el Rey” por un día entero.

Por un día entero yo fuí “Tommy el Rey.”



My twin brother and I in a car like the one we took to Alaska

Once, there was an accident on the highway. A car had rolled over, and the family inside had been thrown to the pavement. I saw through my young and innocent eyes that by chance all of them had fallen on pillows. The truckers (that had put the pillows under each person's head) were giving first aid. One was moving the arm of a young girl to see if it was broken.

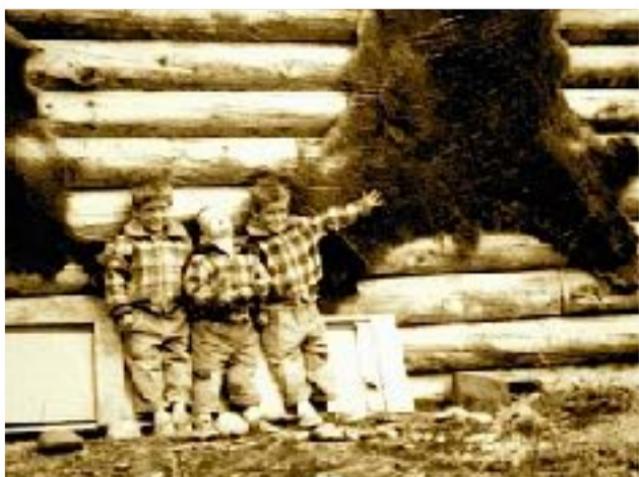
Our car passed by.

In those days, we swam in icy brooks, and one day my sisters persuaded me to dive into the cold water promising to call me "Tommy the King" for an entire day.

For an entire day, I was "Tommy the King."



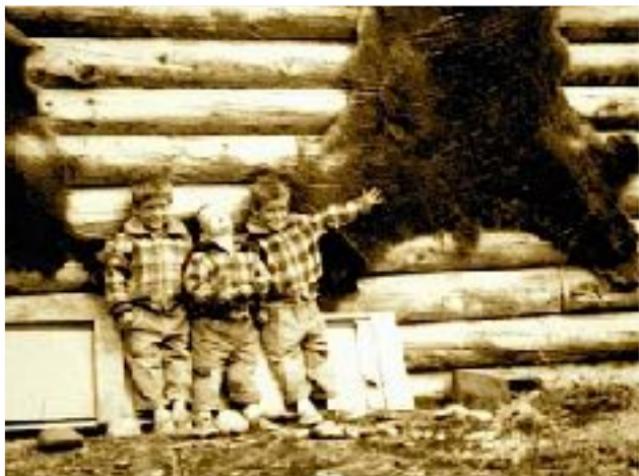
Mi padre en Alaska con sus hijos



Mis hermanos y yo en Alaska



My dad in Alaska with his kids



My brothers and I in Alaska

Tal vez debido a la carretera llena de baches nos enfermábamos del estómago. Parecía que lo hacíamos por turnos. La única medicina que podía curarnos era cerveza de raíz.

Al regresar a Kentucky la historia de nuestro viaje a Alaska fue publicada en una revista. Dentro había muchas fotos impresas a color. Una foto muestra a mi padre y su amigo en Alaska. Llevan gorros. El de mi padre era de piel de mapache como el que llevaba el hombre fronterizo Davy Crockett. Los dos tienen barbas. En aquel entonces solamente los artistas llevaban barbas.



Books from their trip to Alaska. Dr. William Furnish, left, and Dr. Gerald Cole at right posed in their hirsute countenances. Both teach biology at University of Louisville.

Foto de la revista

Un día, después del viaje al oeste, mi madre cocinaba en la cocina cuando me preguntó:
—¿Quieres oler Wyoming?

Perhaps owing to the highway full of potholes, we would get sick to the stomach. It seemed that we took turns doing so. The only medicine that could cure us was root beer.

Upon returning to Kentucky, the story of our journey to Alaska was published in a magazine. Inside were many pictures printed in color. One photo shows my father and his friend in Alaska. They're wearing caps. My father's was a coon's skin one like the frontiersman Davy Crockett's. They both have beards. Back then, only artists wore beards.



Back from their trip to Alaska, Dr. William Fumish, left, and Dr. Gould Cole at right posed in their hunting ornaments. Both teach biology at University of Louisville.

The Magazine Photo

One day, after the trip west, my mother was cooking in the kitchen when she asked me, "Want to smell Wyoming?"

Sostenía en la mano una caja de lata que contenía salvia y la puso en mi nariz. Olía exactamente igual que las matas de artemisa de los llanos de Wyoming y era como si estuviera de nuevo en las llanuras solitarias del oeste.

38. La rata cambalachera

Hace poco mi hermano fue a nuestra cabaña en el norte de Arizona. Le dije que no necesitaba llevar una llave porque yo había puesto una de repuesto dentro de la lata de cacahuates en el anaquel más alto del armario de herramientas al lado de la casa.

Al llegar, llamó por teléfono quejándose de que no había una llave allí y le dije:

—Entonces alguien la tomó porque sé con certeza que dejé la llave en la lata.

—Bueno, no está.

—¿Cómo vas a entrar en la casa?

—Ya estoy dentro.

—¿Cómo? ¿Sin llave?

—Traje la mía.

—¿Entonces por qué te estás quejando?

—No me quejo —dijo—. Nada más quería decirte que no había una llave en la lata. Si no hubiera traído la mía, hubiera tenido ocasión de quejarme.

She was holding in her hand a tin box that contained sage, and she put it to my nose. It smelled exactly like the sagebrush on the plains of Wyoming, and it was as if I were once again on the lonely prairies of the west.

38. The Pack Rat

Not long ago, my brother went to our cabin in northern Arizona. I told him that he didn't have to bring a key because I had put a spare one in the peanut can on the top shelf of the tool closet on the side of the house.

When he arrived, he phoned complaining that there was no key there, and I told him, "Then someone must have taken it because I know for certain that I left the key in the can."

"Well, it's not there."

"How are you going to get in the house?"

"I'm already inside."

"What? Without a key?"

"I brought my own."

"Then why are you complaining?"

"I'm not complaining," he said. "I just wanted to tell you that there wasn't a key in the can. If I hadn't brought mine, I would have had a reason to complain."

—Ve al armario por la lata. Quiero que mires otra vez.

—La tengo aquí mismo.

—¿La lata con la etiqueta que dice, “Beer Nuts?”

—La misma.

—¿Y no hay una llave en esa lata?

—Está llena de clavos oxidados y chatarra. Es todo.

Era uno de los misterios pequeños que se encuentran ocasionalmente en la vida. Tal vez Cindy May, que vivía cerca, la había tomado. Era posible que ella supiera dónde puse la llave. Pero no creía que fuera una teoría probable.

Al día siguiente mi hermano llamó quejándose de nuevo.

—¡No pegué el ojo en toda la noche!

—¿Qué te pasó?

—¡Una rata estaba saltando por todas partes de la casa como un canguro!

—¿Una verdadera rata? ¿Una rata noruega?

—No. Era una rata cambalachera. La vi arriba en la recámara. Tiene cola corta y ojos enormes. Muy bonita. No quiero matarla. Quisiera comprar una trampa para atraparla viva.

—No sé dónde puedes localizar tal trampa.

—Hay otra cosa. Tiene una madriguera en el armario.

—¿Cómo?

“Go to the closest and get the can. I want you to look again.”

“I have it right here.”

“The can with the label that says, “Beer Nuts?”

“The very one.”

“And there isn't a key in that can?”

“It's full of rusty nails and junk. That's it.”

It was one of the small mysteries that one occasionally encounters in life. Perhaps Cindy May, who lived nearby, had taken it. It was possible that she knew where I put the key. But I didn't think it was a very likely theory.

The next day, my brother called complaining once again.

“I didn't get a wink of sleep all night!”

“What happened?”

“A rat was jumping all over the house like a kangaroo!”

“A real rat? A Norwegian rat?”

“No. It was a pack rat. I saw it upstairs in the bedroom. It's got a short tail and enormous eyes. Very pretty. I don't want to kill it. I'd like to get a trap to catch him alive.”

“I don't know where you can find a trap like that.”

“There's something else. He's got a den in the closet.”

“What?”

—Está lleno de hierba. Vi esta hierba pero no me di cuenta de qué era. El estante de más abajo está lleno de algodón.

—¿Dónde encontraría algodón en el bosque?

—En la cama afuera en el campamento. Tomó el algodón del colchón.

Dos días pasaron y llamó otra vez y me dijo que no podía encontrar una trampa que no hiciera daño a la rata. Él había pasado dos noches más sin dormir y estaba hasta la coronilla de la rata. Había decidido matarla con veneno.

—Compré algo que se llama “El Gato. Cebo Para Ratas.” Puse un paquete detrás del microondas, otro detrás de la refrigeradora y un tercero en el armario. Tengo lástima por la rata pero no tengo más remedio.

Mi hermano regresó a casa al día siguiente y yo manejé rumbo a la cabaña un día más tarde. Miré detrás del microondas y de la refrigeradora y la rata había comido el veneno. Pero no se nos había muerto todavía. Esa noche me despertó brincando por la casa como un conejo. Pasé el día siguiente desvelado. Leí las direcciones en la caja y me enteré de que la rata iba a tardar cinco días en morirse.

—Espero que no sufra —dijo mi hermano al oír estas noticias.

—Fuiste tú el que la envenenó.

“It's full of grass. I saw that grass, but I didn't realize what it was. The bottom shelf is stuffed with cotton.”

“Where could he have found cotton in the forest?”

“In the bed outside in the camp. He took the cotton from the mattress.”

Two days went by, and he called again and told me that he couldn't find a trap that wouldn't harm the rat. He had spent two more sleepless nights and was fed up with the rat. He had decided to kill him with poison.

“I bought something called ‘The Cat. Bait for Rats.’ I put a packet behind the microwave, another behind the refrigerator, and a third in the closet. I feel sorry for the rat, but I have no choice.”

My brother returned home the next day, and I drove up to the cabin the following day. I looked behind the microwave and the refrigerator, and the rat had eaten the poison. But he hadn't died on us yet. That night he woke me up jumping around the house like a rabbit. I spend the next day tired from lack of sleep. I read the directions on the box and learned that it would take the rat five days to die.

“I hope he doesn't suffer,” my brother said upon hearing this news.

“You're the one who poisoned him.”

—Ya lo sé. Me remuerde la conciencia. Debería haber encontrado una trampa para atraparla viva.

Vi la rata viva solamente una vez más. Corrió sobre la alfombra de la sala en pleno día, se echó sobre el sofá y desapareció.

Era al estar en la biblioteca municipal usando la computadora cuando de súbito me di cuenta de lo que había pasado con la llave. La rata cambalachera la tomó. Escribí un email a mis hermanos:

—Como todo el mundo sabe, a las ratas cambalacheras les gustan las cosas brillantes. Esa llave estaba muy plateada.

—¿Por qué les gustan las cosas brillantes?
—escribió mi hermana.

—No sé —respondí—. No soy rataólogo. Pero es cierto. Aun creo que he oído hablar de una novela policiaca en la que una rata cambalachera escondió algo; no me acuerdo de que era, un anillo tal vez. Era parte de la trama de la historia.

—Dijiste que la rata construyó un nido de algodón. Qué triste. La pobrecita trabajó muy duro para preparar su hogar para el invierno.

—Ya lo sé.

—Tienes que limpiar el armario y cuando lo hagas, tal vez encuentres la llave.

Y eso es exactamente lo que sucedió. Encontré la llave en el anaquel más abajo del

“I know. My conscience is bothering me. I should have found a trap to catch him alive.”

I saw the rat alive just one more time. He ran over the carpet of the living room in plain daylight, leaped over the sofa, and disappeared.

It was when I was in the city library using the computer that I suddenly realized what had happened to the key. The pack rat took it. I wrote an email to my brothers and sisters:

“As everyone knows, pack rats like shiny things. That key was very silvery.”

“Why do they like shiny things?” wrote my sister.

“I don't know,” I replied. “I'm not a ratologist. But it's true. I even think that I've heard of a mystery novel in which a pack rat hid something; I don't remember what it was—a ring perhaps. It was part of the story's plot.”

“You said that the rat made a cotton nest. How sad. The poor little thing worked very hard to prepare his home for the winter.”

“I know.”

“You have to clean the closet and when you do, maybe you'll find the key.”

And that's exactly what happened. I found the key on the bottom shelf of the closet, three levels below where I had put it.

armario, tres niveles más abajo de donde la había puesto.

Encontré el cadáver de la rata en el camino frente a la casa. Otro animal le había cortado la cabeza dejando solamente el cuerpo y su hocico triangular. Puse la rata cambalachera muerta (y su hocico) en una mesa afuera.

En la mañana ya no estaba allí. Otro animal debía de habérsela comido y eso me preocupa un poquito porque el cadáver contenía veneno. Por otra parte, dudo que haya contenido suficiente para hacer daño a un perro, especialmente uno de esa área. Todos son tan grandes allí.

39. Revistas de historietas

—¡Gastaste veinticinco centavos solamente por un bocadillo! —gritó mi madre al descubrir que yo había gastado veinticinco centavos solamente por un bocadillo.

Lo compré en la tienda de conveniencia cerca de nuestra casa en Tempe. Era un pastel de manzana francesa y los precios acababan de subir. Mi madre gritó aun más ruidosamente al descubrir que yo había pagado treinta y cinco centavos al hijo del alcalde por su revista de historietas codiciada, “El origen de Ultraboy.” Hoy costaría un ojo de la cara pero en aquel entonces ella no sabía esto.

I found the carcass of the rat in the road in front of the house. Another animal had cut off its head leaving only its body and triangular snout. I put the dead pack rat (and its snout) on the table outside.

In the morning, it wasn't there anymore. Another animal must have eaten it, and that worries me a little because the carcass must have contained poison. On the other hand, I doubt that it had contained enough to harm a dog, especially one from that area. They're all so big there.

39. Comic Books

“You spent twenty-five cents just for a snack!” yelled my mother upon learning that I had spent twenty-five cents just for a snack.

I bought it in the convenience store near our house in Tempe. It was a French apple pie and the prices had just risen. My mother yelled even louder when she learned that I had paid thirty-five cents to the son of the mayor for his coveted comic book, “The Origin of Ultraboy.” Today, it would cost an arm and a leg, but back then she didn't know that.

Años más tarde mi madre me dijo que mi padre y ella estaban preocupados porque no parecía que me gustara leer. Eso cambió cuando yo descubrí el mundo fabuloso de las revistas de historietas.

Tenía una favorita: La Liga de Superhéroes y los martes, cada dos semanas el nuevo ejemplar llegaba a la tienda de conveniencia. Acudía a la tienda a las tres en punto después de mis clases de la primaria y lo compraba. Si otros muchachos hubieran comprado todos antes de que llegara, hubiera sido un desastre para mí. Felizmente, eso nunca pasó; yo era sumamente puntual y llegaba tan temprano que los otros nunca tenían la oportunidad.

Siempre sabía exactamente la escena que iba a estar pintada en la portada porque cada ejemplar tenía una vista previa del ejemplar que venía. Cada revista costaba trece centavos y en dos semanas yo ya había ahorrado lo suficiente para comprarla.

Iba a casa para gozar con la revista. Leía cada palabra lentamente como saborea cada gota de vino un borracho. Y cuando había leído toda la revista, la leía otra vez y otra vez hasta que te la podría relatar palabra por palabra sin echar una sola ojeada.

Así aprendí a leer bien. Y mejoré mi vocabulario con palabras como “invulnerable” (porque Superboy, un socio de

Many years later, my mother told me that my father and she were worried because it didn't seem I liked to read. This changed when I discovered the wonderful world of comic books.

I had a favorite: The Legion of Superheroes, and every other Tuesday the issue arrived at the convenience store. I'd rush to the store at three o'clock sharp after my elementary school classes and buy it. If the other kids had bought all of them before I arrived, it would have been a disaster for me. Happily, this never happened; I was scrupulously punctual and I arrived so early that the others never had a chance.

I always knew the exact scene that would be painted on the cover because each issue had a preview of the upcoming one. Each comic cost thirteen cents, and in two weeks I had saved enough to buy it.

I went home to enjoy the comic book. I read each word slowly the way a drunk savors each drop of wine. And when I had read the whole comic, I'd read it again and again until I could recite it word for word without taking a single peek.

That's how I learned to read well. And I improved my vocabulary with words like "invulnerable" (because Superboy, a member of

la Liga de Superhéroes, era invulnerable) y otras palabras que recuerdo como “único” que se deletreaba en inglés “unique” y por eso nunca lo podría pronunciar. Por alguna razón, siempre decía “ancuáyn” en vez de “iuník.” Aprendí también la palabra “origin.” Esa palabra tenía acento en la primera sílaba aunque yo la ponía en la segunda. No importaba. Estaba aprendiendo vocabulario y divirtiéndome.

No solamente leía la Liga de Superhéroes. Había revistas como *Magnus luchador de robots*. Magnas vivía en un mundo del futuro en el que los robots eran tiranos. Leí en la secundaria *Spiderman* también. Y había un personaje que se llamaba Turok. Se vendía esta revista aun en México. Turok y su brazo derecho, Andar, quedan atrapados en el Valle Perdido donde viven dinosaurios y otras criaturas extrañas. No pueden escaparse del valle. Son indígenas de Norteamérica y llevan en el pelo plumas y usan arcos y flechas. Nunca puedes predecir lo que va a pasar en esta revista. Me acuerdo de una historia de Turok y Andar en la que tienen que escapar de una tribu de hombres castores traicioneros. Todavía tengo este ejemplar. También tengo en casa una foto de mi hermano que sostiene una revista de Turok. El está en nuestro coche viajando en

the Legion of Super Heroes, was invulnerable) and other words that I remember like “unique,” which, because of its spelling in English, I could never pronounce. For some reason, I always said “anquine” instead of “unique.” I also learned the word “origin” that carried its accent on the first syllable although I put it on the second. It didn’t matter. I was learning vocabulary and having fun.

I didn’t just read the Legion of Super Heroes. There were comics like *Magnus, Robot Fighter*. Magnas lived in a future world in which robots were tyrants. I read *Spiderman* in high school too. And there was a character named Turok. This comic was sold even in Mexico. Turok and his side kick, Andar, are lost in the Lost Valley, where dinosaurs and other strange animals live. They can’t escape the valley. They’re Native Americans and wear feathers in their hair and use bows and arrows. You can never tell what’s going to happen in this comic book. I remember a story about Turok and Andar in which they have to escape from a tribe of treacherous beaver men. I still have that issue. I also have a photo at home of my brother who’s holding a Turok comic book. He’s in our car traveling in Minnesota and there are raindrops on the windows. Twenty-five



Turok y los hombres castores



Edición mexicana de Turok



Turok and the Beaver Men



Mexican edition of Turok

Minnesota y hay gotas de lluvia en las ventanas. Hace veinticinco años traje la foto a una tienda especializada en revistas de historietas y encontré el mismo ejemplar. Tenía muchas ganas de comprarla, pero me faltaba dinero. No sé cuánto costaba, pero era muy cara.



Mi hermano con una revista de Turok en Minnesota

Ojalá que todavía tuviera mis revistas. Valdrían miles de dólares hoy. Desgraciadamente, un verano fuimos a Minnesota y un estudiante de la universidad cuidaba la casa en Tempe. Él tenía muchas fiestas y alguien me las robó.

40. Las chiquititas letras de la vergüenza

Un día encontré en mi buzón de oficina una carta de alguien que hacía pocos años trabajaba como maestra en nuestra escuela. La recordaba como una mujer muy profesional que tenía que

years ago, I brought the photo to a store that specialized in comic books and I found the same issue. I really wanted to buy it, but I didn't have enough money.



My brother with a Turok comic book in Minnesota

I wish I still had my comic books. They'd be worth thousands today. Unfortunately, one summer we went to Minnesota and a university student took care of the house in Tempe. He had lots of parties, and someone stole them.

40. The Tiny Letters of Shame

One day, I found in my office mailbox a letter from someone who a few years back had worked for us as a teacher in our school. I remember her as a very professional woman

renunciar al trabajo porque su familia iba a mudarse a otro estado.

La carta estaba escrita a mano y cada palabra era muy pequeña como si la escritora no quisiera que fuera fácil de leer o como si le diera pena escribirla. Yo me puse los anteojos y leí.

Tom,

Han pasado algunos años pero creo que me has de recordar. Escribo para pedir perdón por algo. Yo soy cristiana y por los últimos tres años, el Señor ha estado haciendo una limpieza profunda de toda mi vida. Una de las cosas por la que me está limpiando es el pecado de seducción. Este pecado estuvo muy arraigado dentro de mí durante los años de mi propia inmoralidad. He caído en el pecado de adulterio tres veces durante mi matrimonio, la última vez por casi dos años.

Te pido perdón por haberme comportado contigo de esa manera seductora. Yo manipulaba a todos a mi alrededor con este pecado. El Señor ha hecho un milagro de curación para mí y mi familia. Yo quería pedir perdón por este pecado que cometí contra ti. Ese

that had to quit her job because her family was going to move to another state.

The letter was written longhand and each word was tiny as though the writer didn't want it to be easy to read or as if it pained her to write it. I put on my glasses and read:

Tom,

It's been a few years, but I think you would remember me. I'm writing to you to ask forgiveness for something. I'm a Christian and during the last three years, the Lord has been doing a deep cleansing of my whole life. One of the things I am being cleansed of is the sin of seduction. This sin was very ingrained in me from years of my own immorality. I have fallen into the sin of adultery three times in my marriage, the last time for a period of almost two years.

I ask your forgiveness for relating toward you in that seductive way. I manipulated everyone around me with this sin. The Lord has done a miracle of healing in me and my family. I wanted to ask forgiveness for my sin against you.

Am

the time is... one but it true you will receive it in
mid year will you forgive me for writing

the same letters at many times before this letter I am
doing a lot during the time of my sick life. But still I try to do
my best and all the time I am here in my hospital
from time of staying in hospital I have got the new kind of ability
that I can't imagine to do. I am going to write to you
and you forgive me for writing so much but I am continuing it
now because you care about me like this one. So that we can
overcome today is not very good. I did just want to tell you
to forgive me if I am troubling you. This is my first time in
when you trouble me.

F104

La carta con las letras chiquititas. F104 es mi anotación
de que la carta fue recibida en la primera mitad del primer
semestre académico de 2004.

Dear

It's been a year but I still you won't remember me. It's been
such a quick life for me if anything
else is changing, changing to last day you left me I'm
doing a lot better I have a lot of my old things though
they change all the time of course. But I am very excited
for your departure especially I have faith in the rest of studying
there there's so much more to do but this year I want to just
check you're progress of writing in your next destination and
communicate with you more and more. I'd just want to tell you
I hope you'll always be happy and healthy. I'd just want to tell you
you're always in my heart. You are my best friend in the
world you know it.

F104

The letter with the tiny letters. F104 is my notation that
the letter was received in the first half of the first
academic semester of 2004.

pecado vivía en mí cuando me contrataste.

Katarina

Mi hermano no había conocido a esa mujer y le dejé leer la carta.

—Ay, Tom —dijo—. ¿Cómo podrías haber dejado escapar esa bola tan fácil de atrapar?

Nos reíamos y confieso que se me había ocurrido la misma cosa. No pude evitarlo. Pero fuera de broma, no creo que haya sido muy sano lo que hizo ella o tal vez lo que le haya obligado hacer algún pastor.

Pedirle perdón a alguien puede ser una cosa catártica, supongo yo. La persona que ha sido ofendida tiene la oportunidad de perdonarle a alguien y así los dos individuos pueden hablar del problema y hacerse amigos de nuevo, con suerte. En cambio, pedirle perdón a alguien que ni siquiera sabe de qué hablas no sirve para nada bueno aunque posiblemente se debe a otra razón. Esta clase de confesión me parece más como un castigo que una terapia. ¿Para qué otra cosa sirve denigrarse y desnudarse delante de personas ajenas al asunto? Postrarte a los pies de los que has ofendido tiene sentido. Tal vez. Esto no.

Ya no se puede matar a una adúltera a pedradas, pero hay otras formas de castigo y

This sin lived inside me when you hired me.

Katarina

My brother hadn't met this woman and I let him read the letter.

"Oh, Tom," he said. "How could you have dropped that little pop fly?"

We laughed, and I confess that the same thing had occurred to me. I couldn't help it. But joking aside, I don't think what she did or perhaps what she had been obligated to do by some pastor was very healthy.

Asking forgiveness from someone can be a cathartic thing, I suppose. The person that has been offended has the opportunity to forgive someone and so the two individuals can talk about the problem and make friends again, hopefully. On the other hand, to ask forgiveness from someone who doesn't even know what you're talking about serves no good purpose although it's possibly done for another reason. This kind of confession seems to me more like punishment than therapy. What other purpose is served by denigrating and baring yourself in front of people who have nothing to do with the matter? Falling at the feet of those you have offended makes sense. Maybe. This doesn't.

You can no longer stone an adulteress to death, but there are other forms of punishment and

dominación. Muy a menudo han sido reservadas a las mujeres. Dudo que ningún consejero fácilmente pudiera haber persuadido a un hombre para que hiciera lo mismo.

Me pregunto quién era el consejero. Me pregunto cuántas cartas tenía que escribir esa mujer y enviar (¡y a quienes!) antes de que se satisficiera a ese supuesto consejero.

No me pregunto, sin embargo, si ella verdaderamente quería escribir esas cartas o cómo se sentía al enviarlas. Ya lo sé muy bien por aquellas chiquititas letras de la vergüenza.

41. A buen fin no hay mal principio

Quisiera hablar de un éxito, un éxito mío y de mis amigos que tuvimos durante nuestros años de la secundaria. Yo era muy joven y era el guitarrista de la banda La Buena Tierra. Era una banda muy buena. No me jacto; es la verdad. Éramos cuatro: yo; mi hermano, que tocaba el contrabajo; un tecladista; y un baterista. Teníamos todos dieciséis años.

Era una banda buena porque habíamos tocado tantas veces por varias fraternidades de la universidad en sus fiestas de borrachera y aprendimos las canciones que le gustaban al público. Tocar en estas fiestas era como luchar en las trincheras. Maduramos un poquito como músicos y como un conjunto.

domination. They've often been reserved for women. I doubt that any counselor could have so easily persuaded a man to do the same thing.

I wonder who the counselor was. I wonder how many letters that woman had to write and mail (and to whom!) before this so-called counselor was satisfied.

I don't wonder, however, whether she really wanted to write those letters or how she felt when she mailed them. I know very well by those tiny letters of shame.

41. All's Well That Ends Well

I'd like to talk about a success, a success of mine and my friends' that we had during our years in high school. I was very young, and I was the guitarist for the band the Good Earth. It was a really good band. I'm not boasting; it's the truth. There were four of us: me, my brother, who played the bass; a keyboardist, and a drummer.

It was a good band because we had played so many times for various university fraternities at their booze parties and we learned the songs the public liked. Playing at those parties was rather like fighting in the trenches. We matured a bit as musicians and as a band.



Tres miembros de La Buena Tierra: Mi hermano tocando el contrabajo, Pete Shelton con la batería y yo con mi guitarra

Daba la casualidad de que mi madre trabajaba en el canal 8 de la televisión en sus oficinas ubicadas en la universidad. Un día recibió una llamada telefónica. Era una muchacha que trabajaba en la universidad y que quería saber si alguien le podría recomendar una banda para el gran baile de regreso al hogar, un acontecimiento anual para los exalumnos de la universidad. Mi madre le dijo:

—Le puedo recomendar una banda fantástica que se llama La Buena Tierra. Llame Ud. a Tom Cole.

Y le dio su propio número de teléfono.

Cuando sonó el teléfono en casa yo contesté. La muchacha que llamó quería que yo la encontrara en su oficina en la universidad para firmar el contrato. Al llegar a la oficina, no



Three members of the Good Earth: My brother playing the bass, Pete Shelton playing the drums, and me with my guitar.

It so happened that my mother worked at Channel 8 television, whose offices were located at the university, and one day she got a telephone call. It was a girl who worked at the university and that wanted to know if anyone could recommend a band for the big homecoming dance, an annual event for the alumni of the university. My mother said, "I can recommend a fantastic band called the Good Earth. Call Tom Cole."

And she gave her her own telephone number.

When the phone rang at home, I answered it. The girl that called wanted me to meet her in her office at the university to sign the contract. When I arrived at the office, no one was there, but there was a sign on the desk with my name

había nadie, pero había un letrero en el escritorio con mi nombre y una flecha dirigiéndome a otro despacho. Recuerdo que acababa de cumplir dieciséis años, pero al conocer a la muchacha allí no me parecía estar sorprendida por mi edad. Firmé el contrato (aunque yo no era de la edad legal para hacerlo) y volví a casa.

Íbamos a tocar en el gran salón de baile de la universidad. Era el mismo salón de baile que se ve en la obra maestra de Jerry Lewis: la película *El profesor chiflado* de 1963. Sabíamos muy bien que no teníamos equipo suficiente para tocar allí. En la ciudad había una sola banda que tenía tal equipo: Los del Coche Fúnebre. Mi amigo, el tecladista, hizo una llamada.

—Oye, Juan —él dijo—. ¿Nos puedes sacar de un apuro? Tenemos una actuación en el gran salón de baile en la universidad...

Al día siguiente día un coche fúnebre se paró frente a la casa. No llevaba un ataúd sino que estaba cargado de amplificadores enormes, micrófonos y todo lo que necesitábamos. Los del Coche Fúnebre eran conocidos nuestros y nada más, pero en esos días era el deber de cada grupo musical ayudar a los otros.

Me acuerdo muy bien de la noche del baile. Había un gran escenario donde empezamos a montar el equipo. La muchacha que nos había

and an arrow directing me to another office. I remember that I had just turned sixteen, but when I met her, the girl there didn't seem to be surprised by my age. I signed the contract (although I wasn't of legal age to do so) and went home.

We were to play in the big dance hall at the university. It was the same dance hall that you see in Jerry Lewis's 1963 masterpiece, *The Nutty Professor*. We knew very well that we didn't have enough equipment to play there. In the city, there was one band that had such equipment: the Hearsemen. My friend, the keyboarder made a call.

"Hey, John," he said. "Can you get us out of a jam?" We've got a gig at the big dance hall at the university..."

The next day, a hearse stopped in front of the house. It wasn't carrying a corpse but was loaded with enormous amplifiers, microphones, and everything we needed. The Hearsemen were acquaintances of ours and nothing more, but in those days it was the duty of each musical group to help out the others.

I well remember the night of the dance. There was a big stage where we began to set up the equipment. The girl that had hired us appeared. She was with a guy. He looked at us and immediately asked her, "Have you heard

THE HEARSEMEN * THE HOBBIT * POLAND

Changing with the Times

Much of the information about the history of the *Leucosia* genus has been derived from the study of fossil species. The first fossil record of the genus was made by Gmelin (1789) who described *L. (L.) lutea* from the Miocene of Italy. The genus was later described by Linnaeus (1758) and the name *L. lutea* was accepted as the type species. The genus was later placed in the family *Leucosiidae* by Borchsenius (1895). The genus was later placed in the family *Leucosiidae* by Borchsenius (1895).

177

• We have to do more. Free software is the way to go.
• FLOSS is only the starting point, but it's a good place to start.
• Make sure that Linux is running on your
 The environment is cleaner, it's better for you.



Max Keen BT

The Hearsemen at the Fifth Estate, 1856



Mark Wynn



John Wilson



ANSWER KEY



SAROLD KEYES

new cycle
begin

ANSWER

COOLBARTH
EST. 1911

STEVE COLE

卷之三



Anuncios de Los del Coche Fúnebre y uno de sus discos. La tarjeta de presentación de La Buena Tierra.

THE HEARSEMEN * THE HOBBIT * POLAND

Changing with the tides

Much like the tides, the Hearsemen have been changing with the times since their formation in 1964. The band's original line-up consisted of Max Keeler (guitar), John Wilson (bass), Steve Vogel (drums), and Harold Reeves (vocals). They quickly became popular at local clubs and soon began to play at larger venues. In 1966, they released their first single, "Good Earth," which became a hit and helped them gain recognition.

The band's sound has evolved over the years, reflecting the changes in the music scene. In the early 1970s, they incorporated elements of rock and roll into their music, creating a unique sound. They also began to experiment with different instruments, such as keyboards and guitars, which added depth to their performances. In the late 1970s, they shifted their focus towards more acoustic-based music, featuring more guitar and piano. This change in style was well-received by fans and critics alike, helping them maintain relevance in the music industry.



Photo credit: Jason Thompson for the newspaper photo
REPRODUCED WITH PERMISSION FROM THE JOURNAL OF
MUSIC AND ENTERTAINMENT STUDIES
The Hearsemen's website is at www.hearsemen.com



Max Keeler

The Hearsemen
at the Fifth Estate, 1966



Mark Bryson



John Wilson



Steve Vogel
Drums



Harold Reeves

GOOD EARTH
1967-2011

STEVE VOGEL
Drums

MARK BRYSON
Drums



Hearseman ads and one of their records. The Good Earth's business card.

contratado se presentó. Estaba con un hombre. Éste nos miró e inmediatamente le preguntó a la muchacha:

—¿Has oído esta banda?

—No —respondió ella.

En ese momento todos pudimos ver que empezó a sudar la gota gorda. Nos había contratado sin audición.

—¿Cómo podrías ser tan estúpida? —se preguntaría a sí misma—. ¿Y si no saben tocar para nada?

No quiero ni imaginarme su ansiedad y cómo sufriría antes de que tocáramos, pero no iba a sufrir por mucho tiempo. El salón rápidamente se llenó y empezamos a tocar. Inmediatamente el público, que anteriormente parecía un poco escéptico, nos aceptó. Tuvimos en esta noche lo que siempre llamábamos “buen sonido.”

¡Cuánto gentío había! Y por horas la gente nunca dejó de bailar y nunca dejamos de tocar. Era un triunfo de primera.

Al fin de la noche tocamos la canción “Hit the Road, Jack” y el público formó filas y bailaban batiendo las palmas.

Cuando terminó la última canción, la muchacha que nos contrató se nos acercó riéndose con su novio. Había bailado toda la noche y las gotas de sudor en su frente eran gotas de felicidad y alivio.

this band?"

"No," she replied.

At that moment, we could all see that she had begun to sweat blood. She had hired us without an audition.

"How could you have been so stupid?" she must have been asking herself. "What if they can't play at all?"

I don't even like imagining her anxiety or how she suffered before we played, but she wouldn't suffer for long. The hall filled rapidly, and we began to play. Immediately the audience, which at first seemed a bit skeptical, accepted us. We had that night what we used to call "good sound."

What a crowd there was! And for hours the people never stopped dancing, and we never stopped playing. It was a triumph deluxe.

At the end of the evening, we played the song, "Hit the Road, Jack," and everyone formed lines and danced clapping their hands.

When the last song ended, the girl who hired us came up laughing with her boyfriend. She had danced the whole night long, and the beads of sweat on her forehead were beads of happiness and relief.

"I had so much fun!" she said.



Todo el conjunto en los años sesenta: Yo, Stephen Cole, Peter Shelton y Boyer Rickel



Todo el conjunto en los años setenta: Yo, Peter Shelton, Boyer Rickel, Stephen Cole

—¡Me divertí tanto! —ella dijo.

Podía apreciar exactamente lo que quería decir el señor Shakespeare cuando escribió, “A buen fin no hay mal principio.”

En la mañana el periódico citó que había 1500 personas en el salón de baile y quinientas esperando afuera.



The whole band in the 60s: Me, Stephen Cole,
Peter Shelton, and Boyer Rickel



The whole band in the 70s: Me, Peter Shelton,
Boyer Rickel, and Stephen Cole

She could appreciate what Mr. Shakespeare meant when he wrote “All's Well That Ends Well.”

In the morning, the newspaper said that there were 1500 people in the hall and five-hundred waiting outside.

42. Las llamamos nueces de Brasil

Yo nací en Louisville, Kentucky y asistí a una escuela segregada. El oeste siempre ha sido más progresivo que el sur y por eso cuando mi padre consiguió un trabajo en Arizona y nos mudamos allí yo era tan ingenuo que creía que los hispanos eran negros.

Todas las razas asistían a las mismas escuelas en Arizona y todas las razas nadaban en la piscina municipal. Había autobuses que llegaban a la piscina todos los días y llevaban a muchos niños negros de la ciudad de Phoenix.

—Vamos a nadar antes de que vengan los niggers —dijo un compañero de juego mío.

No dijo “los niños negros” que habría sido bastante malo. Usó la palabra “nigger” que simplemente no se debe usar en inglés de no estar hablando de la palabra misma o tal vez de las novelas de Mark Twain que escribió diálogos exactamente como hablaba la gente hace más de un siglo.

Me enteré más tarde de que el padre de mi compañero de juego era un concejal republicano de la ciudad.

42. We Call Them Brazil Nuts

I was born in Louisville, Kentucky and attended a segregated school. The west has always been more progressive than the south, and therefore when my father got a job in Arizona and we moved there, I was so naive that I thought that Hispanics were black.

All of the races attended the same schools in Arizona and all of the races swam in the city pool. There were buses that arrived at the pool every day, and they carried lots of black kids from Phoenix.

“Let's go swimming before the niggers get here,” said a playmate of mine.

He didn't say the “negro kids” which would have been bad enough. He used the word “nigger,” which you simply should not use in English if you're not talking about the word itself or, say, about the novels of Mark Twain, who wrote dialog exactly the way people spoke more than a century ago.

I learned later that the father of my playmate was a Republican city councilman.

Mis padres no toleraban que hablara con odio y con prejuicios. Si yo tan siquiera me hubiera atrevido a susurrar esta palabra, habría estado lavando los trastes por un mes. Yo podría usar cualquier mala palabra que quisiera (casi) y a mis padres no les importaba, pero ésa, nunca. Por supuesto, ellos no tenían por qué preocuparse porque me habían educado. Yo no usaba “la palabra N” y entendía precisamente por qué no la usaba. En cambio, los padres de los otros niños no usaban la palabra (fuera de la familia) por otra razón: no querían ser rechazados por la sociedad. No les importaba para nada si era cosa de odio, prejuicio, o intransigencia y por eso nunca educaron a sus niños de eso.

Me acuerdo de la fiesta que planeaba la amiga de mi hermana. La pandilla entera de amigos de mi hermana iba a asistir. Todos estudiaban en la misma secundaria y todos esperaban la fiesta con muchas ganas.

A última hora, sin embargo, los padres, bautistas devotos, se enteraron de que uno de los asistentes sería un hispano y ellos insistieron en que su hija le dijera que él no podía asistir. ¿Qué podría hacer ella? Habló desesperada con mi hermana y no tardaron mucho en resolver el problema. La fiesta tomaría lugar en la casa de los Cole, los bien conocidos ateos.

My parents wouldn't stand for the language of hate and prejudice. If I had even tried to whisper that word, I would have been washing the dishes for a month. I could use whatever dirty word I wanted (almost) and my parents didn't care, but this never. Naturally, they had no reason to worry because they had brought me up well. I didn't use "the N word," and I knew precisely why I didn't. On the other hand, the parents of some of the other kids didn't use the word (outside of the family I guess) for another reason: they didn't want to be outcasts in society. It didn't matter to them at all if it was hateful or prejudiced or intransigent, and so they never taught this to their children.

I remember the party that my sister's friend planned. The whole gang of my sister's friends were going to attend. They all studied in the same high school and all of them were looking forward to the party.

At the last moment, however, the parents, devout Baptists, learned that one of the guests would be an Hispanic, and they insisted that their daughter tell him that he couldn't come. What could she do? She talked to my sister, desperate, and they didn't take long to solve the problem. The party would be held at the house of the Coles, the well known atheists.

Siempre me he sentido un poquito celoso
del amigo mío que escribió este poema fino:

En Licores Arizona
Hay una puerta de mona
Dentro se vende res,
Monos y sus pies

Una vez estábamos compartiendo bocadillos
después de la escuela.

—¿Comiste ese dedo de nigger? —me
preguntó.

Han pasado más de cincuenta años y todavía
me acuerdo de lo que dijo. Hoy sé que yo
debería haberle dicho:

—Nosotros las llamamos nueces de Brasil.

43. Amigo perdido

No soñé nunca con ser piloto aunque soy de
una familia de pilotos. Mi madre era piloto de
aviones de caza durante la segunda guerra
mundial. Volaba en el estado de Texas y nunca
luchó en la guerra en Europa como mi padre
que la conoció en Texas en la base de allí.

Cuando culminó la guerra, ella le enseñó a
volar y los nuevos esposos compraron una
avioneta para recorrer Estados Unidos y
Canadá. Mi hermana, por casualidad, años más
tarde se casó con un piloto y ella también

I've always been a little jealous of my friend who wrote this fine poem:

Gene's Liquor Store
Has a monkey door
Inside the store is meat
And monkey feet!

One day we were sharing snacks after school.

“Did you eat that nigger toe?” he asked me
More than fifty years have gone by and I still remember what he said. Today, I know that I should have told him:

“We call them Brazil Nuts.”

43. Lost Friend

I never dreamed of being a pilot although I'm from a family of pilots. My mother was a fighter pilot during the Second World War. She flew in Texas and never fought in the war in Europe like my father who met her in Texas at the base there.

When the war ended, she taught him to fly and the newlyweds bought an airplane to travel around the US and Canada. My sister, by chance, years later got married to a pilot and she also got a pilot's license. I was the last to

consiguió una licencia de vuelo. Yo fui el último en llegar a ser piloto a la edad de veintisiete años. Pero este cuento no trata de mí, ni de los pilotos de mi familia, sino de un amigo que era piloto también. Y el cuento no tiene un desenlace muy feliz.

Mi amigo se llamaba Barry y lo conocí en la universidad en 1969. Vivíamos en una residencia estudiantil vieja de ladrillos y torres cubiertas de hiedra ubicada en la parte norte de Arizona, un área nevada de volcanes y pinos.

Él era alto y rubio y tenía una recamara en una de las torres del bello edificio que se había convertido en una residencia de estudiantes. Teníamos muchas aventuras en aquellos días y nos llevábamos bien. Barry era un muchacho amable y honrado a carta cabal aunque es cierto que a él no le importaban todas las leyes del país.

Barry no se graduó de la universidad. Obtuvo un trabajo en una fábrica y tuvo éxito allí, llegando a ser un jefe. Yo me gradué y encontré un trabajo de lavaplatos en un restaurante mexicano predilecto en el pueblo donde me crié. Mientras tanto estudiaba en la universidad estatal en la misma ciudad. Saqué otro título en 1977 y me mudé a México, DF para dar clases de inglés.

become a pilot—at the age of twenty-seven. But this story doesn't have to do with me or the pilots in my family but with a friend who was a pilot as well. And the story doesn't have a very happy ending.

My friend's name was Barry, and I met him at the university in 1969. We lived in an old dormitory of bricks and towers covered with ivy located in the northern part of Arizona, a snowy area of volcanoes and pines.

He was tall and blond and had a room in one of the towers of the beautiful building that had been converted into a dorm. We had a lot of adventures in those days, and we got along well. Barry was a kind and honest guy through and through although it was true that he didn't care about all of the nation's laws.

Barry didn't graduate from the university. He got a job in a factory and was successful there, becoming a foreman. I graduated and found a job as a dishwasher in a favorite Mexican restaurant in the town where I grew up. Meanwhile, I studied at the state university in the same town. I got another degree in 1977, and I moved to Mexico, DF to teach English classes.

Barry and I weren't to see each other for a few years. I learned to fly in Texas when I was teaching classes at the University of Houston,

Barry y yo no nos íbamos a ver por algunos años. Yo aprendí a volar en Tejas cuando daba clases en la Universidad de Houston e iba a Arizona durante las vacaciones. Él y yo empezamos a reunirnos para volar en avionetas que alquilábamos. Más tarde, yo renuncié mi trabajo y encontré otro en Arizona. Barry vivía en otra ciudad y por eso nos reuníamos sólo de vez en cuando.

Él compró una avioneta y algunas veces volamos a un lago donde había una pista de aterrizaje de grava. En un automóvil el viaje duraba más de una hora pero en avión llegábamos en quince minutos como mucho. Una vez en el verano, cuando el calor era insopportable, subimos a 10.000 pies sobre el nivel del mar y a esa altitud no hacía fresco sino frío. Abrimos las ventanas para aprovechar el aire helado.



Barry piloteando una avioneta alquilada

and I went to Arizona for vacations. He and I began to get together to fly in planes we rented. Later, I quit my job and found another in Arizona. Barry lived in another city, and therefore we got together only once in a while.

He bought an airplane and sometimes we would fly to a lake where there was a gravel landing strip. By car, the trip took more than an hour but by plane we'd arrive in fifteen minutes at most. Once, in the summer, when the heat was unbearable, we climbed to 10,000 feet above sea level, and at that altitude it wasn't just cool but cold. We opened the windows to take advantage of the icy air.



Barry flying a rented plane



Mi padre y yo en 1980 con Cessna 11452, una avioneta que yo alquilaba de costumbre en Texas

Mi familia tenía una casita en la playa cerca de Puerto Peñasco en Sonora, Mexico. Barry frecuentemente nos acompañaba allí como huésped y pasamos juntos muchas vacaciones allí. El quería volar a Puerto Peñasco de Phoenix pero había reglas que tenía que obedecer. Por ejemplo, tendría que ir a Peñasco desde la ciudad de Tucson. Había otras regulaciones los detalles de las que no me acuerdo, pero sé que Barry no quería conformarse. De todos modos jamás voló a México.

Un día Barry y yo estábamos mirando un avión en un aeropuerto. El dijo:

—Hay mucho sitio para cargamento.



My father and I in 1980 with Cessna 11452, a plane I used to rent in Texas.

My family had a little house on the beach near Puerto Peñasco in Sonora, Mexico. Barry frequently accompanied us there as a guest and we spent many vacations there together. He wanted to fly to Puerto Peñasco from Phoenix, but there were rules that he had to obey. For instance, he would have to go to Peñasco from Tucson. There were other regulations the details of which I don't remember, but I know that Barry didn't want to comply with them. At any rate, he never flew to Mexico.

One day, Barry and I were looking at an airplane at an airport. He said:

"There's a lot of room for cargo."

El avión tenía solamente dos asientos. La parte trasera estaba vacía.



Sonora, Mexico en 1976. De izquierda a derecha: Yo, mi hermano gemelo Steve, Barry, mi hermano Jeff

—Me estoy imaginando lo que podría llevar en un avión como éste —dijo.

—Si tienes ideas de traficar con drogas, deberías de considerar que si te cogen van a quitarte tu licencia de volar —le advertí.

—No tengo planes de ser cogido — respondió él.

Yo no dije nada más. Sabía que nosotros vivíamos en mundos diferentes.

Recuerdo que una noche lo visité en la casa que alquilaba en Phoenix y le pregunté si le gustaba. Me dijo que le encantaba la casa.

—Es mi hogar, Tom —dijo.

The plane had only two seats. The aft part was empty.



Sonora, Mexico 1976. From left to right: Me, my twin brother Steve, Barry, my brother Jeff

"I'm imagining what I could carry in a plane like this," he said.

"If you have ideas of trafficking drugs, you should consider the fact that if they catch you they'll take away your pilot's license," I warned him.

"I don't plan on getting caught," he replied.

I said nothing else. I knew that we lived in different worlds.

I remember that one night I visited him in the house he rented in Phoenix, and I asked him if he liked it. He said he loved his house.

"It's my home, Tom," he said.

Yo me quité mi abrigo y abrí un ropero. Dentro no había sacos ni camisas sino plantas de marihuana. Había un bombillo brillante sobre ellas.

Un olor fuerte de hierba emanó del ropero que llenó la casa. Me gustaba el olor aunque nunca me había gustado la marihuana. Yo me habría puesto nervioso por tener drogas en la casa, pero a Barry no le preocupaban tales cosas. Siempre había vivido así.

Barry tenía un amigo, su mejor amigo, un hombre bastante duro. Se llamaba Carl. Barry y él eran amigos desde hacía mucho tiempo. De hecho, él era su compañero de cuarto en la universidad cuando Barry vivía en la torre hace muchos años. Me acuerdo de un día cuando yo estaba en la residencia y Carl se quitó su camiseta. ¡Qué músculos tenía! Eran como tiras de cuero. No me gustaría tener una pelea con este tipo; sospechaba que Carl era muy hábil con los puños.

Tenía una novia en la secundaria. Una vez yo la conocí en la universidad. Se llamaba Carmen Sánchez y era una buena chica pero había roto con él. Barry buscó una novia por años y por fin encontró a una. Yo nunca la conocí.

Yo llamaba a Barry por teléfono de vez en cuando. Hablábamos por horas.

I took off my coat and opened a closet. Inside were no coats or shirts but marijuana plants. There was a bright bulb over them.

A strong odor of herb emanated from the closet and filled the house. I liked the smell, although I had never liked marijuana. I would have felt nervous to have drugs in the house, but such things didn't worry Barry. He had always lived that way.

Barry had a friend—his best friend—a pretty hard guy. He was named Carl. Barry and he had been friends for a long time. In fact, he was his roommate at the university when Barry lived in the tower so many years before. I remember one day when I was in the dorm and Carl took off his shirt. What muscles he had! They were like straps of leather. I wouldn't have liked to get in a fight with that guy; I suspected that Carl was very clever with his fists.

Barry always wanted to have a girlfriend, but he never had much luck. But he did have a girlfriend in high school. Once, I met her at the university. Her name was Carmen Sanchez, and she was nice but had broken up with him. Barry looked for a girlfriend for years and finally he found one. I never met her.

I used to call Barry on the phone every once in a while. We'd talk for hours. He really knew how to tell a story. You may think you know some storytellers but there was no one like

Verdaderamente sabía como contar una historia. ¿Crees que conoces a algún cuentacuentos? Como Barry, ninguno. Le gustaba añadir sonidos a cualquier cuento que contaba. Si alguien en su cuento daba un portazo, lo oías perfectamente como si estuvieras allí. Y por la vida que vivía, nunca le faltaba una nueva aventura para contarte.

Un día mi hermano y yo regresamos de nuestra casita en la playa mexicana. Barry no nos había acompañado. No sé por qué. Tal vez no pudo ir. O podría ser que no se nos ocurrió invitarlo. O posiblemente hubiéramos dejado de invitar a huéspedes. No me acuerdo. De todas maneras, el teléfono sonó y de inmediato contesté. Era Carl.

—¿Tom?

—Sí?

—No sé si has oído lo que pasó a Barry.

—No he oido nada.

De repente Carl se echó a llorar.

—¡Se estrellaron! —dijo—. “¡Todos están muertos!

Luego descubrí de que Barry había despegado con mal tiempo del aeropuerto en Las Vegas. Se encontró perdido en las nevadas nubes de una tormenta y chocó contra una montaña cerca de Wikieup, Arizona. Él y sus tres pasajeros, su novia y otra pareja fallecieron. La avioneta se quemó.

Barry. He liked to add sounds to any story he told. If someone in his tale slammed a door, you'd hear it perfectly as if you were there. And because of the life he lived he was never without another new adventure to tell you about. One day my brother and I returned from the beach in Mexico. Barry had not accompanied us. I don't know why not. Perhaps he couldn't go. Or it could be that it didn't occur to us to invite him. Or possibly we had stopped inviting guests. I don't remember. Anyway, the phone rang, and I immediately answered it. It was Carl.

"Tom?"

"Yes?"

"I don't know if you've heard what happened to Barry."

"I haven't heard anything."

Suddenly Carl broke down and cried.

"They crashed!" he said. "And they're all dead!"

Then I learned that Barry had taken off in bad weather from the airport in Las Vegas. He got lost in the snowy clouds of a storm and collided with a mountain near Wikieup, Arizona. He and his three passengers—his girlfriend and another couple—were killed. The plane burned.

"It's like a broken circle!" Carl cried.

—¡Ahora la vida no tiene sentido! —Carl gritó.

Mis padres llegaron a casa desde México al día siguiente. Mi hermano y yo estábamos a punto de irnos al funeral y nuestros padres nos acompañaron vestidos con pantalones cortos y camiseta, pero en Estados Unidos a nadie le importa cómo uno se viste en un funeral.

En el funeral podía oír el llanto de mucha gente. El pastor era el encargado. Él fingía que conocía a Barry y daba un toque de llanto afectado a su voz.

—Viviremos con nuestra pena —lloraba.

—“Nuestra?” —me dije.

Entonces recitó un poema. Lo reconocí inmediatamente. Se llamaba “Vuelo Alto.” Fue escrito por un piloto canadiense que describe el sentido de volar. Hace años se le escuchaba en la televisión cada noche, o mejor dicho, cada mañana a la una. Todos los programas de la televisión terminaban a la una y uno de los canales terminaba siempre con este poema. Todo el mundo lo conocía. Mi gato lo conocía.

Él podría haberlo recitado de memoria con los ojos cerrados.

—¡Ay! —dije hablando conmigo mismo—. ¡Qué literario es!

Creía que nos iba a recitar algunas líneas pero me equivoqué. ¡Qué estúpido era yo! De repente me di cuenta de que él iba a leer el

My parents arrived at the house from Mexico the next day. My brother and I were about to go to the funeral and our parents accompanied us dressed in their shorts and T-shirts, but in the United States no one cares how you dress at a funeral.

At the funeral, we could hear a lot of people crying. The minister was in charge. He pretended to know Barry and added a touch of affected lament to his voice.

"We will live with our grief," he wept.

"What's this 'we' stuff?" I said.

Then he recited a poem. I recognized it at once. It was called "High Flight." It was written by a Canadian pilot who describes the sensation of flight. You could hear it every night, or better said, every morning at one o'clock. Years ago all of the programs on television used to end at one o'clock, and one of the channels used to end each time with that poem. Everybody knew it. My cat knew it. He could have recited it from memory with his eyes closed.

"Oh," I said to myself. "How literary he is!"

I thought that he would recite a few lines, but I was wrong. How stupid I was. I suddenly realized that he was going to recite the entire poem.

"Mercy!" I breathed.

poema entero.

—¡Merced! —me suspiré.

Yo sabía que él no podía evitarlo porque la última palabra del poema era “Dios” y no iba a dejar pasar esta oportunidad que le había caído como llovido del cielo. Preferiría darle de comer sus propios nietos a una manada de lobos. El público, por supuesto, entendía exactamente por dónde iba. Y esperamos. Por fin terminó con la último verso:

—Extendí la mano y toqué el rostro de...
¡DIOS!

Y la palabra “Dios,” en mayúsculas, triunfante susurrada y gritada al mismo tiempo él nos la mostró en una voz que tenía aires de misterio, temor y admiración. Y como hablaba en inglés, la primera letra era una g dura y sin querer roció algunas pequeñas gotas de saliva a la gente sentada en la fila delantera.

Y así concluyó el pastor, satisfecho y bien pagado de sí mismo.

—¡Qué asno santurrón! —me susurró mi padre.

Fuimos afuera y vimos a Carmen Sánchez. Estaba charlando y riéndose con su novio. Nos sentimos amargos y enojados.

Pero íbamos a tener otra oportunidad de rendir tributo a Barry. Carl organizó una fiesta

I knew that he couldn't help it because the last line of the poem was "God" and he wasn't about to miss this opportunity that had fallen in his lap like manna from heaven. He would have preferred to feed his own grandchildren to a pack a wolves.

The audience, of course, understood exactly where he was going. And we waited. At last he finished the final verse:

"I put out my hand and touched the face of.....GOD!"

And the word, "God" in capital letters, triumphantly whispered and shouted at the same time, he expressed to us in a voice that had airs of mystery, fear, and amazement. And since he was speaking in English, the first letter was a hard "g" and without meaning to, he sprayed a few tiny drops of saliva on the people seated in the front row.

And so the minister concluded, content and quite pleased with himself.

"What a sanctimonious ass!" My father whispered to me.

We went outside and saw Carmen Sanchez. She was joking and laughing with a boyfriend. We felt bitter and angry.

But we would have another opportunity to pay tribute to Barry. Carl organized a party in the desert. He had Barry's ashes and was going

en el desierto. Él tenía las cenizas de Barry e iba a esparcirlas en un barranco en un área del desierto que a Barry le gustaba.

Mi hermano y yo llegamos a la casa de Carl temprano y lo encontramos en el garaje con su hermano mayor, un hombre gordo. Estaban armando una motocicleta. El hermano de Carl se paró súbitamente y las cabezas de los hermanos chocaron.

—Hijo de la... —gritó Carl y le dio a su hermano un fuerte puñetazo en la cabeza—. ¡Me están zumbando los oídos!

Su hermano no se atrevía a vengarse. Nada más se quejó:

—¡No lo hice a propósito!

En el desierto se proponían muchos brindis en homenaje a Barry. Carl tenía bolsas de plástico llenas de cenizas. Nos mostró una y dijo:

—Aquí tengo una mezcla de las cenizas de Barry y su novia.

Tocó el bolsillo de su chaqueta y dijo:

—También tengo algunas de puro Barry.

Él fue a un precipicio y empezó a arrojar cenizas. Soplaba un viento y nubes de polvo

to scatter them over a gully in a desert area that Barry had liked.

My brother and I arrived at Carl's house early and found him in his garage with his older brother, a fat man and not too bright. They were putting together a motorcycle. Carl's brother stood up suddenly and all at once the two brothers' heads collided.

"Son of a..." shouted Carl and slugged his brother in the head. "My ears are ringing!"

His brother didn't dare try to get even. He just complained, "I didn't mean to!"

In the desert, many toasts were proposed in honor of Barry. Carl had plastic bags full of ashes. He showed us one and said, "Here I've got a mixture of Barry's ashes and his girlfriend's." He touched the pocket of his jacket and said, "I've also got some of pure Barry."

He went to the cliff and began to dump ashes. A wind was blowing and clouds of white powder rose into the air and covered everybody. We had to blink because of the ashes that went in our eyes. We had the sandy taste of the ashes in our mouths, and our hair and clothes were full of them.

At the foot of the hill, a pick-up truck stopped. It was Barry's mother's pick-up. She was waiting for the plane that was going to fly

blanco subieron al aire y cubrieron a la gente. Teníamos que parpadear por las cenizas que se nos entraron en los ojos. Teníamos el arenoso sabor de las cenizas en las bocas y nuestros pelo y ropa estaban llenos de ellas.

Al pie de la colina paró una camioneta. Era la camioneta de la madre de Barry. Ella esperaba la avioneta que iba a pasar para echar por la borda las cenizas que quedaban de Barry. Al poco tiempo apareció y tres penachos, tres chorros de cenizas blancas brotaron de la avioneta. La avioneta continuó al norte.

Carl me dijo que a bordo de la avioneta había diez libras de semillas de marihuana que Barry había guardado. El piloto iba a echarlas por la borda sobre el río Verde. Dijo que muchas de ellas brotarían en las orillas.

Siempre me sorprende esta cultura de drogas. Para Carl y Barry las drogas eran importantes. Este estilo de vida me es ajeno. Me gusta la cerveza, es cierto, pero cuando me muera a nadie se le ocurrirá echar por la borda de un avión semillas de cebada para rendirme tributo.

Barry y mi hermano tenían la misma marca y modelo de reloj. Barry había fabricado en su taller una hoja de metal para cubrir y proteger el vidrio del reloj. Mi hermano quería tenerla. Yo hablé con Carl para averiguar si había sido encontrado en la avioneta y él me dijo:

by and jettison Barry's remaining ashes. Shortly, it arrived and three plumes, three jets of white ashes shot from the plane. The plane continued north.

Carl told me that there were ten pounds of marijuana seeds aboard that Barry had saved. The pilot was going to jettison them over the Verde River. He said that a lot of them would sprout on the banks of the river.

The drug culture always surprises me. For Carl and Barry, drugs were important. This lifestyle is foreign to me. I like beer, it's true, but when I die it will never occur to anyone to jettison barley seeds from an airplane to pay tribute to me.

Barry and my brother had the same brand and model of wristwatch. Barry had made in his shop a sheet of metal to cover and protect the crystal. My brother wanted to have it. I talked to Carl to see if it had been found in the plane and he told me, "I don't know. I know that metal doesn't burn."

"Can you ask someone?" I said.

"I don't want to get into that, Tom"

"Why not?"

He hesitated a moment and then replied:

"They found a pound of pot in the plane."

A year passed by, and one day the phone rang. My brother answered it. It was Carl. He

—No sé. Sé que el metal no se quema.

—¿Puedes preguntarle a alguien? —dijo.

—No quiero meterme en esto, Tom.

—¿Por qué no?

Vaciló un momento y entonces respondió:

—Encontraron una libra de marihuana en la avioneta.

Un año pasó y un día sonó el teléfono. Mi hermano contestó. Era Carl. Él creía que nosotros teníamos el certificado de nacimiento de Barry y él quería tenerlo.

El hecho es que Barry sin querer lo había dejado con nosotros después de uno de nuestros viajes a México.

—Te lo di en el funeral —dijo mi hermano
—. ¿No te acuerdas?

—No.

—¿Por qué loquieres?

—No quisiera decirlo ahora por teléfono.

Pasaron más años. Una noche yo estaba marcando en la pared una línea al nivel de mi cabeza con un lápiz. Quería saber cuánto medía. En ese momento, no sé por qué, recordé que en la fiesta en el desierto Carl me había dicho que tenía seis pies de alto. Escribí otra línea seis pies sobre el piso. La televisión estaba puesta y de repente apareció el rostro de Carl. La policía lo había arrestado por convertir su casa en una fábrica de metedrina. Él estaba

thought that we had Barry's birth certificate and he wanted to have it.

The fact is that Barry unintentionally had left it with us after one of our trips to Mexico.

"I gave it to you at the funeral," my brother said. "Don't you remember?"

"No."

"Why do you want it?"

"I'd rather not say now on the phone."

More years passed by. One night, I was drawing a line on the wall with a pencil at the level of my head. I wanted to see how tall I was. At that moment, I don't know why, I remembered that at the party in the desert Carl had told me that he was six feet tall. I drew another line six feet above the floor. The television was on, and suddenly Carl's face appeared on it. The police had arrested him for converting his house into a meth lab. He was in big trouble. Well, it wasn't too surprising.

Still more years went by, and my brother and I were in an airport. We saw an art exhibit of junk sculpture. The sculptor was Carl. There was a sign there that said: "I have only one rule. You can't cut the junk. You have to use whole pieces for the sculpture exactly as you find them."

We were happy that Carl had had a bit of success. We thought he was in jail.

en un gran apuro. Bueno, no me sorprendió.

Pasaron aún más años y mi hermano y yo estábamos en un aeropuerto. Vimos una exhibición de arte de escultura de chatarra. El escultor era Carl. Había un letrero allí que decía: "Yo tengo una sola regla. No se puede cortar la chatarra. Hay que usar pedazos enteros para las esculturas, exactamente como los encuentras."

Estábamos contentos de que Carl tenía un poquito de éxito. Creíamos que estaba en la cárcel.

Mi hermano investigó la muerte de Barry y obtuvo las transcripciones de la llamada telefónica que había hecho para presentar su plan de vuelo. El oficial con quien habló le había advertido:

—No recomendamos vuelo visual. Nadie excepto los de los aviones comerciales está volando ahora.

El tiempo era terrible. Había ráfagas de más de cincuenta millas por hora.

—¡Dios Mío! —dijo Barry al oír esto.

—Ah, otra cosa —dijo el oficial—. No recuerdo si se lo dije, pero va a haber ocultamiento de las montañas. Quiero que usted sepa esto. Las montañas estarán ocultas por niebla y nieve.

Barry despegó de todos modos. Testigos

My brother investigated Barry's death and obtained the transcripts of the telephone call that he had made to file his flight plan. The official to whom he talked had warned him, "We don't recommend visual flight. Nobody except the big commercial airplanes are flying now."

The weather was terrible. There were wind gusts of more than fifty miles per hour.

"Oh, my gosh!" said Barry upon hearing this.

"Oh, another thing," said the official. "I don't remember if I told you, but there will be obscurement of the mountains. I want you to know that. The mountains will be obscured by fog and snow."

Barry took off anyway. Witnesses said that Barry and his passengers seemed nervous and anxious to leave.

He also got the transcripts of the radio communication with Barry's plane whose name was 9-1 Romeo. Barry said that he was lost in the clouds. There was a network of people that were trying to help him.

Barry left the clouds for a second and transmitted by radio that he could see the Colorado River.

Someone told him, "We don't think it's the Colorado. There's an arroyo, the Hassayampa,

dijeron que Barry y sus pasajeros parecían nerviosos y ansiosos al salir.

También mi hermano consiguió las transcripciones de la comunicación radial con la avioneta de Barry cuyo nombre era 9-1 Romeo. Barry dijo que estaba perdido en las nubes. Había una red de gente que trataba de ayudarlo.

Barry salió de las nubes por un segundo y comunicó por radio que podía ver el río Colorado. Alguien le dijo:

—No creemos que sea el río Colorado. Hay un arroyo, el Hassayampa, al este y ha crecido por el agua de la tormenta. Eso es probablemente lo que usted vio.

Barry volvió a llamar y dijo que por poco choca con una montaña. Sus últimas palabras eran:

—Estoy dando vuelta atrás.

Entonces la transcripción simplemente lee, “9-1 Romeo. 9-1 Romeo. 9-1 Romeo. 9-1 Romeo. 9-1 Romeo...”

Nadie contesta.

Dice la transcripción:

—TWA 343, un piloto está perdido en las nubes y ahora no podemos localizarlo. ¿Nos puede ayudar?

—Si usted no puede localizarlo dudo que pueda yo, pero lo intentaré.

No pudo.

to the east and it's swollen with water from the storm. That's probably what you saw."

Barry came back and said that he had almost hit a mountain. His last words were, "I'm turning back."

Then the transcript simply reads, "9-1 Romeo. 9-1 Romeo. 9-1 Romeo. 9-1 Romeo..."

No one answers.

The transcript says, "TWA 343, a pilot's lost in the clouds and now we can't find him. Can you help us?"

"If you can't locate him, I doubt that I can, but I'll try."

He couldn't.

With respect to pilots, there is a short list of things that one should never do. One is that you never take off in bad weather. Barry broke one of the most basic rules of aviation, and it cost him his life—and those of his companions.



Old Main Dormitory Flagstaff, Arizona

Respecto a los pilotos, hay una lista corta de cosas que nunca deberían hacer. Una es que nunca despeguen en mal tiempo. Barry rompió una de las reglas más básicas de la aviación y le costó la vida y las de sus compañeros.



Residencia estudiantil Flagstaff, Arizona

Del mismo autor/By the Same Author

LIBROS/BOOKS

The Article Book, Simon & Schuster/Prentice Hall/Regents, 1996, Englewood Cliffs, NJ 07632.

The Article Book Revised Edition, University of Michigan Press, 2000, Ann Arbor, MI 48104.

The Article Book Tankobon Hardcover Japanese Edition, University of Michigan Press, 2006, Ann Arbor, MI 48104.

The Preposition Book, University of Michigan Press, 2006, Ann Arbor, MI 48104.

Grammar/Writing Connections, University of Michigan Press, 2009, Ann Arbor, MI 48104.

The Sands of Pima Arroyo, CreateSpace, 2011.

The Intersection, Seventeen Years of Bird Processing on One Street Corner of the World, CreateSpace, 2011.

Las misteriosas noches de antaño/The Mysterious Nights of yesterday, CreateSpace, 2012.

Recuerdo de Amnesia/Memory of Amnesia, CreateSpace, 2014.

Dung, a Light Roasting of Frank Herbert's Dune, CreateSpace, 2014.

Logbook from the Sea of Cortez, CreateSpace, 2015.

Parece que fuera ayer/It Seems Like Only Yesterday, CreateSpace, 2017.

The Grass on the Hill Grows Green/El pasto en la colina crece verde, CreateSpace, 2017.

Planet Busters, CreateSpace, 2018.

Over a City Bridge/Sobre un puente de la ciudad, CreateSpace, 2018.

Gone are the Days/Se han ido los días, Amazon Direct 2019

Escrituras y locuras/Writings and Rantings, Amazon Direct 2020

The Javelina Man/El hombre pécari, Amazon Direct 2020

Todavía verdes están mis recuerdos/Still Green Are My Memories, Amazon Direct 2021

The Red Hot Rooster/El gallo al rojo vivo, Amazon Direct 2021

Solo en sueños de noche/Only in Dreams at Night, Amazon Direct 2023

The Reluctant Cowboy, a Musical for Stage and Screen, Amazon Direct 2023

MUSIC/MÚSICA

Sixteen First Takes, 2007, Cryin' Onions.

Singing with the Birds, 2014, Cryin' Onions.

Thank You, Friends!, 2015, Cryin' Onions.
Leitmotif, 2018, CreateSpace, Cryin' Onions

SOFTWARE

Play Ball! for the Structure and Written Expression Part of the TOEFL, 1994, Gessler Publishing Co., Inc. 55 West 13th Street, New York, New York 10011-7958.

Fish Trek, an Adventure in Articles for Macintosh, Prentice Hall/Regents, 1996, Englewood Cliffs, NJ 07632.

Fish Trek, an Adventure in Articles for Macintosh, University of Michigan Press, 2000, Ann Arbor, MI 48104.

Fish Trek, an Adventure in Articles for Windows, University of Michigan Press, 2000, Ann Arbor, MI 48104.

Fish Trek 2.0, an Adventure in Articles for Windows and Macintosh, 2003 University of Michigan Press, Ann Arbor, MI 48104.

The Preposition Book Software, Preposition Pinball, Carp Derby, Diamond Mine, Catwalk 2006, University of Michigan Press, 2006, Ann Arbor, MI 48104.

Rookie League Baseball, 2006, University of Michigan Press, 2006, Ann Arbor, MI 48104